

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Antropología, Historia y Humanidades

Convocatoria 2018-2020

Tesis para obtener el título de Maestría de Investigación en Antropología

MUERTE POR SUICIDIO EN ADOLESCENTES DE LA NACIONALIDAD HUAORANI:
ESTUDIO DE CASO EN LA COMUNIDAD DE TOÑAMPARE

Yépez Cárdenas Víctor Alejandro

Asesor: García Serrano Fernando

Lectores: Alvarez Marcillo Kati Maribel, Borda Niño Adriana Carolina

Quito, febrero 2025

Índice de contenidos

Resumen	7
Agradecimientos	8
Introducción	9
Capítulo 1. Contexto situacional de la nacionalidad huaorani	12
1.1. Historia de la nación huaorani	14
1.1.1. Misiones religiosas.....	15
1.1.2. Participación gubernamental.....	18
1.1.3. Intervención petrolera y pueblos no contactados	19
1.2. Toñampare	21
1.3. Datos demográficos	22
1.3.1. Unidad Educativa del Milenio “Toñe”	23
Capítulo 2. Antecedentes teóricos, adolescencia y suicidio	25
2.1. Adolescencia.....	25
2.1.1. Aspectos Generales	25
2.1.2. Desarrollo Psicosocial según Erikson	27
2.1.3. Adolescencia huaorani	30
2.2. Suicidio.....	34
2.2.1. Aspectos Generales	34
2.2.2. Salud Mental y Suicidio.....	35
2.2.3. Causas del Suicidio	40
2.3. Suicidio en la nacionalidad huaorani	42
2.3.1. Antropología del suicidio.....	42
2.3.2. Muerte y suicidio huaorani	43
2.3.3. Casos Registrados	49
Capítulo 3. Contextualización etnográfica de Toñampare	52
3.1. Primeros encuentros con la Nacionalidad	53
3.2. Diarios de Campo: Comunidad huaorani de Toñampare	59

3.2.1. Ingreso.....	60
3.2.2. La cueva del Jaguar.....	63
3.2.3. Del culto a la chacra.....	64
3.2.4. Unidad educativa del Milenio “Toñe”	69
3.2.5. Un día cotidiano de un adolescente huorani en la comunidad	72
3.2.6. Pesca con “Barbasco”	72
3.2.7. Casa típica “Escuela intergeneracional Wiñengan – Pikenani”	74
3.2.8. Malas Noticias	77
3.2.9. Formas de viaje y despedida	79
3.2.10. Retorno a casa	81
3.3.11. Y ahora ¿qué?.....	83
Capítulo 4. Propuesta de modelo analítico del suicidio en adolescentes huorani.....	84
4.1. Metodología.....	84
4.1.1. Sobre el trabajo de campo.....	85
4.1.2. Entrevistas a expertos.....	86
4.1.3. Categorías de Análisis.....	87
4.1.4. Técnicas de recolección de datos	89
4.2. Presentación de los resultados	91
4.2.1. Adolescencia	91
4.2.2. Suicidio	94
4.2.3. Causas Comunes	97
4.2.4. Muerte y Chamanismo	103
4.2.5. Mecanismos de intervención comunitaria para la prevención del acto suicida. ...	106
4.3. Análisis general de los resultados.....	108
Conclusiones.....	110
Recomendaciones.....	114
Referencias	116

Lista de ilustraciones

Figuras

Figura 3.1. Materiales de casa típica	75
---	----

Gráficos

Gráfico 2.1. Suicidios por cada 100 000 habitantes en América Latina en 2019	36
--	----

Gráfico 2.2. Casos de suicidio en Ecuador en 2016, según provincias	37
---	----

Mapas

Mapa 1.1. Rutas de acceso a la Comunidad de Toñampare	22
---	----

Mapa 1.2. Vista aérea de la comunidad Toñampare	24
---	----

Mapa 3.1. Toñampare.....	61
--------------------------	----

Mapa 3.2. Unidad educativa Toñe.....	71
--------------------------------------	----

Tablas

Tabla 2.1. Estadios Psicosociales de Erik Erikson.....	28
--	----

Tabla 2.2. Clasificación del cuerpo según Ángel Acuña	31
---	----

Tabla 2.3. Métodos de suicidio por sexo y zona en la población de 10 a 24 años de edad entre 2008 y 2014, Ecuador.....	37
--	----

Tabla 2.4. Casos de suicidio consumado en Toñampare y comunidades de su entorno próximo	49
---	----

Tabla 2.5. Casos de intentos de suicidio en Toñampare y comunidades de su entorno próximo de 1971 a 2018	50
--	----

Tabla 2.6. Casos de suicidio registrados en la comunidad huaorani (2013-2018).....	51
--	----

Tabla 2.7. Casos de suicidio registrados por facilitadores huaorani en 2019	51
---	----

Tabla 3.1. Sermones de la biblia mencionados por los huaorani	65
---	----

Tabla 4.1. Categorías e instrumentos	87
--	----

Fotos

Foto 3.1. Antonia recorriendo la casa típica.....	62
---	----

Foto 3.2. Placa conmemorativa a Rachel Saint.....	65
---	----

Foto 3.3. Después de la chacra.....	69
-------------------------------------	----

Foto 3.4. Machacando barbasco.....	72
------------------------------------	----

Foto 3.5. Vista de la comunidad Toñampare	73
Foto 3.6. Pancho reforzando el techo	76
Foto 3.7. Pancho y Onguime cerrando la casa típica	76
Foto 3.8. Boletín de prensa.....	79
Foto 3.9. Pancho dando medicina	80

Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis

Yo, Víctor Alejandro Yépez Cárdenas, autor de la tesis titulada “Muerte por suicidio en adolescentes de la nacionalidad huaorani: Estudio de caso en la comunidad de Toñampare” declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de Maestría de Investigación en Antropología concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, febrero de 2025.

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Victor Yépez', is written over a horizontal line.

Firma

Víctor Alejandro Yépez Cárdenas

Resumen

El presente estudio identifica las distintas percepciones respecto al suicidio adolescente en la comunidad huaorani, identificando además las principales causas de dicho fenómeno y las estrategias que la comunidad ha creado para afrontarlo. A nivel metodológico el estudio emplea información la recopilada a través de un diario de campo y entrevistas realizadas a miembros de la comunidad de Toñampare, así como a un grupo de expertos en el tema.

Los hallazgos más relevantes incluyen la concepción del adolescente huaorani como receptáculo de dos mundos en conflicto. El choque intergeneracional e intercultural desencadena en los adolescentes una marcada crisis de identidad frente a la que sus recursos simbólicos y materiales resultan insuficientes, tornándose la conducta suicida como la respuesta que éstos dan ante los conflictos.

Los conflictos amorosos se presentan como la mayor causa de suicidio en adolescentes huaorani debido a que la concepción romántica del amor, basada en la monogamia, choca con la lógica de parentesco poligámico que tradicionalmente practicaba dicha nacionalidad. Mientras, los conflictos familiares son causa de suicidio debido a la marcada diferencia de creencias e intereses entre los miembros de las tres últimas generaciones huaorani, pues la brecha intergeneracional genera una ruptura en la capacidad de soporte y comunicación entre los adolescentes, sus padres y abuelos.

Agradecimientos

A todos los miembros de la nacionalidad huaorani en la comunidad de Toñampare quienes dedicaron gran parte de su tiempo y aportaron a la presente investigación, especialmente a Luis Cerda, director de la Unidad Educativa del Milenio “Toñe” y al profesorado por abrirme las puertas de su institución. A los *Pikenani* Come Guiquita, Antonia Yeti, Onguime Nenquimo y Francisco Gaba quienes me enseñaron el pensamiento y sabiduría huaorani a cada paso a través de la selva, cuyo producto será una semilla que deberá germinar. A los/as jóvenes huaorani quienes me brindaron una perspectiva más precisa sobre el fenómeno estudiado.

A mis padres y hermana quienes, sin su persistencia y dedicación, no solo a lo largo de este breve trayecto de mi vida sino en general, no sería quien soy. A mi primo Carlos, quien sin su ayuda y compromiso no podría haber conseguido este sueño.

A Karol, cuya compañía, amor y constancia hicieron posible este gran paso, por las noches llenas de historias, los cafés de media tarde, por su presencia en todo momento ya sea bueno o malo, alegre o triste y sobre todo por su respuesta al enigma del Poeta Halley.

A Gabriela Duque, Paulina Oña, Marco Vadallares, por abrirme las puertas del proyecto Escuela Intergeneracional “Wiñengan - Pikenani”. A Susana Baldeón y Kati Álvarez de quienes valoro su enseñanza en varios momentos en mi formación ya que esas conversaciones en pasillos fueron mejores que muchas horas de clase.

Mi gratitud, también a la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO sede Ecuador, al departamento de Antropología e Historia, a mis compañeros/as antropólogos/as cuyo corto periodo de tiempo sirvió para forjar amistades y en especial al Phd. Fernando García asesor de mi tesis, por sus enseñanzas a lo largo de este proceso y sobre todo por su paciencia y preocupación, elementos indispensables en mi formación como antropólogo.

A Nelson Rodríguez y Elena Romero, maestro y maestra no solo de clase sino de vida, quienes germinaron en mí el amor por la enseñanza comunitaria como forma de resistencia, su legado permanecerá siempre en mi corazón.

Gracias infinitas a todos.

Introducción

Desde que los huaorani establecieron contacto con las misiones evangélicas, es decir 1958, su sociedad ha cambiado de forma vertiginosa; de cazadores-recolectores a grupos sedentarios, cuyas necesidades no logran satisfacerse con los recursos del entorno del bosque húmedo tropical, y que, por lo tanto, requieren del intercambio basado en el trabajo asalariado ofertado por empresas petroleras que funcionan en el territorio indígena (Lara 2015).

La modificación en los modos de supervivencia de los huaorani ha venido acompañada de cambios religiosos, ideológicos y de organización social. Debido al reciente contacto con otras culturas y nacionalidades los modos ancestrales de entender la realidad y su entorno coexisten con múltiples saberes y prácticas de occidente en un complejo sistema que trata de conciliar creencias opuestas e incluso contradictorias; siendo los efectos de ésta compleja estructura a menudo negativas (Cabodevilla 2016).

Los huaorani enfrentan múltiples retos para conservar su subsistencia, desde la conservación de su cultura, lengua y tradición, hasta su supervivencia en un mundo donde el consumo y el capital dominan las relaciones sociales (Cabodevilla 2016). La adopción de imaginarios sociales que poco tienen que ver con sus orígenes ha generado problemáticas que los huaorani desconocían hasta hace menos de un siglo (Rival 1992), entre ellas el suicidio; siendo especialmente vulnerables los más jóvenes de la comunidad (Acuña 2023).

El suicidio de adolescentes en la comunidad huaorani es un fenómeno cada vez más común (Acuña 2023), constituyéndose en una de las principales causas de muerte en este grupo de edad. Desde 1956, año en el que apareció el primer caso de suicidio consumado en dicha comunidad, la presencia de dicha problemática ha ido en constante incremento (Acuña 2023). Siendo en la actualidad un problema que preocupa a los huaorani, en un contexto en el que los recursos del Estado resultan insuficientes para abordar su situación.

De 1971 a 2018, la comunidad de Toñampare registró 21 intentos de suicidio, 10 consumados y 11 no consumados (Acuña 2023). Estos datos alertan la gravedad del asunto, pues en menos de cinco décadas los intentos autolíticos se han incrementado vertiginosamente. Desde esa perspectiva, se torna indispensable investigar sobre las

causas y consecuencias del suicidio en los huaorani, especialmente entre los más jóvenes.

Tomando como eje de la reflexión el suicidio adolescente en la comunidad huaorani, el presente trabajo parte de las siguientes interrogantes: ¿cómo perciben los miembros de la comunidad huaorani de Toñampare el suicidio en adolescentes?, ¿qué significación ocupa el adolescente en la visión del mundo huaorani?, ¿cuáles son las causas de suicidio en dicha comunidad?, y ¿qué métodos de intervención ha buscado dicha comunidad para tratar y solucionar este problema?

El objetivo general fue identificar las distintas concepciones de muerte por suicidio en adolescentes desde la percepción huaorani con base en la información proporcionada por la comunidad de Toñampare y un grupo de expertos en el tema. En un primer momento la investigación contemplaba el análisis del relato de los huaorani, sin embargo, las limitaciones de movilidad generadas por la pandemia por COVID 19 impidieron que el trabajo de campo se complete según lo previsto, por lo que se decidió incluir el aporte de expertos en el tema para complementar el proceso investigativo (véase capítulo 3 y 4).

Los objetivos específicos fueron: 1) profundizar en el concepto de adolescencia y su significado dentro de la comunidad huaorani, 2) establecer las relaciones entre la influencia interna o externa en la causalidad de dicho fenómeno y 3) describir los mecanismos de intervención inmediata desarrollados por la comunidad para afrontar el acto suicida, y las posibles soluciones a largo plazo para prevenir este problema.

En conjunto, la investigación cuenta con cuatro capítulos. El primero aborda el contexto situacional de la comunidad, es decir la historia de la nación huaorani y de la comunidad de Toñampare. El capítulo dos propone una aproximación teórica sobre la adolescencia y el suicidio. El tercer capítulo presenta una contextualización etnográfica que relata los sucesos que acontecieron durante la permanencia del investigador en la comunidad bajo la característica de un diario de campo. Finalmente, el capítulo cuatro propone un modelo analítico creado con base en la sistematización de los resultados y las conclusiones.

El primer capítulo hace un acercamiento a los hitos más importantes que han definido la historia del pueblo huaorani desde los primeros contactos con los misioneros del ILV y la matanza un grupo de ellos en 1956 pasando por la intromisión petrolera, y el intento

del Estado por ejercer hegemonía en este pueblo hasta la actualidad. Así mismo es necesario hablar sobre su organización social y su cultura, además sitúa el contexto de la investigación en la comunidad de Toñampare tomada como estudio de caso por su lugar privilegiado en el territorio huaorani y la conformación de la Unidad Educativa del Milenio “Toñe”.

El capítulo 2, trata sobre la aproximación teórica de dos elementos importantes en la presente investigación, la adolescencia y el suicidio que en un inicio son tratados por separado para profundizar en cada concepto. Sobre la adolescencia se aborda desde la perspectiva del desarrollo psicosocial propuesta por el psicólogo Erik Erikson (2011) y su teoría sobre las crisis psicosociales, en este caso la de “identidad vs. confusión de roles” que de cierta manera encaja con el fenómeno estudiado del suicidio adolescente. Además en esta misma categoría, se recurre a Acuña (2020) en un intento de entender la historia Huaorani encarnada en el cuerpo, quien propone una clasificación donde ubica una definición del adolescente huaorani como un “cuerpo deportivo-expresivo”.

Sobre el suicidio se sigue una línea parecida en lo que respecta a la adolescencia, es decir, un primer acercamiento como problema de salud mental bajo saberes más occidentales como los propuestos por Durkheim desde la sociología (1998), Freud desde la psicología, entre otros. Se profundiza en la mirada antropológica con autores como Malinowski (1986), y Descola (2012) para lo cual también es necesario pensar en la muerte como una categoría aparte y como esta es percibida por los huaorani Álvarez (2011). Por último, se presenta una recopilación de los casos de suicidio realizada por Acuña (2023) en la comunidad de Toñampare.

El capítulo 3 describe el trabajo etnográfico realizado por el investigador durante la estadía en la comunidad de Toñampare, sobre sus primeros acercamientos con la comunidad, y su corta permanencia en la misma. Además de una breve reflexión sobre los impedimentos del trabajo de campo que se detalla con precisión más adelante.

Por último, el capítulo 4 aborda la metodología de la investigación que podría resumirse en dos momentos claves, la permanencia en la comunidad y la búsqueda de expertos (quienes contribuyeron a la profundización de ciertos conceptos o categorías). Se realiza la presentación de resultados a partir de las entrevistas realizadas y se describen las causas más comunes de suicidio y los mecanismos de intervención creados por la comunidad para actuar sobre este problema.

Capítulo 1. Contexto situacional de la nacionalidad huaorani

Este capítulo presenta un acercamiento a la historia y cultura de la nacionalidad huaorani a partir de la descripción y análisis de sus hitos históricos más relevantes. También describe la comunidad Toñampare en términos históricos y culturales por considerar que tal aproximación resulta pertinente dada la estructura del presente trabajo de investigación.

Los huaorani solían ser nominados mediante el término peyorativo de “Aucas”. Según Albizú Labbé (2006) dicho término ha sido empleado para nombrar a múltiples grupos indígenas de América, siendo su significado más común el de “enemigo insumiso”; sinónimo de “rebelde” y “no conquistado”.

En su propia lengua madre “huaorani” significa “gente”. Dicho término proviene del singular “huao”, que significa hombre, Sin embargo, la palabra “huaorani” se distingue del término “cowore¹” que sería un “no hombre”, el extranjero, el otro. Por lo tanto, nominar a alguien como “huaorani” involucra identificarlo como un igual y declarar su pertenencia a su comunidad (Rival 1996).

Generalmente los huaorani reconocen como “huaorani” a aquellos que hablan su lengua y comparten su origen, mientras usan la palabra “cowores” para nombrar a aquellos que son ajenos a su pueblo (Rival 1996). Por lo tanto, huaorani se vuelve el término oficial frente a otras de nominación y escritura que se tiene sobre dicha palabra, como por ejemplo huaorani, waodani, huagrani, etc., por tanto, la nominación se vuelve un poco confusa para este término (Santos Ortiz 1984).

Los huaorani tienen como lugar de asentamiento la Amazonía ecuatoriana, específicamente entre los ríos Curaray al sur y el Napo al norte, no obstante, debido a la escasa existencia de datos históricos o arqueológicos ha sido casi imposible situar su origen, así como una historia oficial, siendo una de las teorías más aceptadas que dicha comunidad se originó debido al empuje de migraciones que habrían iniciado en Brasil, debido al constante avance de pueblos como los Tupi-Guaraní (Narváez 1996), por tanto su historia es contada desde finales del siglo XIX hasta la actualidad (Yost 1991, Cabodevilla 1994, Macía 2001).

¹ Cowore – Cúwud, 'Cotuorí ' término empleado por los Huaorani para designar a todas las personas no Huao y que significa, literalmente, 'canibales y extranjeros' (Rival 1996).

Los huaorani han sido considerados como una cultura de “reciente contacto”, debido a que hace aproximadamente 70 años su pueblo ha experimentado una serie de transformaciones a todos los niveles sociales, culturales y espirituales (Rivas y Lara 2001). Las posibles “causas de estos cambios se resumen debido a: el contacto evangelizador del Instituto Lingüístico de Verano (ILV) y la explotación petrolera” (Rivas y Lara 2001).

Históricamente los huaorani han rehusado el contacto con comunidades occidentalizadas. La negativa a aceptar esta posición ha generado múltiples conflictos. Uno de los más famosos episodios se registró en los años cincuenta, específicamente el 8 de enero de 1956, fecha en la que cinco misioneros estadounidenses fueron asesinados por guerreros huaorani en respuesta a un intento de evangelización denominado “*la operación auca*”².

Con base en este hecho, el Estado ecuatoriano justificó la supuesta la necesidad de evangelizar a los huaorani. Situación que se evidenció en el incremento del número de misiones religiosas evangélicas (como el llamado “Instituto Lingüístico de Verano, ILV”) y la creación del protectorado³ en los años setenta (Cabodevilla 2016).

En respuesta a las misiones, las comunidades huaorani empezaron a aislarse y a mantener asentamientos estables, situación que modificó en varias formas su vida, pues quienes formaban parte de ellas empezaron volverse sedentarios, y tuvieron cada vez más contacto con los colonos (Cabodevilla 2016).

A partir de los hechos mencionados, el Estado y múltiples empresas privadas pretendieron beneficiarse del territorio a través de la extracción petrolera y maderera. Debido a esto los huaorani empezaron a modificar sus comportamientos, con base en incentivos como los regalos se tornaron cada vez más cercanos a dichas empresas, lo que generó tensiones y conflictos dentro de la propia comunidad que se dividió entre quienes estaban a favor del contacto y quienes lo rehusaban (Rival 2015).

² “La historia de los misioneros estadounidenses asesinados por indígenas de Ecuador”. Blog de RT Noticias en español publicado el 24 de febrero de 2017.

³ El Protectorado es un área de protección de 1.600 km cuadrados, muy alejado de los 21.000 km que antes era controlado por los huaorani, este territorio fue establecido por el IERAC (Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización) en 1966.

1.1.Historia de la nación huaorani

Existe una teorización respecto al origen común de los pueblos amazónicos que se fundamenta en la exploración de la zona por parte de comunidades que se interesaron en domesticar, cultivar y difundir plantas con propiedades medicinales y alimenticias de la región amazónica (Maxus 1994). Dichas agrupaciones fueron adaptándose progresivamente a la vida en la selva y se expandieron en dicho territorio.

A la enorme extensión y biodiversidad de la selva se correspondió una asombrosa diversidad cultural derivada de la expansión de los huaorani. De acuerdo a la mencionada teoría los habitantes de la selva tuvieron múltiples orígenes en otras culturas, hecho que explica la excepcional multiplicidad de pueblos, culturas y lenguas que allí habitan. Según Maxus (1994) los antepasados de los huaorani fueron los Omaguas:

Los Omaguas ocuparon desde la parte suroeste de la cuenca amazónica hasta las estribaciones de la cordillera oriental de los Andes ecuatorianos. Hasta fines del siglo 19, se encontraron los últimos poblados Omaguas en las cercanías del río Jivino y la bocana del río Napa. Los Huaorani descendientes de los Omaguas, han sido uno de los principales habitantes de la Región amazónica por miles de años (Narváez 1996, 29).

Otra postura acerca del origen de los huaorani es la propuesta por Laura Rival (1992) quien sostiene que dicha nacionalidad, no es más que el resultado de un sistema que tiene aproximadamente 100 años de historia (1850-1960 aproximadamente). En ese sentido dicha autora señala que:

El "Sistema tradicional huao" nos remite a aproximadamente 100 años de su historia, desde 1850 hasta 1960. Este período está marcado por el hecho de que a partir de allí disponemos de los primeros datos confiables sobre los Huaorani. Hacia 1960 los Huaorani aceptaron la presencia de los misioneros y entraron en la era del post-contacto. Como señala Rival los Huaorani pertenecían a la categoría de "indios salvajes (aucas)" no contactados hasta mediados del siglo XIX, quienes, en su feroz aislacionismo, se recluirían en el interior de la selva (Rival 1992, 129).

Con esto Rival (1992) señala que los huaorani no tienen un origen tan lejano, sino que el uso del término fue creado a partir de los primeros contactos con estos pueblos. Rival (1994) explica que gracias a las vagas descripciones realizadas entre los siglos XVI-XVIII y a la imposibilidad de verificar su veracidad se torna imposible conocer con precisión el origen de dicho pueblo.

Según Rival (1994) a ésta complejidad se suma el uso inadecuado del término de “aushiri”, ya que este fue utilizado por los misioneros de la región del Napo-Curaray que lo asumían como correcto para designar a los huaorani, confundiendo a la comunidad con un pueblo que pertenecía a la familia Zapara, es así que se cambió al uso correcto del término Huaorani “gente” (Narváez 1996).

La unidad básica para los huaorani es el “*nanicabo*” se caracteriza por estar conformado con un número de seis a diez familias extendidas o múltiples que habitan bajo un misma “maloca” (techo), estos grupos se caracterizan por ser sumamente autónomos y su organización gira alrededor de un *Pikenani* que hace la función de líder. A demás “la unidad territorial o grupo local se denomina “*huaomoni*”, que es la unión de varios “*nanicabos*”; los “*huaomoni*” son de carácter endógamo, al interior del cual deben darse los matrimonios entre primos cruzados y las relaciones de alianza⁴.

Asumiendo la versión de Rival, se propone a los huaorani como una nación de reciente formación como de contacto, a continuación se detallará la historia de esta nación hasta la actualidad, asumiendo como primer contacto el ocurrido en 1954 hasta la actualidad tomando como directriz las etapas propuestas por Narváez (1996): 1) Misiones religiosas en cuanto artífices del “proceso civilizatorio”, 2) el Estado por ser el actor hegemónico en el proceso de integración regional y 3) empresas petroleras pues éstas son estructuras tecnológicas, económicas y políticamente diferentes, pero con el mayor grado de incidencia.

1.1.1. Misiones religiosas

Hace alrededor de dos siglos los huaorani estuvieron en riesgo de desaparecer. Debido a los constantes altercados con las poblaciones que tenían el objetivo de explotar el caucho, empresa que se expandía vertiginosamente y acumulaba una multitud de adeptos con base en una promesa de “dinero fácil” los huaorani fueron progresivamente desplazados de sus tierras (Rival 1994).

Existen múltiples documentos que relatan los altercados que surgían debido al conflicto por la explotación del caucho y el petróleo, estos consistían sobre todo en ataques o raptos de niños huao, lo que provocó una enorme tensión con los huaorani y dicha empresa, por ejemplo, se registran la creación de haciendas dedicadas a la apropiación

⁴ “Huaorani”. Blog de la CONAIE publicado el 19 de julio de 2014.

del caucho, así como incursiones militares y la constante migración de indígenas de la Sierra a la Amazonía (Rival 1994, 258).

Cada vez más aislados y acorralados, los huaorani empezaron a defenderse, creando estrategias de vigilancia del territorio y una política de hostilidad frente a los “cowore”, quienes a través de intrusiones violentas o persuasiones con promesas de regalos expropiaban sus territorios (Rival 1994).

Este pueblo que por antonomasia formó una “voluntad de autoaislamiento”, trató de resistir ferozmente todo tipo de contacto con otros pueblos ya sean estos indígenas o colonizadores. Sin embargo, tras un trágico evento éste se vio obligado a aceptar el contacto: el asesinato de 5 misioneros norteamericanos el 8 de enero de 1956: Jim Elliot, Nate Saint, Ed Mc Cully, Peter Fleming y Roger Youderian quienes en un esfuerzo de tratar de “civilizarlos” fueron asesinados por una tribu huaorani⁵.

La noticia del evento tuvo un impacto de carácter mundial cuya repercusión fue que dicha tribu se convirtiese en el centro de atención y, que con base en lo acontecido se justificara una mayor presencia de misiones religiosas que mediante la evangelización, buscaban rescatar al salvaje, salvarlo, y convertirlo en un “buen salvaje” (Schmidt 1991). Este evento generó en el imaginario popular la asociación del huaorani con el salvaje.

A pesar de los esfuerzos de los misioneros por “civilizarlos”, han conservado en gran medida su forma propia de entender el mundo. Las relaciones con los extraños, considerados como enemigos asesinos, están marcadas por la hostilidad y el temor; parece haber escaso margen para la comunicación y el intercambio, fuera de evitarlos completamente o de amenazar de muerte con sus flechas (Rival 2004).

Uno de los antecedentes previos al trágico evento ocurrió en septiembre de 1955 cuando Nate Saint, uno de los misioneros, logró divisar un asentamiento huaorani desde un vuelo de reconocimiento que realizaba por la selva ecuatoriana, tomando en ese momento la decisión de regresar a evangelizarlos.

El 1 de octubre, los misioneros desarrollaron un plan para hacer contacto" que, al mismo tiempo, les permitiera demostrar que iban en paz y no a agredirlos. La iniciativa consistió en "volar sobre las aldeas y bajar regalos al pueblo". Además, mediante un sistema de altavoces decían: "Biti miti punimupa" lo que en idioma de los nativos

⁵ “La historia de los misioneros estadounidenses asesinados por indígenas de Ecuador”. Blog de RT Noticias en español publicado el 24 de febrero de 2017.

significa "me gustas, quiero ser tu amigo" ("Misioneros que murieron en Ecuador". Blog del Instituto Bíblico Strom publicado el 14 de enero de 2013).

Los misioneros esperaron hasta que los huaorani muestren un acto de reciprocidad. Cuando éstos ataron un tocado de plumas en señal de obsequio, los misioneros consideraron que se trataba de una señal para poder acercarse y hacer un primer contacto. Tras encontrar un lugar óptimo para poder formar un campamento a las orillas del río Curaray, el 3 de enero de 1956 fundaron "Palm Beach", sitio estratégico debido a la cercanía con los huaorani (Instituto Bíblico Strom, "Misioneros que Murieron en el Ecuador", 14 de enero de 2013),

Desde el campamento los misioneros gritaban frases amistosas. Tres días después, éstos se acercaron un hombre y dos mujeres huaorani. Dos días más tarde un grupo más grande de solo hombres se acercaron al lugar. "Parece que estarán aquí para el servicio por la tarde. Ora por nosotros. ¡Este es el día! Te contactaremos en las siguientes cuatro horas y media", dijo Saint a su esposa por radio de onda corta"(Rival 2004).

A pesar del optimismo que generó en los misioneros el avistamiento y acercamiento de los Huaorani, a las pocas horas ocurrió la tragedia: los misioneros fueron asesinados. Uno de los huaorani presentes llamado Mincaye (convertido posteriormente al cristianismo) comentó que los huaorani consideraron este acto necesario debido a la furia de los *Pikenanis*, quienes veían con malos ojos el encuentro con extranjeros, en sus palabras; "No había que dejar que los extranjeros vengan a nuestro lugar"⁶

Un día después debido a la preocupación causada por la pérdida de contacto mediante la radio, un avión sobrevoló por el campamento y encontró los cuerpos sin vida de los misioneros. Este hecho acaparó la atención de todo el mundo, en especial de Estados Unidos de donde provenían los misioneros. Hecho que abrió la puerta al incremento de los recursos e interés de "civilizar" a los huaorani (Rival 1992).

Como respuesta a la muerte de los misioneros la esposa de Nate, Elisabeth y su hermana Rachel Saint, retornaron a Ecuador y crearon la primera misión evangélica en las orillas del río Tihueno (Lara 2015). En honor a los fallecidos, nuevos misioneros lograron hacer contacto y generar una buena relación con distintas tribus huaorani, lo que

⁶ "Remembering Mincaye". Blog del ITEC publicado el 11 de mayo de 2020.

desencadenado en la conversión y “civilización” de muchos huaos, que fueron a Estados Unidos mostrando arrepentimiento por ese acto⁷.

1.1.2. Participación gubernamental

Según Lara (2015) la intervención del Estado ecuatoriano en la amazonia ha sido justificada en la recomendación de explorar los territorios selváticos, afán que ha sido combinado con la intención de “civilizar” a las nacionalidades y pueblos indígenas que han habitado dicho territorio por miles de años sobre todo a través del uso de misiones evangelizadoras.

Trece años después de la matanza de 1956, en 1969 el Instituto Lingüístico de Verano recibió autorización por parte del estado ecuatoriano para la creación de una “zona de protección” denominándola el “Protectorado” con cerca de 66.570 hectáreas (Rival 1996). Área que representaba una décima parte del anterior territorio huaorani, lo cual demostraba el acortamiento que recibió el pueblo en menos de 15 años.

Sobre este primer reconocimiento territorial del Estado en el territorio huaos caben dos reflexiones adicionales. Primera, Tihueno era la zona de evangelización del ILV, conocida como “Protectorado”. No era propiamente una comunidad, ya que los huaorani en tanto cazadores recolectores no tenían asentamientos permanentes, sino que se movilizaban en grandes espacios. Segunda, las misiones evangélicas y católicas actuaban como mediadoras entre las poblaciones indígenas y el Estado nacional, lo que Guerrero (2000), para el caso de las poblaciones indígenas de la Sierra, denomina “una ventriloquia del poder (Lara 2015, 183).

Por lo tanto, el territorio en el que se promovió que los huaorani habitaran de manera permanente, a través de asentamientos creados para ese propósito, fue concedido al ILV y, por lo tanto, no era administrado ni regido por las comunidades huaos. La permanencia de las comunidades huaorani en dichos territorios estaba condicionada a que los huaorani se sometieran al proceso de evangelización y a la adquisición del español como segunda lengua.

Ya en los años 80, bajo la influencia de misiones religiosas se exhortó a casi el 85% de la población huaorani a vivir en ese espacio (Hernández 2012). Quienes formaban parte de dicha nacionalidad empezaron a concentrar sus viviendas en un lugar cada vez más cerrado, perdiendo así su identidad de soberanos de la selva (Lara 2015). Situación que

⁷ *Ibíd.*

generó un impacto negativo en su calidad de vida y la pérdida de costumbres ancestrales, sobre todo aquellas vinculadas a la movilización dentro de la Amazonía (Hernández 2012)

En la década de los 90, el Estado concede a los huaorani el territorio indígena más extenso del Ecuador (679.130 hectáreas) siendo un gran aumento de su territorio en comparación al protectorado que no era más una décima parte de aquello (Rival 1996). Este nuevo espacio es contiguo al Parque Nacional Yasuní con (982.300 hectáreas), sobre el anterior territorio este fue absorbido por este nuevo “Protectorado” donde los pueblo huaorani (1.800 habitantes aproximadamente) se han distribuido en unos treinta asentamientos con características de ser semipermanente, siendo el de Toñampare el más importante (Hernández 2012).

1.1.3. Intervención petrolera y pueblos no contactados

El territorio huaorani se vio inmerso en los conflictos debido a la explotación petrolera, pues dicha actividad generó cambios drásticos en lo que respecta a su dinámica social (Rivas y Lara 2001). La relación que se ejerce desde el petrolero hacia el huao no es más que el buscar el permiso étnico para ingresar a su territorio y lograr así la su amistad y confianza de los huao, siempre asumidos como “salvajes e incivilizados” (Rivas y Lara 2001).

En la década de los 60, el Estado busco intensificar la extracción de hidrocarburos, ubicando su principal fuente en la Amazonia ecuatoriana, región rica en este recurso natural. Con la intención de incrementar los ingresos nacionales y promover el desarrollo económico del país, el Estado se enfocó en incrementar los ingresos generados por el petróleo, que ya en ese entonces representaban el 50% del Presupuesto General del Estado (Narváez 1996) . Por tanto, la exportación del petróleo no solo obedece a una dimensión socio-ambiental sino también a una política de obtención de recursos (Narváez 1996).

La selva amazónica es un lugar rico en flora y fauna y una gran diversidad cultural de la que formaban parte los huaorani. A pesar de ello, en los últimos 40 años, se han observado numerosas muertes asociadas a los conflictos generados por la explotación petrolera, algunos de ellos han involucrado a los Tagaeri y a los trabajadores petroleros, lo que ha desencadenado en varias tensiones entre ambas partes (Rival 2004).

Los Tagaeri son fieros guerreros han “lanceado” a trabajadores de las petroleras, así como a misiones y a cualquier otra persona que sean vistos como intrusos. Entre los casos que más destacan es la muerte de un arzobispo que pertenecía a la función de los capuchinos en 1987, así mismo a inicios de los 90 diversas fuentes comentaron sobre la intromisión de fuerza militar en casas comunales Tagaeri (Rival 2004). Hubo varios intentos de exterminio hacia los Tagaeri, por empresas privadas, por otro lado, los misioneros mantenían la esperanza que éstos se rindieran y se convirtieran a sus enseñanzas en forma de “pacificación” (Rival 2004).

En un intento de apaciguar estas disputas, Monseñor Alejandro Labaca y la misionera Inés Arango salieron del campamento de la petrolera CGG ubicada en el bloque 16 el día 21 de julio de 1987, con el objetivo de contactar con el grupo Tagaeri que se encontraba cerca del río Tigüino en Pastaza, pero esto provocó su muerte, conmoviendo al gobierno ecuatoriano quien hizo la promesa de proteger a la nación huaorani de las extracciones petroleras, aunque el primer objetivo del Estado era empujarlos hacia el Perú, para deshacerse del problema (Rival 2004).

En los 90 los huaorani al fin lograron que su territorio sea reconocido como propiedad colectiva de más de 6000 km² (Rival 2004). Además de crear una zona protegida donde los tagaeri tienen la libertad de desplazamiento evitando así el contacto directo con ellos. Pero esto no fue más que una trampa del gobierno ecuatoriano de ese entonces, al respecto Rival (2004) comenta:

El título sobre la tierra no se extiende a los minerales del subsuelo y excluye por tanto los yacimientos de petróleo. El gobierno de Ecuador ha otorgado contratos sobre la zona a las corporaciones multinacionales del petróleo. Los derechos de perforación petrolífera provocaron el conflicto de nuevo en 2005, y los Huaorani han desafiado la concesión del gobierno nacional del "bloque 31" para 1.000 km² del parque Yasuní. Una delegación de más de 100 Huaorani se dirigió a Quito en julio de 2005 e invitó a retirarse de Yasuní (Rival 2004, 125).

En la actualidad hay más de 3000 huaorani distribuidos a lo largo de la Amazonía ecuatoriana, 24 comunidades se organizan en torno a una escuela primaria, conocida como escuela del milenio creada en 2018⁸. Desde la creación de dicha institución la

⁸ “Huaorani”. Blog de la CONAIE publicado el 19 de julio de 2014.

educación de niños y adolescentes de las comunidades indígenas de la zona y erradicando el modelo de escuelas unidocentes que hasta entonces existían⁹.

1.2. Toñampare

La comunidad de Toñampare se encuentra situada en la provincia de Pastaza, en el cantón de Arajuno, parroquia Curaray. Su nombre se debe al río que hace de límite territorial. Se trata de una de las comunidades huaorani más grandes en términos territoriales y de densidad poblacional. Como ya se ha mencionado, en dicho poblado se realizó la matanza de 1956, lo que desencadenó que su territorio formara parte del protectorado, a través del traslado voluntario de la población huaorani y una pequeña fracción kichwa (Lara 2015).

De acuerdo a la experiencia de campo, para llegar a Toñampare hay tres rutas: la primera involucra el viaje en avioneta desde el aeropuerto de Shell hasta la comunidad. Tiene una duración aproximada de 25 minutos. La segunda consiste en desplazarse en camioneta hasta el puerto de Pitacocha y desde allí se toma un “peque - peque” o canoa con motor externo, para atravesar el río Curaray.

Con una duración promedio de 5 a 6 horas (cuyas variaciones dependerán del nivel del río, entre más bajo esté más complicado será desplazarse por el mismo). La última ruta involucra la caminata desde el río Nushino en Arajuno hasta la comunidad, este recorrido tiene una duración aproximada de 7 a 8 horas a “paso huaorani” y desde las comunidades de Gareno, Konimpare con 5 horas aproximadamente, tal como se demuestra en el mapa 1.1.

⁹ Ibidem

Mapa 1. 1. Rutas de acceso a la Comunidad de Toñampare



Elaborado por el autor con base en Google maps.

1.3. Datos demográficos

Según el censo de 2018 Toñampare es la comunidad más poblada de la nación huaorani, ya que cuenta con un total de 231 personas aproximadamente (120 hombres y 111 mujeres) repartidas en 5 barrios (Milenio, Wi, Centro, Chino, Aeropuerto). Esta comunidad es compartida por Kichwas dando un total de 55 familias de las cuales 34 son parte huaorani y Kichwa, 7 son Kichwas y 14 huaorani (Acuña Delgado 2020).

De acuerdo a la experiencia de campo, Toñampare maneja modelo de subsistencia basado en el cultivo de yuca, el plátano verde, papaya, limón, cacao, naranjilla, etc. La chonta se cultiva con la misma finalidad de la yuca, es decir para hacer chicha. El plátano maduro es preparado como *chucula*, bebidas que forman parte de su dieta. Otros modos de subsistencia que se practican en la comunidad son la pesca y la caza (aunque está última ha bajado de manera considerable). Sobre medios de comercio se encuentran la fabricación de artesanías como también la tala de balsa.

Toñampare es una comunidad de difícil acceso, por ese motivo a pesar de su relativa cercanía a las ciudades de la Amazonía, (entiéndase una cercanía de unas 5 a 6 horas de

distancia las unas con las otras), ésta conserva cierta autonomía. A pesar de los intentos del Estado y de las empresas privadas de introducirse a las mismas, poco han logrado, pues sea por su situación geográfica o por la de resistencia de la comunidad dichos intentos han resultado fallidos.

Algunos estragos ocurridos por estos encuentros, un claro ejemplo de esto es la situación de suicidio presentado en el informe de Acuña (2023), podría tener una relación causal, aunque la misma puede obedecer a otros factores, como la introducción de tecnologías como internet, celulares, televisores; el desapego por parte de los niños, niñas y adolescentes, a los *Pikenani* (ancianos de la comunidad); la noción de muerte, pecado, redención, etc., introducida por los misioneros, pueden ofrecer un acercamiento más real a este fenómeno.

1.3.1. Unidad Educativa del Milenio “Toño”

Uno de los hitos más importantes en la actualidad de la comunidad, fue la inauguración de la Unidad Educativa del Milenio “Toño” el 26 de enero de 2018, tras 5 años de construcción de este espacio educativo iniciado el 24 de febrero de 2013, el río Curaray fue el medio por el cual fueron transportados los materiales necesarios para su edificación. El costo total de la obra superó los 4,6 millones de dólares (Telégrafo 2018).

La capacidad total del mencionado plantel es de 570 estudiantes, distribuidos de acuerdo a su edad en el nivel de educación inicial (2 subniveles), 4 subniveles de educación general básica (preparatoria, básica elemental, básica media y básica superior), por último, un nivel de bachillerato en ciencia general unificado BGU¹⁰.

La institución cuenta con laboratorios de informática, física y química, una biblioteca, un auditorio, comedor, baños, dos canchas (una de fútbol y una de básquet), salas de profesores como oficinas para los mismos; así como con un área residencial ya que la unidad educativa funciona a manera de internado¹¹.

Dentro de la institución también funciona el Centro de Salud Tipo A Toñampare, los servicios que ofrece son: medicina general en consulta externa, calificación de discapacidades (itinerante), medicina familiar y/o comunitaria (itinerante), sala de

¹⁰ “Estudiantes de la nacionalidad huaorani y Quichua cuentan con una nueva unidad educativa”. Blog del Ministerio de Educación publicado el 26 de enero de 2018.

¹¹ *Ibíd.*

vacunación, odontología(itinerante), obstetricia y ginecología (itinerante), laboratorio (MSP 2021). Estos servicios se encuentran activos de lunes a sábado de 7 de la mañana a 5 de la tarde, pero el personal de salud se encuentra presto 24 horas los 7 días de la semana en caso de emergencia.

En 2019, a un año de inaugurada la institución se contaba con 153 (87 hombres y 66 mujeres) estudiantes los cuales pertenecían 14 a educación inicial, 120 a educación general básica y 19 a BGU (Barrionuevo y Parra 2019). En 2020, se matricularon 145 estudiantes, 102 pertenecían a Toñampare y 43 a otras comunidades (Barrionuevo y Parra 2019).

La creación de la unidad educativa provocó una reorganización en la comunidad que debido a modalidad de internado en que ésta funciona involucra albergar una cantidad considerable de estudiantes de comunidades aledañas, situación que cambio no solo el estilo de vida de la comunidad sino también la configuración de su espacio geográfico (Barrionuevo y Parra 2019), como muestra el mapa 1.2.

Mapa 1.2. Vista aérea de la comunidad Toñampare



Fuente: Cuzco (2019).

Capítulo 2: Antecedentes teóricos, adolescencia y suicidio

El presente capítulo describe la concepción de la adolescencia y el suicidio desde la perspectiva huaorani y desde el punto de vista occidental. También analiza el impacto que tuvieron los cambios históricos en la construcción del concepto de adolescencia dentro de la cultura huaorani. A través de este análisis, se explorarán las formas en que los jóvenes de esta comunidad experimentan su transición a la adultez, considerando tanto los retos derivados de la modernidad como la persistencia de las tradiciones ancestrales.

2.1. Adolescencia

La forma de vida de los huaorani y su entorno natural, que es principalmente la selva amazónica, tienen un gran impacto en el proceso de adolescencia en su cultura. Desde una perspectiva psicológica, el desarrollo de los jóvenes huaorani está muy influenciado por cómo se integran a la comunidad, en la que los roles de género y los ritos de paso son esenciales para convertirse en adultos. En esta situación, los jóvenes huaorani comienzan a construir su identidad al conectarse con la naturaleza, la caza y las tradiciones orales que han aprendido de sus padres, lo que les da un fuerte sentido de pertenencia y comunidad.

Por otro lado, desde la perspectiva antropológica, la adolescencia de los huaorani es vista como una ocasión para adquirir conocimientos sobre cómo sobrevivir en la selva, así como para asimilar los valores y tradiciones que forman parte de su comunidad. Los ritos de iniciación, que varían entre hombres y mujeres, son esenciales para construir su identidad y fortalecer su relación con su entorno natural y espiritual.

Esta perspectiva muestra que en la cultura huaorani, el crecimiento personal está estrechamente relacionado con el papel que juegan los jóvenes dentro de su comunidad, lo que les permite ser defensores de su territorio y tradiciones. El capítulo actual discutirá estas dos perspectivas para mejorar nuestra comprensión de esta etapa de la vida huaorani.

2.1.1. Aspectos Generales

En occidente, la categoría conceptual de “adolescencia” se encuentra estrechamente vinculada a las teorizaciones de la psicología evolutiva respecto a los ciclos o etapas de la vida. Desde esa perspectiva, su delimitación conceptual suele involucrar el pasaje de

la infancia a la adultez, entendido éste como un proceso evolutivo físico y psíquico por el que atraviesan todos los seres humanos (Dávila 2004).

Como campo de estudio diferenciado, la noción de “adolescencia” aparece a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX (Dávila 2004). Su principal hito histórico es el trabajo de Granville Stanley Hall, autor que publicó el primer tratado sobre la adolescencia en 1904¹² (Bahn 2020, Collins1991). Obra que al ser titulada “Adolescencia: su psicología y sus relaciones con la fisiología, la antropología, la sociología, el sexo, el crimen, la religión y la educación” vaticinaba el devenir que tendría el concepto en el siguiente siglo, pues describía desde ya, la relación que el campo de estudio llegaría a tener con múltiples disciplinas y ciencias.

A pesar de su notable influencia y devenir en el último siglo como concepto y campo de estudio “la adolescencia” ha tenido múltiples críticas. Una de las más significativas ha sido dirigida a la extensión del concepto (Lozano, 2014). Desde esa perspectiva autores como Aries (1971) y Mead (1993) señalan que, sin la precaución de aplicar el principio del relativismo sociohistórico al concepto de adolescencia, este puede ser entendido como una concepción universal y no particular, pasando por alto el hecho de no en todas las culturas el pasaje de la niñez a la adultez se concibe desde la noción de adolescencia como etapa vital.

Una vez especificado dicho particular, conviene analizar uno de los conceptos de adolescencia más difundidos a escala global: el concepto de la Organización Mundial de la Salud. De acuerdo a dicha institución, la adolescencia se define como: “el periodo de crecimiento y desarrollo humano que se produce después de la niñez y antes de la edad adulta, entre los 10 y los 19 años” (OMS 2021).

Si bien esta definición parte de una delimitación basada en la edad, resulta necesario especificar que, más allá de un momento cronológico, el concepto de adolescencia involucra cambios biopsicosociales que han sido ampliamente abordados desde la psicología a partir de autores como Freud, Piaget, Papalia, Erickson, etc. Siendo este último autor el que se adopta para comprender dicha etapa evolutiva el presente trabajo.

¹² Se trata de la obra: “Adolescence: Its psychology and its relations to physiology, anthropology, sociology, sex, crime, religion and education”.

2.1.2. Desarrollo Psicosocial según Erikson

Ampliamente influido por la obra freudiana, Erikson partió del desarrollo psicosexual para explicar las fases del desarrollo desde el reconocimiento de su dimensión social. Desde esa perspectiva, Erikson se distanció del psicoanálisis freudiano en 4 aspectos fundamentales: su concepción del yo como fuerza vital (capaz de solucionar las crisis vitales que experimentan los sujetos), integración de la dimensión social al desarrollo psicosexual de Freud y por último indagó en la influencia de la cultura, historia y sociedad en el desarrollo humano (Engler 1999).

El desarrollo psicosocial de Erikson se fundamenta en las siguientes premisas:

Diferencias Individuales (los sujetos son distintos debido a fuerzas internas biológicas por ejemplo hombres y mujeres), *Adaptación y ajustamiento* (para Erikson un yo fuerte es necesario para superar las crisis vitales), *Procesos cognitivos* (los procesos internos como el inconsciente son necesario para el modelaje de la personalidad), *Sociedad* (es la que modela al sujeto, se respalda en instituciones culturales y su relación con el yo), *Influencias biológicas* (aquí Erikson es deudor de Freud, donde las diferencias genéticas, de sexo, son determinantes para el desarrollo de la personalidad), *Desarrollo del niño y Desarrollo del adulto* (ambas se ven influenciadas por una “crisis” que permite el fortalecimiento del yo (Cloninger 2003).

La teoría del desarrollo psicosocial se basa en la experiencia humana, por lo tanto, se considera una teoría de organización antropológica. Desde esa perspectiva se entiende que está depende de 3 procesos: *biológico* (asociada al soma “cuerpo u organismo” parte de la jerarquización de los sistemas biológicos y del desarrollo fisiológico del ser humano), *psíquico* (donde se percibe la presencia del yo, es decir, de los procesos cognitivos, inconscientes del individuo y en tanto su experiencia con el entorno), y por *ético-social* (donde se busca el desenvolvimiento del individuo en su entorno social, a partir de una ética dada en la sociedad, un *ethos*). Cabe señalar que estos procesos son indispensables en el desarrollo humano, pero pueden combinarse con otros dependiendo el contexto o abordaje que se busque del mismo (Erikson 2011).

Ahora bien, para el autor el paso de una etapa o estadio a otro se ve reflejado mediante una crisis, es decir, comprende la interacción dialéctica de dos fuerzas; unas sintónicas representadas por virtudes y distónicas que pueden ser vistas como defectos o vulnerabilidades. “De la resolución positiva de la crisis dialéctica emerge una fuerza,

virtud o potencialidad, específica para aquella fase. De su no resolución emerge una patología, un defecto o fragilidad específica para aquel estadio” (Bordignon 2005, 52).

Es así que Erikson propone su teoría sobre el desarrollo psicosocial mediante 8 etapas o estadios, enfrentan a dos conceptos opuestos (virtud y defecto) marcando pautas de acciones o decisiones positivas y otras negativas donde el éxito de dicho desarrollo es la elección, es así que estos 8 estadios son: Confianza básica vs. Desconfianza, Autonomía vs. Vergüenza y duda, Iniciativa vs. Culpa, Laboriosidad vs. Inferioridad, Búsqueda de identidad vs. Difusión de identidad, Intimidad frente a aislamiento, Generatividad frente a estancamiento, Integridad frente a desesperación.

Al hablar de la adolescencia Erikson sitúa esta edad en la crisis psicosocial de *Identidad vs. Confusión de roles* como lo presenta la siguiente tabla, se han incluido parte de los demás estadios ya que tiene una razón de ser y es debido a que como se mencionara más adelante esta etapa se debe a las demás y puede compartir ciertos elementos de los otros estadios. Sobre las otras etapas (Adulto y Viejo) son debido a que guardan relación con la teoría propuesta de Acuña (2020) que se presentara más adelante.

Tabla 2.1. Estadios Psicosociales de Erik Erikson

Estadio	Estadios y modelos Psicosexuales	Crisis psicosociales sintónica y distónica	Relaciones sociales significativas	Fuerzas básicas virtudes y fuerzas sincrónicas	Patologías básicas antipatía y fuerza distónica
IV Edad Escolar (6 a 12 años)	Latencia	Laboriosidad vs Inferioridad	Vecindario y escuela	Competencia “Yo soy lo que puedo aprender para realizar el trabajo”	Inferioridad Inercia

V Adolescencia (12 a 20 años)	Pubertad	Identidad vs Confusión de Roles	Grupo de iguales y otros grupos modelo de liderazgo	Fidelidad – fe “yo soy lo que puedo creer fielmente”	Confusión de identidad Postergar valores. Moratoria psicosocial
VI Adulto Joven (20 a 30 años)	Genitalidad	Intimidad vs aislamiento	Compañeros de amor y trabajo. Competencia y Cooperación	Amor “Nosotros somos lo que amamos”	Aislamiento Exclusividad Narcisismo
VII Adulto (30 a 50 años)	Productividad	Generatividad vs. Estancamiento	Trabajo dividido: Familia y hogar compartidos	Cuidado – celo Caridad “Yo soy lo que cuido y lo que celo	Estancamiento Rechazo
VIII Viejo (Después de los 50 años)	Generalización de los modos sensuales	Integridad vs. Desesperanza	Género humano “Mi género”	Sabiduría “Yo soy lo que sobrevive en mí”	Desesperanza Desdén

Elaborado por el autor con base en Erik Erikson (2011).

Estadio: Identidad vs. Confusión de roles

Debido al crecimiento acelerado del cuerpo y el advenimiento de la madurez psicosexual, que se hace patente a través del interés de los/las jóvenes hacia la sexualidad, “la integración psicosexual y psicosocial de esta etapa tiene la función de la formación de la identidad personal” (Bordignon 2005, 56).

En esta búsqueda de identidad, el/la adolescente puede desenvolverse en distintas áreas que conforman a la misma como: I. Psicosexual (primer enamoramiento, identificación y filiación con quien pueda compartir sentimientos como el amor), II. Ideológica

(búsqueda de un grupo que comparta sus mismos valores e ideas), III. Psicosocial (afianzamiento de grupos, movimientos que compartan un objetivo social, amistadas, compañeros de clase, etc.), IV. Profesional (búsqueda de un modo de vida, expectativas a futuro modelos a seguir, empieza a cuestionar que quiere ser de “adulto”) y, por último, V. La identificación cultural y religiosa (cuestionamiento de sus creencias personales como las de su familia, fortaleciendo su sentido espiritual de la vida) (Erikson 2011).

Ahora bien, la fuerza negativa o distónica en la búsqueda de la identidad genera una confusión de roles que suele generar temor, inseguridad y desconfianza hacia sí mismos y hacia los demás en los adolescentes (Bordignon 2005). Cuando dicho estadio logra ser superado o mejor dicho cuando los adolescentes consiguen consolidar la identidad mediante un fortalecimiento del yo, éstos generan una fuerza llamada “fidelidad” que podría ser definida como la “solidificación y asunción de los contenidos y proceso de su identidad, una vez establecida como proyecto de vida, resumidos en la frase: “Yo soy el que puedo creer fielmente” (Bordignon 2005, 56).

2.1.3. Adolescencia huaorani

En la lengua huaorani no existe una palabra que represente la adolescencia. El vocablo más próximo sería wiñenga que usa para nombrar algo hermoso o tierno. Según Omene (2012) “Al contemplar nuestro paisaje decimos: “wemongui bapa”, que significa hermosura, o “weñenga”, que expresa nuevo o hermoso; inclusive, hacemos una analogía de estas características con los niños y las niñas a quienes les decimos “wiñenga” (Ima Omene 2012).

Debido al contacto con los colonos, los adolescentes huaorani se ven envueltos en una serie de cambios propios de su edad, pero también de sus relaciones con los otros modificando así varias partes de su ser, un claro ejemplo de esto es la percepción de su cuerpo. Al respecto Acuña (2020) sostiene que la relación del cuerpo huaorani con los procesos de transformación que ha tenido este pueblo a lo largo de sus más de 60 años de contacto. Desde esa perspectiva, el autor propone 3 tipos de cuerpo en base a 5 generaciones las cuales son: el cuerpo guerrero, el cuerpo cazador-recolector y el cuerpo deportivo-expresivo, siendo este último el de los adolescentes huaorani.

Tabla 2.2. Clasificación del cuerpo según Ángel Acuña

Cuerpo	Generación	Edad	Atributos
Guerrero	Primera	Pikenanis (70 a 80 años aproximadamente)	Valiente, aguerrido, duro, fuerte, resistente, indolente, disciplinado, trabajador, solidario con los suyos, vengativo con los enemigos
Cazador – Recolector	Segunda y Tercera	Pikenanis más jóvenes (60 a 70 años) Adultos (30 a 50 años)	Respeto al prójimo, Fe y creencia en cristianismo, Conocimiento del Sistema judicial nacional, duros y resistentes, acostumbrados a la vida en la selva.
Deportivo – Expresivo	Cuarta y Quinta	Jóvenes (15 a 30 años)	Conocimientos venidos de afuera, poco interés por su pueblo, confusión por varios estímulos, variedad de elección.

Elaborado por el autor con base en Acuña (2020).

Cuerpo Guerrero

Previo al contacto, los valores de los huaorani giraban alrededor de un estilo de vida guerrero, es decir, que dicho pueblo fomentaba el ser valiente, fuerte, aguerrido, disciplinado, amigable y presto a la ayuda con los suyos y mostrarse vengativo con los otros, características aplicables tanto a hombres como mujeres, cada cual en su rol (Acuña 2020, 437).

Según Rival los huaorani tenían “la más alta tasa de homicidio de cualquier sociedad conocida por la antropología” (2015, 20). Ambos coinciden que el acto de matar para el huaorani pre -contacto formaba parte de su modo de vida, siendo este acto definitorio ya que marcó a los ahora *Pikenani*.

Muchas veces llevados por la venganza debido a la muerte de un familiar, los huaorani se volvían muy peligrosos por la ira de una incursión guerrera, motivo por el que sus familiares tenían que huir ya que podrían sufrir un destino similar a la muerte si se encontraban en la presencia de estos guerreros.

Resultan muy llamativos los testimonios de quienes, siendo niños o jóvenes, debían huir al bosque o buscar protección en alguna maloca (vivienda), cuando sus propios familiares llegaban furiosos tras una incursión guerrera o se hallaban muy malhumorados. La ira era peligrosa siempre porque se aplacaba matando, y con frecuencia no respetaba lazos de parentesco (Acuña 2020, 437).

Para ser considerados guerreros, los niños reciben severas enseñanzas y castigos físicos, los niños eran azotados con bejuco y las niñas con ortiga (Acuña 2020). Las cicatrices hacían referencia a cuerpos guerreros; una práctica que se realizaba en ese entonces para marcar el paso de la niñez hacia la adolescencia definida en las niñas por su primera menstruación y en los niños mediante el apareamiento del vello púbico, era la perforación de los lóbulos de la oreja con una espina de chonta, estas perforaciones se agrandaban hasta la adultez (Acuña 2020).

Cuerpo cazador-recolector

El huaorani guerrero también era recolector y cazador, y la segunda generación que vivió el contacto dejó de ser guerrero, pero aún mantiene la característica de ser cazador y recolector (Cabodevilla y Aguirre 2013). La labor misionera fue muy importante para que se de este cambio, pero si bien el huaorani post - contacto fue influenciado por la cristiandad y se veía inmerso como un sujeto de derecho gracias a la presencia del Estado, esto no evito que la ira y la venganza desaparecieran (Cabodevilla y Aguirre 2013).

Para Acuña (2020) estos cuerpos siguen mostrando la fortaleza y resistencia de los cuerpos guerreros ya que son cuerpos producto de la selva, capaces de desenvolverse con soltura a través de esta, muchos cuando salen a cazar se internan en ella y pueden caminar más de 10 horas sin fatiga, y cargar su presa con gran facilidad tomando en cuenta que animales como la huangana pesan más de 40kg. Esta desenvoltura en la selva también se debe a que respetan y cuidan a la misma como un familiar o una extensión de sí mismos, eso lleva a que tengan un gran conocimiento en lo que respecta al uso de plantas medicinales (Acuña 2020).

Es así que en esta etapa “aparecen los matrimonios con otros grupos étnicos, como los Kichwas y el intento de evitar el mestizaje de los propios huaorani después del contacto se ha evaporado con el tiempo” (Rival 2015, 23). Los cuerpos más aptos y fuertes para la selva seguirán siendo los de los huaorani, pero estos por falsas ideas de primitivismo o atraso han provocado que busquen otro tipo de cuerpos para generar alianzas y formar

otros tipos de cuerpos que se ven reflejados en la vivienda, utilización de vestuario, la preparación de alimentos. Este cambio influenciado por externos también ha traído problemas como lo son el consumo de alcohol, violencia de género, suicidio, es decir con este intercambio han aparecido otro tipo de violencias poco conocidas para este pueblo.

Cuerpo deportivo-expresivo

En el grupo compuesto por las dos últimas generaciones post - contacto (15 a 30 años aproximadamente) converge la sabiduría, la tradición y la cultura de su pueblo, con la modernidad que es ofrecida desde el exterior. Esto desencadena que los/las jóvenes se vean desinteresados por la cultura de su propio pueblo, y se vean más tentados por el exterior. Si bien está presente la existencia de un rechazo hacia lo propio estos sujetos se ven configurados por distintos valores, lo que provoca la idea de una realización personal más en consonancia con modelos externos de plan de vida, una carrera profesional, entre otros.

Como se observa, la adolescencia huaorani desde las perspectivas psicológica, basada en el enfoque de Erikson, y antropológica, fundamentada en los estudios de Acuña (2020) sobre este pueblo, la integración de saberes que permite una comprensión más integral de esta etapa, sobre todo en su contexto cultural, manifestada en la construcción del cuerpo en los adolescentes huaorani, entendido como un cuerpo deportivo y expresivo, refleja tanto la búsqueda de reconocimiento externo como la lucha por mantener sus tradiciones de sus ancianos. La lucha se manifiesta en las nuevas formaciones del rol y en las expectativas comunitarias que los adolescentes enfrentan, tanto en relación con su entorno natural como con su entorno social.

Es importante resaltar que el concepto de "adolescencia" no existe categorizada de manera formal en la cultura huaorani. Más bien, esta noción se desprende del análisis realizado en el presente marco teórico, al observar las crisis de la vida de esta comunidad y las transformaciones sociales y psicológicas que viven los jóvenes en esta comunidad. Esto propone que, aunque el término "adolescencia" provenga de marcos conceptuales provenientes de occidente, su adaptación al contexto huaorani permite un diálogo entre estas dos perspectivas que enriquece la comprensión de los procesos de desarrollo humano desde diferentes puntos de vista.

2.2. Suicidio

El suicidio, como fenómeno social, adquiere características particulares en cada cultura, pueblo o nacionalidad, y por tanto para analizar dicho fenómeno se requiere partir de una perspectiva psicológica sobre la salud mental y antropológica desde la construcción del mismo con la mirada de la propia comunidad. En el caso de la nación huaorani, el suicidio no debe ser entendido únicamente a través desde la mirada tradicional de la psicología, sino considerar las prácticas culturales propias de esta nación, y las transformaciones socioculturales que han sufrido en las últimas décadas.

Como ya se ha hablado en relación a la adolescencia, es importante explorar esta visión desde una perspectiva psicológica de los adolescentes huaorani como el manejo de las emociones, la presión social y los cambios en el entorno familiar y comunitario, influyen en la salud mental de estos. Modelos como los de Erikson, que analizan las crisis de identidad en diferentes etapas de la vida, los aportados desde el psicoanálisis como Freud desde su idea de pulsión de muerte, y su posterior desarrollo propuesto por Lacan en relación al pasaje al acto, pueden ofrecer un marco para entender los conflictos internos que pueden llevar a un individuo huaorani a considerar el suicidio.

Desde la perspectiva antropológica, es esencial estudiar cómo los huaorani entienden a la muerte como transición y que ideas tienen alrededor del suicidio, y cómo se relacionan estos conceptos con su cultural y sus rituales. La interacción entre las prácticas culturales y la influencia de los Kowore, manifestados principalmente por la colonización, el contacto con la modernidad y las presiones de cambio cultural provenientes de afuera y adentro de la comunidad, juegan un papel crucial en la transformación de la percepción de la vida y la muerte dentro de esta nación.

2.2.1. Aspectos Generales

La palabra suicidio proviene del latín *sui* (sí mismo) *cidium* (matar), que podría leerse como “atentado contra la propia vida” o “matar-se”. Es así como los griegos a este acto lo denominaban como *autokeiria*, cuyo significado es *autos* (sí mismo), y *keiros* (mano), lo que podría significar “muerte elegida por uno mismo” o “ejecutada por mano propia”. Siendo así que el término en latín hace referencia a la idea de muerte, pero el griego al acto deliberado o con intención. La Organización Mundial de la Salud define a la conducta suicida como:

Todo acto por el que un individuo se causa a sí mismo una lesión o un daño, con un grado variable de la intención de morir, cualquiera sea el grado de intención letal o de conocimiento del verdadero móvil, comprendiendo un amplio espectro de posibilidades, desde la ideación suicida hasta el suicidio consumado (OMS 2002, 23).

Emile Durkheim considerado el padre de la sociología moderna, publicó un estudio llamado “El suicidio” (1897), donde el autor propone que dicho fenómeno se presenta como un hecho social. Es decir, que las causas son más sociales que psicológicas, si bien es un problema que compete a la psicología como representante de la salud mental, debe tener mayor relevancia para la sociología como problemática social.

Durkheim (1897) parte del concepto de representación social, considerando que la misma puede ser como una modalidad de un conocimiento en específico que genera cierto sentido común que permite el intercambio en lo cotidiano, en otras palabras, se trata de esquemas de pensamiento que nos permiten tener cierto acuerdo respecto al acto social, estas modalidades son producidas por una colectividad que surge del cruce de lo psicológico con lo social.

Durkheim (1998, 23) comenta “se llama suicidio a todo caso de muerte que resulta directa o indirectamente de un acto positivo o negativo, cumplido por la víctima misma, que sabía debía producir ese resultado”. Por lo tanto, este autor hace referencia a la consecución de este acto por parte de un sujeto que está plenamente consciente de su accionar. De acuerdo a Durkheim (1897) el suicidio no es un hecho aislado, al respecto éste comenta:

Pero si las taras mentales no son susceptibles de localizarse, no hay ni puede haber monomanías propiamente dichas. Las perturbaciones, en apariencia locales, que se han designado con este nombre, resultarían siempre de una perturbación más intensa: son, no enfermedades en sí, sino accidentes particulares y secundarios de enfermedades más generales. Y si no hay monomanía no puede haber una monomanía suicida, y, por consiguiente, el suicidio no es una locura específica (Durkheim 1998, 25).

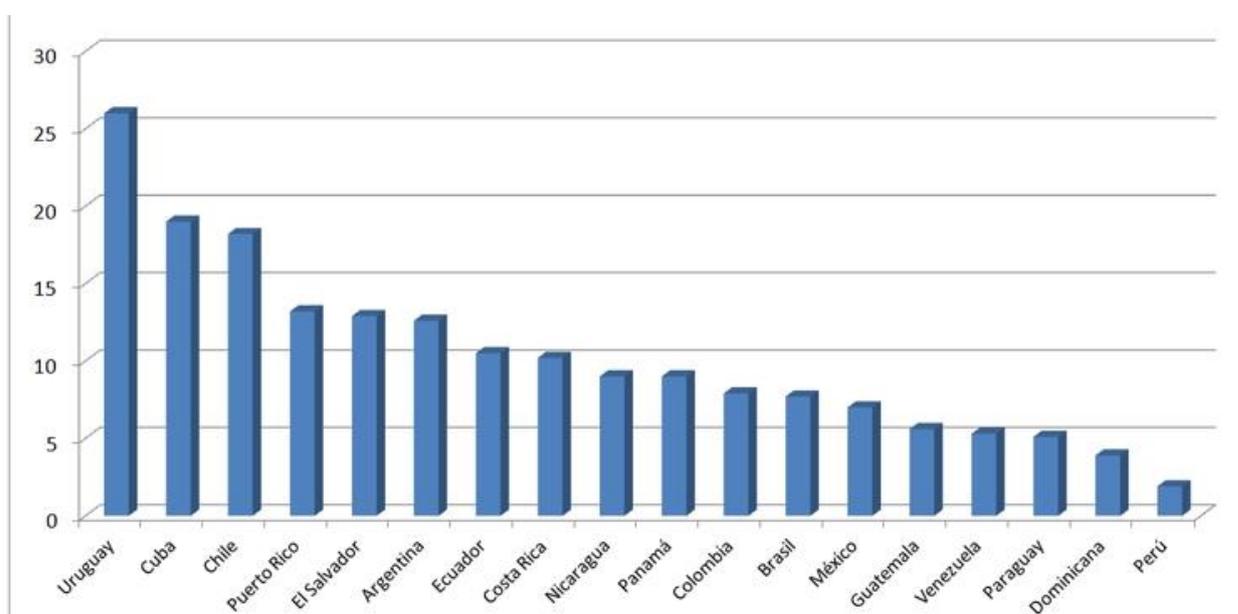
2.2.2. Salud Mental y Suicidio

Según la OMS (2019) aproximadamente 800.000 individuos se suicidan cada año. Como métodos más usados se encuentra la ingesta de plaguicidas, ahorcamiento, uso de armas de fuego, etc. (OMS 2019), con respecto a los adolescentes, se encuentra que es la segunda causa de muerte en un grupo etario de 15 a 29 años, por último, el 79% de los suicidios se dan en países en vías de desarrollo.

A nivel mundial, Lituania es el país que tiene la mayor tasa de suicidios, con un promedio de 61,3 por cada 100.000 habitantes, el segundo lugar lo ocupa Rusia con 53,9; y tercero, Bielorrusia con 48,7 (OMS 2019). En lo que respecta a América del Sur en 2019, la tasa de suicidios media en el continente era de 9.8 por cada 100.000 habitantes. Esto representa 65 mil muertes anuales (OMS 2019).

En el continente, el país con la mayor tasa de suicidios es Guyana, con 29 por cada 100 mil habitantes, siendo una de las tasas más elevadas del mundo; tras Guyana, se encuentran Bolivia y Uruguay, con tasas de 18.7 y 17 respectivamente (OMS 2019). En la región, solo estos tres países sobrepasan la media europea de suicidios, que es de 15,4 por cada 100 mil habitantes (OMS 2019).

Gráfico 2.1. Suicidios por cada 100 000 habitantes en América Latina en 2019

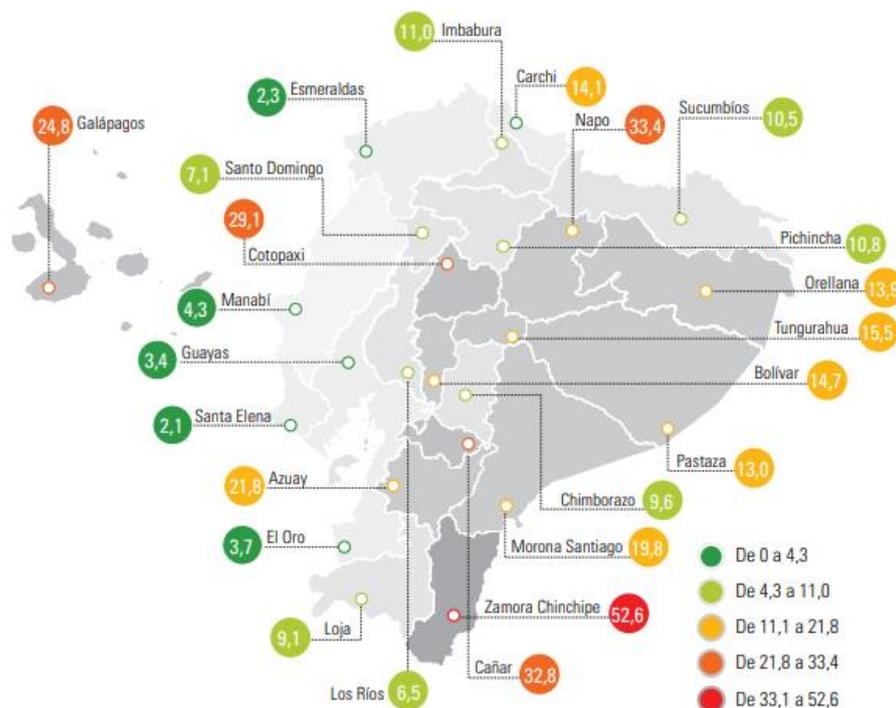


Elaborado por el autor con base en OMS (2019, 53).

Como se observa en la ilustración 2.1. Ecuador tiene un promedio a nivel nacional de 10 suicidios por cada 100.000 habitantes. En un informe presentado por el Observatorio Social del Ecuador (OSE) en colaboración con UNICEF se detalla esta cifra a nivel de provincia en adolescentes, siendo la más alta Zamora Chinchipe con 53 por cada 100.000 adolescentes, seguida por Napo con 33, otras provincias con un alto número de suicidio por cada 100.000, son Cañar y Azuay con tasas de 33 y 22, debido a que las mismas han sufrido un alto movimiento migratorio de familiares. Otro dato relevante es el de Cotopaxi con una fuerte presencia indígena, tiene una tasa de 29. Por último,

Galápagos es otra de las provincias con mayor tasa de suicidios con un 25 por 100.000 adolescentes. Las demás provincias se presentan en la ilustración 2.2. (OSE 2018).

Gráfico 2.2. Casos de suicidio en Ecuador en 2016, según provincias



Fuente: Observatorio Social del Ecuador (2019, 79).

Ahora bien, los métodos más usados para cometer este acto son los de envenenamiento por medicamentos, le sigue el envenenamiento por pesticidas, después ahorcamientos y ahogamientos como se observa en la ilustración 2.3. Sobre los métodos de suicidio por sexo y zona en la población de 10 a 24 años entre 2008 y 2014, lo primero que llama la atención es el mayor número de casos de hombres (1596) frente a mujeres (892) casi doblando dicha estadística, igual se destaca la comparación de los suicidios cometidos en un ambiente urbano (1730) frente a los ocasionados en lo rural (752) (Gerstner, et. Al. 2018).

Tabla 2.3. Métodos de suicidio por sexo y zona en la población de 10 a 24 años de edad entre 2008 y 2014, Ecuador

Método de suicidio	Hombres		Mujeres		Urbano		Rural	
	No	F	No	F	No	F	No	F
X60-64 Envenenamientos medicamentos	13	0,8	17	1,9	22	1,3	7	0,9

X65-69 Envenenamientos pesticidas	405	25,4	486	54,5	586	33,9	296	39,4
X70 Ahorcamientos	1 052	65,9	369	41,4	1 021	59,0	400	53,2
X71 Ahogamientos	1	0,1	0	0	1	0,1	0	0
X 72-74 Disparos	77	4,8	6	0,7	65	3,8	26	3,5
X 75-77 Exposición a fuego, humo o explosivos	11	0,7	0	0,0	1	0,1	0	0,0
X 78-79 Objetos cortantes o romos	5	0,3	3	0,3	5	0,3	1	0,1
X80-82 Caídas, saltos, colisiones	5	0,3	0	0,0	5	0,0	1	0,1
X83-84 Eventos no especificados	27	1,7	11	11	24	1,4	21	2,8
Total	1 596	100	892	892	1730	100	752	100

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2015).

El suicidio es un problema de gran escala a nivel mundial, así como en Latinoamérica. En este punto es necesario reflexionar cual es el campo al que pertenece este problema, por mucho tiempo ha sido un problema exclusivo del campo de la salud en ramas como la medicina, la psiquiatría, la psicología y el psicoanálisis.

Desde el psicoanálisis no se trata tanto de determinar si el acto responde a una normalidad o a una patología, sino de explorar su intencionalidad subyacente, que puede comprenderse como una pulsión: una fuerza intrínseca, organizada, y potencialmente liberadora. Esta pulsión a menudo se manifiesta en actos que buscan una salida, una fuga del malestar interno, aunque estos actos puedan ser solo parcialmente comprendidos o aceptados por la sociedad.

En el contexto del suicidio, este acto extremo se concibe como una liberación definitiva de una tensión insostenible, un impulso hacia la disolución del yo en un estadio oceánico, entendido como el regreso a la calma absoluta que Freud denomina la “pulsión de muerte” (Freud 2007). Es un retorno al estado inorgánico, la anulación de toda tensión, donde la vida misma es sacrificada en la búsqueda de la paz absoluta.

Otra idea del psicoanálisis es la de Jacques Lacan (2008), la de “pasaje al acto”, el autor precisa este concepto pensándolo como un desplazamiento, como una salida de la escena, donde el sujeto supone que no hay un “Otro” que pueda sostener su angustia. En

otras palabras, el sujeto intenta salir de lo simbólico (que en este caso podría pensarse en lo cultural), hacia lo real (lo no establecido, la muerte), por ejemplo, en el vagabundeo o en la fuga. Es así, que él que trata de cometer un suicidio, pretende salir de ese espacio simbólico, donde es necesario un Otro que lo puede ubicar o diferenciar, el suicida busca huir del *pasaje al acto* de lo simbólico que determina su ser o existir, en un loco escape de la alienación con un claro mensaje de “¡se terminó!” O “¡basta!”(Flórez y Gaviria 2014).

*Otra contribución relevante del psicoanálisis proviene de Jacques Lacan (2008) con el concepto de "pasaje al acto". Lacan define este término como un desplazamiento radical, una salida de la escena simbólica cuando el sujeto percibe que no hay un "Otro" capaz de sostener su angustia. El sujeto, al sentirse atrapado en lo simbólico (que puede interpretarse como el entramado cultural), busca escapar hacia lo real, que en este contexto puede asociarse con la muerte, el lugar de lo no establecido, lo irreductible. Ejemplos de este tipo de fuga incluyen el vagabundeo o el suicidio, donde la persona intenta cortar los lazos que lo sujetan a un sistema simbólico que ya no le ofrece respuestas ni sostén (Lacan 2008).

El suicidio, en esta lectura, no es simplemente una acción desesperada, sino un intento de salir del espacio simbólico donde el sujeto ha sido moldeado por la necesidad de un Otro que lo reconozca, lo ubique, o lo diferencie. El suicida intenta huir de esa alienación radical, expresando un “¡se terminó!” O “¡basta!” Como una ruptura final con el orden simbólico que determina su ser o existencia (Flórez y Gaviria, 2014). El pasaje al acto se convierte, así, en un escape extremo de la alienación, un acto que no busca comunicar un mensaje, sino poner fin a la angustia existencial al salir de la escena que la genera.

Si bien el suicidio es considerado un problema de salud pública, éste en la mayoría de investigaciones ha sido trabajado desde enfoques clásicos de corte cuantitativo, estadístico o epidemiológico, ahora bien a partir de esto ha habido un sinnúmero de críticas como de Colucci y Graham (2017) quienes lamentan la falta de investigaciones sobre las diferencias culturales entre los suicidios juveniles, por tanto comentan que es necesario más estudios sobre estas diferencias para la generación de mejores estrategias de intervención en espacios culturales diferentes y más sensibles en relación con otras culturas más occidentalizadas.

En esa misma línea es necesario pensar al fenómeno del suicidio desde una perspectiva crítica alejándose así de la epidemiología más clásica que si bien abordaba al fenómeno desde los factores económicos, sociales, psicológicos, genéticos, biológicos, etc., queda insuficiente tomando en cuenta que cada uno de dichos factores son analizados por separado, por tanto, es necesario ver dicho fenómeno desde la epidemiología crítica superando así “la explicación fragmentaria de la salud – enfermedad, incorporando complejidad y movimiento, construyendo contrahegemonía en favor de la base de la vida social para el desarrollo de salud colectiva e individual” (Ramírez, et. al. 2018).

En ese intento de superar el modelo clásico de la epidemiología del suicidio, el informe presentado por Kestel (2017) a la OPS, habla sobre las *Experiencias de las comunidades indígenas sobre el bienestar y la prevención del suicidio*, informe que presenta los hallazgos y experiencias de un total de 39 participantes de 11 países quienes participaron en dicho encuentro. Para estas comunidades hay obstáculos comunes en lo que respecta a la prevención del suicidio y estos son “la falta de financiamiento constante, la estigmatización, la falta de políticas sobre salud mental y suicidio, y la escasez de datos sobre el suicidio en sus comunidades” (Kestel 2017, 10).

2.2.3. Causas del Suicidio

El suicidio es un fenómeno multicausal, por lo tanto, este no puede ser reducido a una única causa. Desde esa perspectiva, el acto suicida procede a ser efecto de una alteración de las funciones psicológicas, emocionales, culturales y sociales del individuo dentro de su familia y comunidad, en ese sentido el adolescente toma la decisión de acabar con su vida.

Ahora bien, si uno observa las relaciones familiares de la cultura huaorani se encuentra que es muy extraño que haya maltrato por parte de los padres hacia sus hijos adolescentes. De hecho, el apareamiento de este fenómeno es algo reciente que podría rastrearse en los últimos años, es decir, a partir del contacto con la sociedad nacional con estas comunidades, mostrando así, que la mayor prevalencia de casos recae en hombres y mujeres jóvenes de la comunidad.

Las causas o factores del suicidio se podrían explicar desde una visión social. Desde esa perspectiva, Durkheim (1897) planteó algunas variables que han incidido en dicho fenómeno como: el nivel socioeconómico, tiene gran peso en las sociedades occidentalizadas, un bajo nivel económico, la falta de trabajo, o por el contrario el

exceso de trabajo, pueden ser un factor de riesgo para conductas suicidas (Vega-Piñero 2002).

Otro factor vinculado a la condición económica es el estatus social. En ese sentido, se ha demostrado que familias o personas que han descendido de manera drástica en la escala social, no logran asimilar de manera correcta su nueva vida y optan por este acto (Ruiz y Orly 2006). Un tercer factor es el nivel educativo, en un estudio de Vega y Piñero (2002), encuentran cierta relación con la educación, es decir, que, entre mayor nivel académico, menores son los intentos de suicidio, por tanto, la educación es muy importante al momento de conseguir trabajo, lo cual conllevaría a un mejor nivel económico y social.

Con respecto al trabajo, este también es un factor para tomar en cuenta en lo que respecta al suicidio, un alto nivel de “estrés o carga laboral”, puede deteriorar la vida profesional de los sujetos llevando este acto a cabo. El género también es un factor para tomar en cuenta, por ejemplo, los hombres llegan a su cometido con acciones más violentas como la utilización de armas blancas o de fuego, lanzarse de edificios, ahorcamientos, etc., por otro lado, las mujeres optan por métodos más pasivos, como la utilización de venenos, o el uso de armas blancas (García de Jalón y Peralta 2009).

Las explicaciones psicológicas generalmente consideran que el suicidio y los intentos de suicidio se originan en los problemas de salud mental. La literatura existente sobre el suicidio de indígenas sudamericanos parece, por lo menos implícitamente, acordar que el suicidio en esta población no es el resultado de la depresión psíquica, de alguna disfunción mental o del sufrimiento existencial de largo plazo. Estos estudios e informes a menudo enfatizan en la aparente facilidad con la que se cometen los suicidios (Stack 1982, 26).

Estos factores o causas pueden explicar en cierta medida el origen del acto, pero se debe considerar que en su mayoría son aplicados en occidente. Por lo tanto, se observa un distanciamiento de las causas en comunidades indígenas que tienen otro tipo de factores de riesgo como los “traumas históricos y la pérdida de la identidad cultural” (Kestel 2017, 11). Si hablamos sobre el contexto cultural y social de ellos, encontramos un panorama distinto, si bien se podría pensar en ciertas causas, como el cambio de estatus. La mayoría de los pueblos o comunidades indígenas amazónicas, están en una pugna constante en lo que refiere a su relación con el Estado y empresas privadas, ya que éstas buscan mantener su autonomía con respecto a su territorio e identidad (Rival 1996).

Otro gran problema que encuentran los adolescentes que cometen este acto, es una ausencia o falta de perspectivas a futuro. También se podría explicar por el alto consumo de alcohol, por otro lado la autora comenta que otras causas son la expropiación de tierras, la pérdida de su identidad debido a la presión de las multinacionales, en otras palabras por la “abusiva dominación blanca” (Gonçalves 1991).

2.3. Suicidio en la nacionalidad huaorani

2.3.1. Antropología del suicidio

La muerte ha sido un enigma que apareció con el inicio de la humanidad. Su presencia desde el principio hasta tiempos actuales demuestra que la misma se presenta atemporal, por consiguiente, “no existe cultura ni período histórico en el que la muerte, y más aún la posibilidad de una existencia post mortem, no haya sido fuente de reflexión, de inspiración o incluso de controversia” (León 2013, 79). Por tanto, la muerte se ve nutrida por un imaginario que ha sido modificado en cada sitio y periodo histórico, creando así un sinnúmero de mitos, leyendas y creencias que han sido fuente de las religiones, en su afán de poder dar una explicación al enigma que representa la muerte.

La muerte se nutre de su imaginario, por consiguiente, es necesario pensar en que no se puede universalizar a la muerte como una sola creencia, sino que uno podría atreverse a decir que la muerte es percibida para cada individuo de manera distinta y no solo vista desde distintas culturas, como comenta Ariés (2017). La muerte incluso puede verse como una paradoja que por un lado obedece a un carácter de sacralidad, y por otro se observa cierta belleza en sí misma e incluso podría estar pensada como un culto de veneración que se puede interpelar en la sexualidad (Ariès 2017).

Siguiendo con la línea del autor se puede observar el cambio sutil que tiene esta figura en el siglo XX, donde se inscribe el hospital como un sitio para fallecer. En ese sentido la muerte se vuelve un malestar en el que tanto hombres como mujeres dejan su familia ya que se “muere a solas”, el cambio de siglo hizo que ahora la muerte sea percibida de manera distinta a lo largo del mundo.

Según Eliade (2008, 79) “una cultura, como un individuo, se revela, no solo por su manera propia de valorizar la vida, sino también por su actitud ante la muerte” (Eliade 2008, 79). Con esto dicho autor marca algo de suma importancia no solo en dicha investigación sino en la antropología en general, y es que este pensamiento inaugura una

forma distinta de palpar a la ciencia misma, ya que modifica su objeto de estudio ya no es solo la vida en comunidad, sino también la comprensión de la muerte en sí.

De igual manera Malinowski (1986) exhorta a pensar en una psicología del suicidio que nace de la propia cultura, es decir, no pensar dicho fenómeno como algo universal, sino rescatando la particularidad de cada caso, para éste las formas de “suicidio se usan como medio de escapar a situaciones sin salida y la actitud mental que las acompaña es algo compleja, abarcando el deseo del propio castigo, la venganza, la rehabilitación y el agravio sentimental” (Malinowski 1986).

Los motivos que pueden llevar a este acto para el autor son dos: primero, el modo por el cual una persona que en sus propios términos “pecó” o no encuentra salida y se vuelve su única opción, y segundo, se manifiesta como una forma de protesta para aquellos que sacaron ese pecado a la luz, han insultado y excluido al culpable así que lo han puesto en una posición muy delicada, donde sus opciones se acortan. En otras palabras, el primer motivo busca expiar alguna ofensa o culpa y el segundo busca ser una especie de castigo hacia los demás.

El suicidio, como la hechicería, es un modo de hacer que los nativos observen estrictamente la ley, un medio de evitar los tipos de conducta extremos e inusitados. Ambos (el suicidio y la hechicería) son influencias pronunciadamente conservadoras y como tales constituyen sólidos puntales de la ley y el orden”(Malinowski 1986).

El suicidio pensado desde una perspectiva antropológica podría ser entendido como un fenómeno en relación con lo social y lo humano que se encuentra inscrito en el tiempo. En otras palabras es un acto que corta con el tiempo, lo clausura, tanto a un nivel social como cultural, es en este marco donde la antropología del suicidio busca entrar de nuevo en debate, en lo que concierne a la disputa de un tiempo natural o cultural, pensando al mismo como un acto que se mueve en estos dos espacios (Carbonell 2007). Es en esta disputa donde se inscribe una problemática que debe ser considerada ya sea en occidente como en el caso huaorani y es que este acto se encuentra velado por la comunidad y la familia.

2.3.2. Muerte y suicidio huaorani

Antes de abordar el caso del suicidio huaorani es necesario reflexionar sobre los trabajos que se han hecho en el país sobre este tema, que lamentablemente son muy escasos desde el campo de la antropología. Campo y Aparicio en su libro sobre

Etnografías del suicidio en América del Sur reflexionan sobre este hecho y hacen una invitación a generar más investigaciones de este tipo. Los autores comentan:

En el caso del Ecuador, las publicaciones antropológicas del suicidio han sido una tarea pendiente, pese a que como suele suceder en las notas etnográficas, los casos no son pocos y han producido preocupación e interés, sin embargo, hasta ahora no se lo ha tratado como campo específico de incumbencia de la Antropología en el país. La enorme diversidad cultural que se enfrenta a cambios sociales, ambientales, económicos e incluso políticos exige la incorporación de análisis desde esta disciplina para tratar de entender un poco más el fenómeno de la muerte “por mano propia” (Campo y Aparicio 2017, 25).

En este marco Milagros Aguirre (2013) analiza las matanzas por venganza, y observa las polaridades presentes en las poblaciones en aislamiento, aquellos que fueron ocultados, desplazados, acorralados encontrando como problema pensar que son comunidades de "reciente contacto", y que por tanto, sus concepciones aún se encuentran en cierta medida ocultas. Al pensar en el fenómeno del suicidio en comunidades huaorani nos encontramos con que este problema todavía se percibe como oculto.

En la cultura huaorani, la muerte no es vista como un evento “natural”, de igual manera el suicidio se ha visto bajo una mirada supersticiosa en la que se ha considerado como un acto de brujería, que no solo perjudica al muerto, sino también a su círculo familiar. En otras palabras, para los Huaorani tanto la muerte como el suicidio son un acto endogrupal, si alguien muere, no muere solo, sino que toda su familia muere con él en un sentido simbólico (Álvarez 2011).

Por tanto, el trabajo de Álvarez (2011) se enmarca en dicho campo con su investigación sobre los rituales funerarios de los huaorani, ya que observa la gran importancia de la muerte en los huaorani, quienes perciben a ésta como un desplazamiento de una “comunidad” a otra. Por ejemplo, si un huaorani muere en combate, es la mejor de las muertes porque es reconocido como un guerrero y podrá desplazarse a la comunidad jaguar (comunidad de guerreros), por otro lado, el morir por la picadura de una serpiente es la peor de las muertes ya que no hay honor en dicha muerte, así mismo Álvarez introduce una clasificación sobre la muerte de los huaorani:

Los tipos de muerte en los Huaorani tienen que ver principalmente con la muerte con lanza y con la ‘brujería’ o *Gumi*. Además, está el suicidio, la muerte con escopeta, el

acompañamiento de un ser vivo al muerto, la muerte producida por un diablo, la muerte dada por animales como el jaguar y el águila arpía, la muerte por autoconsumo, y la muerte por infanticidio (Álvarez 2011, 43)

Al pensar en esta clasificación, se observan distintas formas de morir desde la percepción de los huaorani, que dista en gran medida a la forma de morir que se observa desde occidente, he ahí la importancia de observar este fenómeno de manera independiente y centrarse en su comprensión desde su contexto. A continuación se presenta el dialogo de Dayuma quien habla sobre la muerte con su abuelo: Cabodevilla (2016, 79).

“Diálogo entre Caento y Dayuma:

- Cuando me haya muerto, ¿qué será de mí?
- Tu cuerpo se podrirá
- ¿Y después?
- Tu esqueleto se podrirá
- ¿Y luego?
- No lo sé, pregúntale a tu abuelo, él sabrá.

Continua el diálogo con Care:

- Cuando tu cuerpo se pudra, tu alma seguirá viva
- ¿Dónde vivirá?
- Subirás al cielo
- ¿Dónde está el camino?
- Sólo hay un pequeño sendero, sube hacia una meseta y después baja sin cesar. Es el único camino, no hay otro. Al llegar verás un enorme gusano, tan grande como un árbol antiguo. Todos los muertos caminan por ahí, si es que no regresas es que llegaste rápido por ahí, si es que no regresas es que llegaste rápido a la cima del gusano y desde allí al cielo, pero si tienes miedo volverás acá y quedarás convertida en termita. Serás una termita en la madera de tu casa donde puedan quemarte.
- Que pasará después de ser termita?
- No lo sé, ese es el final
- ¿Y qué sucede con los que van al cielo?

- El cielo es como la cima de una colina, alrededor tienen toda clase de frutas; así viven quienes llegaron hasta allí. Si fueron lanceados comerán chontaduros, si murieron picados de culebra se alimentarán de yuca, si fallecieron de fiebres pueden comer yuca y maní.
- ¿Morirán de nuevo?
- Sí, lo harán; pueden volver a matarlos de la misma forma
- ¿Matarán el alma?
- Sí¹³

Este diálogo ejemplifica la relación de los huaorani con la muerte, como es percibida y da cuenta de este animismo propuesto por Descola (2012), donde la relación de pertenencia del huaorani hacia la naturaleza se da de una manera armónica donde la misma se vuelve responsable de cuidarla.

Sobre la dinámica del suicidio Acuña (2021), describe 5 factores que son necesarios para analizar este fenómeno desde la perspectiva huaorani, los cuales son: *Chamanismo*, *Actitud ante la muerte*, *Venganza*, *Rasgos del carácter* y *Contagio*. A continuación, se profundizará en cada uno de ellos en base a la propuesta del autor.

Chamanismo

En la mayoría de los estudios en relación con el suicidio en comunidades indígenas, se observa al chamanismo o maleficio como causa principal de suicidio, esto podría deberse al desconocimiento o rechazo que se le da a este acto por parte de estas comunidades, es decir, no cabe en el pensamiento el “quitarse la vida por la propia mano”, sino siempre se aluden a fuerzas externas como las hacedoras de este acto, es así, como la figura del Chamán o Brujo entran en juego. En el caso huaorani, se manifiesta de manera explícita la “Envidia” (concepto importante para entender muchas de las motivaciones de esta nacionalidad hacia el suicidio) que tienen los Chamanes hacia sus víctimas o hacia sus familiares.

El uso de la figura del chamanismo, en algunos casos pretende ser de carácter conciliador para la familia ya que “al ser empatado con su cosmovisión y encajar con la mirada de homicidio, da cierta paz y evita que haya cuestionamientos incómodos sobre

¹³ Traducción de Miguel Ángel Cabodevilla del libro *The Dayuma Story: Life Under Auca Spears* de Ethel Wallis (1960) en su capítulo “Mi abuelo me lo contó” donde presenta una serie de relatos recogidos por Rachel Saint.

otras posibles causas, como maltrato familiar, celos, consumo de sustancias entre otros” (Acuña 2021, 572).

Actitud ante la muerte

La historia de los huaorani siempre marcada por la tragedia, a través de guerras, peleas o actos de venganza, la muerte ha sido un diario vivir entre ellos, y para enfrentar el dolor de toda pérdida, este pueblo tienen una forma propia de creencias sobre el más allá, tal como lo comentaba Dayuma páginas más atrás, esta seda mediante la transformación del cuerpo en naturaleza y el viaje del espíritu hacia el *nanicabo*, entendido como una comunidad donde se integran otros huaorani hayan muerto de manera similar (Tagliani 2004).

Desde esa forma de comprender la muerte los huaorani creen que, por ejemplo, todo aquel que fue guerrero en vida, su viaje es hacia el *nanicabo* del jaguar por la gran boa (Tagliani, 2004). Este desplazamiento no es más que esperanzador, debido a que estos nuevos mundos son ricos en abundancia, donde un huaorani puede liberarse, además de reencontrarse con aquellos que han perdido previamente.

Venganza

Si bien al hablar del chamanismo, se abordó a la envidia como un factor importante para que se cometa un homicidio, en la mayoría de los casos siempre existía una represalia, una venganza, es así, que los huaorani, vivían de aquella práctica, pero por varios procesos que han vivido posterior al primer contacto (misiones religiosas, participación gubernamental, intervención petrolera...), debieron de cambiar sus prácticas, la muerte del otro por venganza ya no era una opción, por tanto, el suicidio aparece como una opción o un reproche hacia el otro que podría ser considerado como agresor, o aquel que cometió una falta hacia la persona suicida, donde se pone en evidencia dichas faltas, por ejemplo, en casos de conflictos amorosos, tanto hombres como mujeres cometen este acto como reclamo hacia sus parejas ya sea por infidelidades o desaires amorosos.

La muerte autoinfligida como un posible medio para vengarse de quienes han causado cierto tipo de constreñimiento [...] invisten al acto suicida de una carga simbólica capaz de construir un espacio de poder que no se tuvo en vida, una ocasión para quienes viven situaciones desesperadas de maltrato y subordinación de destruir o devaluar al menos la reputación de sus opresores, buscando así una cierta restauración del daño sufrido, aunque ello suponga un alto coste (Acuña 2021, 575).

Rasgos del carácter

Para Acuña (2021) existen 3 rasgos en el carácter huaorani que influyen de manera directa en suicidio y estos son: *independencia, impulsividad y determinación*. Si bien sobre el primer aspecto este puede ser considerado como un arma de doble filo ya que por un lado a nivel positivo esto permite que no exista la división del trabajo (Rival, 2015, 208) y el huaorani se desenvuelva de manera libre en su quehacer diario (visitar la chacra, pescar, cazar, etc.), por otro lado negativo, esto provoca la falta de comunicación entre los miembros de la familia, especialmente de los hijos con sus padres, siendo así, que estos hijos adolescentes se guarden sus problemas para sí y el suicidio aparezca como una “forma extrema y expeditiva de afrontar ciertos problemas, pero no deja de ser también una expresión de libertad en el uso de la propia vida, que, aunque sea lo máspreciado, ha de ser la vida que se desea llevar” (Acuña, 2021, 575).

El segundo aspecto habla sobre el sentido de inmediatez que vive en los huaorani, el vivir siempre en el ahora, provoca que sus relaciones con los otros y con lo otro se haga de tiempo presente y el futuro se vuelva algo irrelevante, teniendo en cuenta esto, el carácter impulsivo de los jóvenes huaorani vaya direccionado hacia experiencias que provoquen tanto su placer como su displacer, siendo éstas últimas las que podrían provocar en ellos el acto suicida. Por último, el tercer rasgo podría también pensarse como la valentía que cada uno de ellos conserva desde sus orígenes como pueblo guerrero, es así como el suicidio aparece como una práctica novedosa y en una especie de continuación a la violencia ejercida hacia el otro como era antes, ahora se ha vuelto hacia sí mismo ya sea como venganza acto de liberación.

Contagio

Solo hace falta que aparezca un caso de suicidio durante un periodo relativo de calma, como un efecto domino, otros casos le sigan, ya sea por influencia de la primera víctima por medio de palabra o hechos, o por medios ajenos a ésta, surjan otros casos entre familiares, amigos, parejas, etc. A esto le pueden seguir dos vías, la primera como un evento de imitación donde se busca experimentar lo que el otro sufrió en ese viaje, el segundo tiene que ver más con la esperanza de trascender y dirigirse al *nanicabo* de la persona que falleció.

2.3.3. Casos Registrados

En el caso particular de la comunidad de Toñampare se presentan las tablas 2.4 y 2.5, en ellas se presenta la información específica de los casos de intento de suicidio y suicidio consumado presentes en la comunidad desde 1998 hasta 2018.

Tabla 2.4. Casos de suicidio consumado en Toñampare y comunidades de su entorno próximo

Sexo	Edad	Identidad	Comunidad	Año	Método	Motivo
M		Quichua	Toñampare	1998	Pastillas (Aralen)	Desengaño amoroso
M	19	Huao-Quichua	Toñampare	2002	Barbasco	Desamparo familiar Desengaño amoroso Rechazo al padrastro
H	16	Huaorani	Toñampare	2006	¿Pastillas? ¿Fungicida?	Desconocido Celos Sospecha homicidio
H	17	Huaorani	Toñampare (Kenaweno)	2007 Aprox.	Disparo escopeta	Desengaño amoroso
M	24	Huaorani	Shell (de Kiwaro)	2008	Insecticida	Desconocido Miedo a su embarazo
H	18 o 19	Huao-Quichua	Kenaweno (de Daipore)	2014	Fungicida (gramosone)	Maltrato de padre Conflicto amoroso
M	16 o 17	Huaorani	Toñampare	2016 Aprox.	Barbasco	Maltrato de madre Rechazo materno a pretendiente
M	15	Huaorani	Awencado	2017	Barbasco	Chamanismo Miedo a su embarazo
H	17	Huaorani	Dicaro (de Damoentaro)	2018	Barbasco	Desconocido Celos

						Menosprecio padre
M	18	Huaorani	Dicaro (de Damoentaro)	2018	Barbasco	Ver muerto a su marido
M	28	Huaorani	Nemompare	2018	Barbasco	Desconocido. Chamanismo Maltrato de marido

Elaborado por el autor con base en Ángel Acuña (2023).

Tabla 2. 5. Casos de intentos de suicidio en Toñampare y comunidades de su entorno próximo de 1971 a 2018

Sexo	Edad	Identidad	Comunidad	Año	Método	Motivo
H		Huaorani	Toñampare	1971	Barbasco	Rechazo de madre a enamorada
H	17	Huao-Quichua	Toñampare	1996	Matacucarachas	Rechazo de familiar a enamorada
H	19 aprox.	Huao-Quichua	Toñampare	2002	Fungicida (gramosone)	Mala consciencia al suicidio enamorada
M	18	Quichua	Toñampare	2006	Barbasco	Rechazo familiar a enamorado
H	18	Huaorani	Toñampare	2006	Fungicida (gramosone)	Discusión con esposa
M	17	Huao-Quichua	Toñampare	2006	Fungicida (gramosone)	Imitar al marido que tomó antes
H	15	Huao-Quichua	Toñampare	2006	Barbasco	El autor lo niega Celos
M	57	Huaorani	Toñampare	2015 aprox.	Barbasco	Dos intentos: 1, Enojo con hijos 2, Maltrato de marido
H	16 aprox.	Huaorani	Kenaweno	2016	Fungicida (gramosone)	Imitó a suicida. Rechazo de madre a enamorada
M	16 aprox.	Huao-Quichua	Toñampare	2017 aprox.		Humillación por violación

Elaborado por el autor con base en Ángel Acuña (2023).

Estos cuadros parten del trabajo etnográfico de Ángel Acuña realizado en el año 2018, donde recorrió varias comunidades en un periodo de 3 meses aproximadamente (del 14 de septiembre al 17 de noviembre del 2018) en donde contabilizó un total 21 intentos de caso de suicidio (10 intentos y 11 suicidios consumados), aportando en sí un registro de casos que van desde el 1971 hasta el 2018. De estos casos se observa que fueron ocasionados por la ingesta de sustancias nocivas al organismo como lo son el barbasco y fungicidas en su mayoría. Por último, detalla que la mayoría de los casos se dieron por conflictos amorosos y por conflictos familiares.

Tabla 2.6. Casos de suicidio registrados en la comunidad huaorani (2013-2018)

Suicidios	Intentos Autolíticos	Comunidad	Año
1	0	Díkaro	2013
2	0	Timpoka	2015
1	2	Guiyero	2015
1	0	Timpoka	2017
2	0	Díkaro	2018

Elaborado por el autor con información del trabajo de campo.

La tabla 2.4 recoge la información proporcionada por la población huaorani en el marco de la capacitación de la *Guía del manual de cuidadores comunitarios en suicidio* celebrada en el 2019.

Tabla 2.7. Casos de suicidio registrados por facilitadores huaorani en 2019

Comunidad	Casos
Díkaro	3
Gareno	4
Toñampare	4
Kawimeno	1
Nemompare	1
Timpoka	2
Guillero	1

Tiwino	1
--------	---

Elaborado por el autor con información del trabajo de campo.

Al comparar las dos fuentes analizadas: Acuña (2023) y el MSP (2019), se identifica una diferencia en las cifras. De acuerdo al Ministerio de Salud Pública se registran 9 casos (7 casos consumados y 2 intentos) a diferencia de Acuña con un total de 21 casos. Al respecto se interpreta que existe subregistro por parte de la primera fuente. Al tratarse de una entidad gubernamental donde prima el enfoque epidemiológico los datos del MSP no permiten captar la cualidad de cada caso y por ende, éstos requieren ser complementados y contrastados por los resultados de estudios cualitativos rigurosos como el realizado por Acuña.

Este capítulo ha abordado la construcción de la identidad del adolescente huaorani, explorando cómo, desde una perspectiva psicológica como la de Erikson, con conceptos como la confusión de roles y la dicotomía entre intimidad vs. Aislamiento, se puede entender parte de este proceso. Además, se ha analizado cómo la construcción del cuerpo adolescente huaorani, concebido como un cuerpo expresivo y deportivo, contribuye a explicar ciertos fenómenos complejos que atraviesan a esta población.

Uno de esos fenómenos es el suicidio, que en la cultura huaorani puede ser interpretado como una llamada de atención hacia la comunidad, una queja simbólica dirigida hacia el "gran otro" que representa la estructura social que los atraviesa. En algunos casos, este acto extremo puede ser visto como un pasaje al acto, una forma de expresar un conflicto interno y colectivo.

Por otro lado, desde la cosmovisión huaorani, el suicidio también puede interpretarse como un acercamiento a los seres fallecidos, ya que la muerte es vista como un cambio de comunidad, un tránsito guiado por el "gran Nanicabo". Así, el suicidio podría verse no solo como un conflicto individual, sino también como una forma de alivio ante tensiones históricas y colectivas, que han marcado a esta nación a lo largo de su historia reciente.

Capítulo 3. Contextualización etnográfica de Toñampare

Este capítulo relata las experiencias vividas durante el trabajo de campo en la comunidad de Toñampare. Para ello se parte de la definición de campo propuesta por Guber, quien define a dicha actividad como “la porción de lo real que se desea conocer,

el mundo natural y social en el cual se desenvuelven los grupos humanos que lo constituyen” (Gúber 2004, 47).

Tomando en cuenta esta definición se describe y analiza la percepción de la comunidad respecto al suicidio adolescente, así como las estrategias propuestas que ésta ha creado para enfrentar y mitigar este problema. Se relata además la experiencia vivida en campo siguiendo con sutileza la obra de Barley (2018) en lo que respecta a la forma de narrar su trabajo etnográfico, centrándose a sí mismo como sujeto que se encuentra presente de manera activa en la investigación.

Desde esa perspectiva, la narración se realiza en primera persona. Además, se reflexiona respecto a la situación experimentada debido a la pandemia mundial por COVID-19, y como influyó en el proceso de investigación, llevando a modificar la intencionalidad y metodología hacia un trabajo etnográfico virtual.

Con respecto a la elección de dicha comunidad sobre otras, ya fue explicado con anterioridad. Se ubica como punto estratégico para la investigación, debido a que la Unidad Educativa del Milenio “Toñe”, es punto de congregación de niños/as y adolescentes de comunidades aledañas, y donde un mayor número de casos de suicidio han acontecido.

3.1. Primeros encuentros con la Nacionalidad

Para realizar la presente etnografía, tuve un acercamiento previo a la comunidad de Toñampare en dos ocasiones, en los años 2017 y 2018. Debido a mi participación en el proyecto de la Universidad Central del Ecuador que tuvo como título “Escuela Intergeneracional Wiñengan – Pikenani”.

Mi participación en el proyecto fue en calidad de experto en el área de psicología- Desde esa intención, mi labor era abordar los problemas psicosociales de la comunidad. En ambas oportunidades tuve estadías cortas, de una media de 2 a 5 días de permanencia en la comunidad, donde realicé un pequeño mapeo y tuve un encuentro superficial con los huaorani.

Los encuentros realizados me permitieron aclarar ciertas dudas sobre los problemas que aquejan a esta nacionalidad, identificando en ese ejercicio los casos alarmantes de suicidio. Por este motivo y gracias al apoyo de investigadoras como Gabriela Duque, quien en ese entonces era directora de la Unidad de Vinculación de la Universidad Central, Paulina Oña y Silvio Alvarado, matrimonio que junto a sus hijos Inti y Nina

vivieron en la comunidad 8 meses aproximadamente, y me brindaron cobijo en su hogar durante mis primeras estadías, y por último Marco Valladares psicólogo, quien de igual manera me ayudó a orientar dichas dudas, empecé un acercamiento al problema que retomaré más adelante.

Tengo que reconocer que previo al primer viaje me encontré con muchas dudas sobre la eficiencia de mi trabajo, y, sobre todo, la sensación de salir de estar explorando un camino desconocido. Sin embargo, tuve ayuda de algunos amigos, a quienes hasta ahora agradezco por darme ese “puntapié” inicial que me permitió llegar a ese punto.

¿Cómo describir mi primer encuentro con la comunidad?

Es necesario empezar un martes de hace 3 años con una llamada telefónica de Susana Baldeón, quien en ese momento era mi tutora de tesis de pregrado y a quien ayudaba con la preparación de varias asignaturas en la Facultad de Ciencias Psicológicas de la UCE. La conversación de dicha llamada fue aproximadamente así:

- Alejandro, tengo que ir a la Amazonía en calidad de experta para valorar los problemas psicosociales que aquejan al pueblo huaorani en la comunidad de Toñampare, pero por mis obligaciones con la universidad, no podré asistir, por lo cual, me pidieron que delegue a alguien para dicho trabajo y pensé en ti.
- Claro Susana, me encantaría, ¿para qué fecha sería aproximadamente?
- Para el jueves de esta semana, tienes que confirmarme lo más pronto posible, o si no tengo que pensar en alguien más.
- ¿¡Para este jueves!?, y ¿hasta cuándo puedo confirmar?
- Hasta mañana, máximo de lo contrario deberé buscar a otra persona o cancelar dicha participación.
- Entiendo, mañana te doy mi respuesta.

Como es de suponer acepté, y Susana me dio el contacto de Gabriela Duque profesora de Trabajo Social, para que me dirija con ella hacia la comunidad. Me comuniqué con ésta última y para mi sorpresa ella me comentó que se encontraba en la Shell y que yo debía dirigirme hacia allí para transportarnos hacia la comunidad en avioneta.

En ese momento una oleada de angustia me sacudió. No me considero una persona tan aventurera, por lo que de inmediato me pregunte: ¿cómo llego a este sitio hasta ahora desconocido para mí? Y más aún, ¿cómo voy a enfrentar un viaje en avioneta? Ambas eran situaciones nuevas y desafiantes, por suerte, poco después Gaby me comentó que

no iría solo. Me acompañaría Marco Valladares, profesor de Trabajo Social que se encontraba en Quito podría acompañarme hasta la Shell.

El encuentro con Marco fue normal, al principio guardamos nuestras distancias, éramos unos desconocidos viajaban a un destino común. En la primera conversación hablamos sobre nuestra relación con dicho proyecto, y como habíamos terminado en aquella situación. Aunque hablamos poco cada vez la conversación se volvía más gratificante, me sentía más cómodo y podía presentar mis dudas sobre los huaorani.

Como no era la primera vez que Marco había visitado esa comunidad, me ayudó a crear un panorama más general de la situación que me esperaba. Llegamos más o menos a las 9 de la noche a la Shell, a esa hora el calor anunciaba el cambio de región, ya no me encontraba en el frío “seguro” de la Sierra. Ahora estaba en un calor húmedo, señal que anunciaba lo desconocido para mí, la Amazonía.

A la mañana siguiente Marco y yo nos encontramos con Gaby, quien ya se encontraba en la pista de “Alas del Socorro”, empresa aeronáutica, con quienes la Universidad Central había firmado un acuerdo, para transportar a miembros del equipo de trabajo hacia la comunidad de Toñampare¹⁴.

Antes de partir, observé que una gran cantidad de productos alimenticios eran subidos a la avioneta como pollos, arroz, tallarín, huevos, atún, etc. Le pregunte a Gaby, ¿para qué eran todos esos productos?, y ella me contestó, que debido al proyecto que se encontraban realizando era necesario retribuir con algo a la comunidad. Y por tal motivo, estaban organizando una pequeña ceremonia donde homenajeban a los *pikenani*, ancianos sabios, y tenían previsto hacer una gran comida para ellos y para toda la comunidad.

Cuando la avioneta ya había sido cargada, nos pesaron a cada uno para ver si la avioneta podría soportar todo el peso que llevaba, una vez hecho esto subimos y emprendimos el viaje. Debo destacar la sensación tan extraña y maravillosa que era el despegar por primera vez en una pequeña avioneta, donde alcanzaban 5 personas incluido el piloto. Mire por la ventana, a los pocos minutos y al alcanzar una altura considerable, iban desapareciendo poco a poco los vestigios de civilización.

¹⁴ En ese entonces el costo de los vuelos era alrededor de los 500 dólares, viaje de ida y vuelta al haber hecho este acuerdo el viaje fue gratis.

Cada vez nos sumergíamos más en la inmensidad del verde amazónico. Cuando ya nos encontrábamos a varios pies de altura, logramos observar la figura serpenteante del río Curaray que atraviesa con sus cuencas la frondosa selva. Después de 25 minutos nos encontramos con un descampado que irrumpía con el paisaje selvático y que anunciaba que el vuelo estaba a punto de terminar.

Una vez aterrizada la avioneta, veíamos como las figuras de varios curiosos se acercaban a la pista para observar quienes habían llegado. Al bajar de la avioneta tuve una sensación que se podría describir como caótica, podría explicarla debido a la sensación de aturdimiento por el cambio de presión atmosférica. Además, durante el viaje me encontraba un poco complicado de salud, debido a una gripe “mal curada” (ahora que lo pienso se repitió en mi última estadía en la comunidad, esto lo explicare más adelante).

Puedo recordar como las personas iban y venían, cogían la carga de la avioneta y la guardaban en las casas de la comunidad. Entre un motón de saludos y presentaciones entre Gaby y Marco con algunos huaorani, que se acercaban de manera afectuosa y curiosa para ver quién era este nuevo “Cowore” que venía a su comunidad, llegaron Pauli y Silvio a saludarnos, y nos llevaron a la que en ese entonces era su residencia.

Durante el viaje en la avioneta Marco me pidió que me hiciera cargo de la cámara fotográfica. Al momento de ir hacia la casa de Pauli y Silvio, me pidió que tome una fotografía de un cartel que se encontraba pegado en la pared de lo que en ese entonces era el centro de salud, y decía, “el petróleo es el progreso”. Dicho cartel se encontraba atrás de la escuela del mileno y tenía algunos logos de la presidencia de Rafael Correa.

Una vez que llegamos a casa y después de la algarabía ocasionada por nuestro ingreso, empezamos a ver como poco a poco se iban acercando varios huaorani. En este caso fueron los *pikenani*, entre los que se encontraban Francisco Gaba “Pancho”, Mingui Nenquimo, Antonia Yeti, Iteka Enqueri, y Goatoca Enqueri, quienes se quedaron con nosotros por varios minutos conversando ya sea en castellano o en wao-terero que en ese punto era para mí imposible de entender.

Mientras miraba como los hijos de Pauli, Inti y Nina venían corriendo emocionados porque les habían enseñado a cantar en wao-terero, nosotros conversábamos sobre las actividades que teníamos previstas a realizar entre el sábado y el domingo. Y que

consistían en realizar una ceremonia donde los “*wiñengan*”, jóvenes huaorani, presentaban a sus abuelos en una especie de pequeña biografía.

Se destacaban los datos más importantes de ellos, se les hizo un reconocimiento regalándoles unas hachas que les servirían para poder realizar sus actividades. También, se hizo un compromiso para seguir con el proyecto, el cual consistía en enseñar a sus nietos e hijos sobre su sabiduría en las distintas facetas de la vida como: canto, pintura, caza, historias, cocina (chicha, mujeres), biomoinde (medicina ancestral) y en la elaboración de: *okabogate* (corona), *gamewe* (balsa), *odontai* (red de pesca), *emenkaimé* y *enkapoime* (collares y manillas), bodoquera, *kakapa* (fogata), *Mate*, *Ñowo* (Duque, Oña y Valladares 2019).

Luego nos dirigimos hacia una casa que se encontraba junto a las aulas, está era la sala de profesores donde nos reunimos con Luis Cerda rector de la Unidad Educativa del Milenio, Fernando Nihua y Normy Kawo profesora. Ellos escucharon lo que se había planeado para el sábado, y nos comentaron acerca de los problemas que habían detectado en los jóvenes de la comunidad; entre los que destacaban el consumo de alcohol, la violencia intrafamiliar, la falta de interés hacia las clases, el suicidio, entre otros. Paulina, comentaba sobre los peligros del encierro que iba a ocasionar la escuela y que acciones se deberían tomar para tratar de mitigar dichos peligros. También generar el mayor interés tanto de los *Pikenani* como de los jóvenes en su educación.

En la mañana del sábado Marco y yo decidimos hacer un pequeño recorrido por la comunidad junto a la compañía de Pancho quien nos dijo que nos iba a llevar a una pequeña cascada más allá de la escuela del milenio. Mientras Pauli, Silvio y Gaby organizaban la ceremonia de más tarde. Pancho nos llevó por lo que en ese entonces era un edificio vacío, salvo por la única figura de un guardia de seguridad que custodiaba la entrada.

La escuela contaba con un generador a diésel, que servía como punto de encuentro para cargar, laptops y celulares. La primera impresión con la escuela era extraña, un enorme “elefante blanco” vacío, con pupitres y mesas fuera de las aulas, largas hileras de casilleros aun empaquetados y restos de escombros y material de construcción sobrante provocaban un sentimiento de incompletud.

Una vez que pasamos la escuela nos adentramos en la selva por un pequeño camino. Mientras caminábamos escuchaba la conversación que tenía Pancho con Marco acerca

de los planes que tenía para la comunidad. Hasta que llegamos a una pequeña cascada que realmente parecía un pequeño chorro de agua que salía de lo más alto de una pequeña loma. Cuando retornamos, la conversación se volvió más interesante, porque él nos comentaba sobre las formas de cortejo y relación sexual que tenían los huaorani.

Por la tarde, tuvimos la ceremonia donde cada uno de los jóvenes hablaban muy bien de sus abuelos. Destacaban sus proezas guerreras y como ellos habían participado en las guerras entre clanes con otras comunidades. Describían cada guerra, las personas que habían matado en algunos casos, y en otros como eran excelentes en el uso de las lanzas y bodoqueras en la caza.

Sobre las mujeres también se hablaba, con respecto a sus dotes en la elaboración de la chicha, de la yuca que cosechaban en las chacras, como cuidaban a sus hijos y como hacían las artesanías. Después de esto, Iteka y Mingui, siendo las “cabecillas”, entre risas y gritos, danzaban y cantaban en wao-terero mientras incitaban a otros para que se les unieran. Recorrían formando un círculo alrededor de las mujeres quienes también cantaban. Sus canticos cada vez sonaban con mayor fuerza hasta que en un momento paraban y se congraciaban con todos los presentes.

En esta especie de juego y celebración se acercaron alrededor de Gaby, la rodearon formando un círculo donde entre risas y cantos se alegraban por aquello. Al no saber que pasaba, le pregunte a Pauli que significaba eso, y ella me explicó que estaban casando a Gaby con alguno de los que estaban presente en dicho círculo. Después de esto comimos arroz con pollo hecho por las mujeres huaorani de la comunidad.

Después de la ceremonia, un grupo de chicos se acercó a Marco y a mí. Nos ofrecieron chicha en un mate. Al ser la primera vez que la tomaba, no la tome muy bien, por ende, no me percate que esa chicha estaba fermentada, aun así, tuve que tomar toda la que había en el mate que me ofrecieron. Toda esta ceremonia se hizo con la ayuda de un parlante que habíamos llevado, poco después los chicos nos lo pidieron para escuchar música.

Toda esta celebración se realizó alrededor de las 6 de la tarde, gracias al generador que también nos habían prestado. Las canciones que pusieron eran de reguetón, bachata y cumbias villeras. Los jóvenes que se encontraban ahí tenían entre 14 a 18 años, unos 15 aproximadamente, todos alrededor del mate de chicha fermentada.

Pasadas unas 2 horas alrededor de las 8 de la noche recibimos un mensaje de Pauli en el que nos pedía que nos llevemos el parlante porque la celebración está incomodando a la gente y ya es necesario que los chicos/as vayan a sus casas. Nosotros nos llevamos el parlante, pero los chicos/as no fueron a su casa, sino que fueron a una casa “abandonada” cerca de la pista que según nos contaban era el lugar de reuniones de ellos. Donde no solo tomaban chicha, sino también alcohol y se quedaban hasta altas horas de la noche.

A la mañana siguiente, regresamos en la tarde a la Shell. Fue una mañana tranquila. En la que se realizó el agasajo navideño a los niños por parte de los misioneros evangélicos. Con juegos hacían que los niños les prestaran atención y hacían declaraciones como “Dios bajo a la tierra y perdonó todos nuestros pecados”, “es el único y todopoderoso” y cosas por el estilo.

El comentario que más me llamó la atención fue: “matar es pecado, pero Dios vino y nos liberó de ese pecado, por eso matar es malo, pero hubo perdón si los que lo hicieron realmente se arrepintieron”, no logró recordar las palabras exactas. Pero fue una referencia directa hacia la celebración realizada el día de ayer, y lo que se había dicho con respecto a los abuelos, y referencia también a los hechos cometidos en el año 1956 con los misioneros que he mencionado con anterioridad.

Al final de esa breve estadía, hice una pequeña amistad con Mingui, con el que intercambiamos una pequeña lanza, por un buzo y camiseta, que tenía además la promesa de volver algún día. Este fue mi primer encuentro con los huaorani, si bien mis recuerdos se unen a fotografías y a un incipiente diario de campo de ese entonces.

Sobre mi segunda incursión no me propongo a relatarlo de manera tan exhaustiva como este primer momento, salvo destacar que me dedique a realizar talleres sobre la concepción de sexualidad que tienen los jóvenes. Donde utilizamos técnicas de dramatización, además de conocer la casa típica que había construido uno de los *Pikenani* para aislarse de la comunidad.

3.2. Diarios de Campo: Comunidad huaorani de Toñampare

Como resultado de mis primeros acercamientos con la nacionalidad huaorani se generó una amistad. Es preciso exponer de manera minuciosa el proceso investigativo realizado durante el mes de marzo de 2020, y como éste se vio truncado por la pandemia mundial

y las resoluciones del gobierno nacional, así mismo, como la NAWE resolvió el cierre momentáneo de su territorio para tratar de disminuir el impacto en los huaorani.

3.2.1. Ingreso

La madrugada del viernes 6 de marzo del 2020 me dirigí hacia la Shell en un bus de la compañía San Francisco, en compañía de Pauli con quien ya había trabajado antes en campo. Tras un viaje de alrededor de 6 horas llegamos a nuestro destino donde recibimos una llamada de Sara Nieto, quien comentó que nos esperaba en el Puyo para entablar una reunión con el CONCONAWEP¹⁵.

En la reunión nos presentamos y conocí a Nemonte Nenquimo¹⁶. Nos pidieron ayuda, en especial a Sara quien se encontraba vinculada al proyecto macro de la presente organización debido a su tesis que gira alrededor de los procesos educativos. Luego de esto fuimos hacia la Shell donde llegamos a la pista de Alas del Socorro, quienes nos transportaron hacia la comunidad huaorani de Toñampare. Tras un viaje de 25 minutos vislumbramos las primeras señales de la comunidad representada por un “elefante blanco” que después de dos años lo volví a ver.

Como ya mencioné, al iniciar el trabajo de campo no me sentía muy bien de salud debido a un resfrío que tenía en ese momento. Al aterrizar nos encontramos con algunos individuos que se acercaban con curiosidad para recibir a los recién llegados. Al salir de la avioneta Pauli fue directamente hacia la escuela del milenio que ahora cambiaba su esencia. Pasó de ser un lugar nuevo y vacío, a un lugar lleno de jóvenes y niños/as que iban de un lugar a otro.

La edificación se veía más deteriorada, tenía un color más opaco, e incluso verdoso, demostrando así que con el paso del tiempo la selva empieza a reclamar lo suyo. Pauli nos llevó a Sara y a mí, al encuentro con Luis Cerda, rector de la unidad educativa, quien nos dio la bienvenida. Luego de esto Pauli regreso a la avioneta tras una breve despedida.

Cuando la avioneta giraba e iba en dirección contraria a la pista para tomar vuelo me percaté que era la primera vez que me encontraba solo en un sitio poco conocido y

¹⁵ Consejo de Coordinación de la Nacionalidad Huaorani de Pastaza.

¹⁶ Líder huaorani considerada como una de las personas más influyentes del mundo en 2020 según la Revista times.

de trabajo social que había realizado su trabajo de campo meses antes que nosotros, al igual de un tanque de gas que compramos previamente en la Shell.

En el departamento había dos cuartos de igual proporción, separados por un baño grande que contaba con todo lo necesario. Sara escogió el cuarto más cercano a la entrada y yo en el otro, en ambos cuartos había dos colchones, uno que estaba sucio debido a que servía como soporte para poner el otro colchón y así formar una cama cómoda. Además, había una pequeña mesa que use junto a la silla como velador y cómoda para mis pertenencias.

Antes de que Paulina partiera, nos comentó que podíamos utilizar unos víveres y materiales que Gisela y su compañera habían dejado. S Para acceder a dichos objetos fui a hablar con una de las profesoras. La docente nos entregó la mitad de dos quintales de arroz y fideo, así como café, aceite, cocoa, fósforos y velas, además de coronas y pilches que eran el resultado del trabajo de la escuela intergeneracional.

Luego nos visitó Francisco Gaba “Pancho”, con quien ya nos habíamos encontrado, y quien se ofreció a llevarnos a la casa típica que estaban haciendo los miembros de la comunidad a donde funcionaría la escuelita intergeneracional. Tras una caminata de unos 2 kilómetros, observamos una casa típica, que se encontraba a medio hacer, pero aun así mostraba su imponente forma de unos 5 metros de alto por unos 15 metros de largo. Pancho nos explicó que solo le faltaba cerrar las paredes para que no entraran los animales y reforzar el techo.

Foto 3.1. Antonia recorriendo la casa típica



Foto del autor.

Uno de los acuerdos que realizamos con Sara y con Pauli, y por ende con el proyecto de la Escuela Intergeneracional, para que nos permitan realizar nuestras investigaciones era que ayudáramos en la construcción de la casa típica. Por ese motivo procedimos a organizamos mingas para terminar la casa típica y arrancar con las actividades que teníamos planeadas.

3.2.2. La cueva del Jaguar

A la mañana siguiente fuimos a casa de Pancho quien ya nos estaba esperando para ir al río que quedaba a 1km de la pista de aterrizaje. Nos esperaba una balsa de unos 4 m de largo por 1m de ancho. Nos subimos con su hijo, nieto y su esposa Celia, quien ocupaba el asiento improvisado del frente, lugar del guía, con los dos pequeños, Sara les seguía, yo detrás de ella y por último Pancho que tenía una vara de unos 3m de alto que servía para empujar la balsa, además de una perra y un cachorro que según sus palabras “la llevo para que aprenda a moverse por la selva y pueda cazar”. Nos desplazamos por el río Curaray hacia lo que él comentaba como la “Cueva del Jaguar”.

En los primeros 20 minutos del trayecto nos encontramos con otras balsas que se encontraban aparcadas a la orilla del río, y donde había árboles cortados y ruidos de máquinas de motor. Por lo que, Pancho nos pudo explicar, eran miembros de la comunidad que se encontraban extrayendo la “balsa” de la selva y no solo eran de la comunidad sino también balseros externos que venían para extraer ese material.

Sobre esto, él nos decía que tenían que llenar grandes cantidades de balsa para que les paguen un aproximado de 10 centavos por tronco y que se llegaba a hacer unos 5 dólares en días buenos (sobre este punto ya hablare más adelante). Después de varios minutos llegamos a un sitio que podría haber juzgado como un elemento común del paisaje selvático. Pancho nos dijo que habíamos llegado y empezó a realizar ciertos sonidos guturales que eran similares al de un loro, mientras él hacía esto, Celia comentaba que habían visto una lora en ese sitio y querían llevarla a la casa.

Una vez que escucharon su respuesta Pancho llevo la balsa a la orilla donde se escuchaba el leve sonido de un pájaro. Nos bajamos, caminamos por un pequeño sendero que fue abriendo a punta de machetazos en la maleza del lugar. Al situarnos detrás de él, Pablo nos dijo que tuviéramos cuidado y empezó a cortar un árbol que tendría unos 6 metros de altura con un machete.

Tras varios minutos llegamos a una pequeña formación rocosa con forma de cueva que él nos indicó como la cueva del jaguar, nos explicó que ese sitio era donde el jaguar iba a descansar y a protegerse del frío. En ese momento nos contó que cuando él era joven logro divisar al jaguar que salía de ese lugar, y que su mirada se juntó con la de él, y que en ese evento éste lo interpretó como una especie de permiso para que pudiera quedarse allí. También nos comentó que dicho espacio solía servir a los huaorani en la guerra como punto estratégico para observar a su enemigo y poder “lancearlos” desde la altura, explicaba que el lanzamiento de la lanza era con tanta fuerza que éstas llegaban al río donde pasaban los caucheros en balsa o sus propios enemigos.

Al retorno, nos separamos de Pancho y Celia, pero antes nos habían invitado a comer, por lo que fuimos a la residencia para dejar las cosas, e ir hacia su casa, nos encontramos con chicha recién hecha y unos pescados que, aprovechando el viaje en balsa, Celia había logrado pescar. Después de comer regresamos a la residencia donde empezamos a hablar sobre lo que habíamos observado ese día.

3.2.3. Del culto a la chacra

El domingo por la mañana se celebraba el culto en la capilla, donde reposan los restos de Rachel Saint, hermana de uno de los misioneros que murieron en la matanza de 1956 y que gracia a ello permitió la entrada del ILV.

Fue muy curioso el observar la ceremonia que se realizaba en ese momento. El contraste que se presentaba con días anteriores era evidente, por un lado, en la capilla la mayoría de los presentes eran adultos que circundaban una edad entre los 30 a 40 años, algunos *pikenani* también se encontraban, aunque la mayoría eran mujeres, acompañadas de sus hijos pequeños, había muy pocos jóvenes.

Era interesante observar cómo los huaorani presentes, vestían sus mejores ropas, por ejemplo, la mayoría de lunes a jueves vestían botas de caucho con una camiseta y pantalonetas, ahora iban con zapatos, pantalón y camisa, las mujeres iban con vestido largo.

Foto 3.2. Placa conmemorativa a Rachel Saint



Foto del autor.

Uno de los propósitos del viaje era hacer contacto con los misioneros que se encontraban en ese momento ahí, pero esto fue infructuoso pues ellos ya habían abandonado la comunidad el lunes a primera hora y esperaban el cambio por otros que igual venían en la siguiente semana, pero como se verá más adelante esto nunca paso.

La celebración se presentó por un miembro de la comunidad que daba los sermones en wao-terero por lo que se nos hizo imposible entender lo que estaba diciendo en ese momento. A pesar de ello logramos anotar algunos pasajes bíblicos que pedía que leyeran a los presentes. Eso sí un requisito implícito para estar ahí era el llevar una biblia para seguir el hilo de la celebración, entre algunos pasajes que logre detectar fueron:

Tabla 3. 1. Sermones de la biblia mencionados por los huaorani

Sermón	Contenido
Proverbios 4.23	Con toda diligencia guarda tu corazón, porque de él brotan los manantiales de la vida.
Isaías 19.16	En aquel día los egipcios serán como mujeres; porque se asombrarán y temerán en la presencia de la mano alta de Jehová de los ejércitos, que él levantará contra ellos.
Isaías 50.2	¿Por qué cuando vine no había nadie, y cuando llamé no había quien respondiera? ¿Acaso es tan corta mi mano que no puede rescatar, o no tengo poder para librar? He aquí, con mi reprensión seco el mar, convierto los ríos en desierto; sus peces hieden por falta de agua, mueren de sed.

Ezequiel 22.30	Y busqué entre ellos hombre que hiciese vallado y que se pusiese en la brecha delante de mí, a favor de la tierra, para que yo no la destruyese; y no lo hallé.
Romanos 1.18-19	18 porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad; 19 porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó.
Génesis 1. 18	18 y para dominar en el día y en la noche, y para separar la luz de las tinieblas. Y vio Dios que era bueno.
Gálatas 4.06	Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: !!Abba, Padre!
Hebreos 1.3	El cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas,
Mateo 6.12	Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.
2da Corintios 2.17	Pues no somos como muchos, que medran falsificando la palabra de Dios, sino que, con sinceridad, como de parte de Dios, y delante de Dios, hablamos en Cristo.
Santiago 1. 2-3	2 hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, 3 sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia.
Mateo 7. 13-14	13 entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella;

	14 porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.
San Juan 3.16	Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna.
Salmo 119. 9-11	9 ¿Con qué limpiaré el joven su camino? Con guardar tu palabra. 10 Con todo mi corazón te he buscado; No me dejes desviarme de tus mandamientos. 11 En mi corazón he guardado tus dichos, Para no pecar contra ti.

Elaborado por el autor con información del trabajo de campo.

En la ceremonia volvimos a ser el centro de atención, si bien fuimos invitados por Pancho, había cierta incomodidad en el aire. Al hablar con él después de la ceremonia, me explicó que era por ser *Cowore*, y no ser conocido por la comunidad. Esto me ayudo a entender que los huaorani son muy celosos con sus ritos, y es necesario conocerlos para poder participar en ellos.

Algo que también influyó en gran medida fue no manejar el idioma wao-terero y necesitar de interprete para entender lo que decían, para ese entonces ya conocía palabras básicas como el saludo *Waponi Baneke* (buenos días) y *Wakebi* (gracias) entre otras, pero éstas eran de suma importancia para entablar una primera relación de cortesía con la comunidad.

Al salir del culto, saludamos con Antonia y quedamos en acompañarle más tarde a la casa típica, para ayudarle a ahumar la casa para alejar a animales salvajes de allí y organizar un pequeño almuerzo después de la realización de la minga. Pero antes de eso Pancho nos había indicado que su hermana Juana tenía en su casa paneles solares y contaba con internet, por lo que decidimos con Sara ir allá primero para comunicarnos con nuestros parientes e informales como habíamos llegado.

Después de hablar con nuestros familiares fuimos a casa de Antonia que vive cerca de la pista de aterrizaje y nos movilizamos con ella hacia la escuela típica donde quedamos en realizar la minga el miércoles, debido a que el lunes teníamos previsto el trabajo con los profesores de la unidad educativa, y el martes teníamos una invitación para pescar.

Ya organizados a pocos metros de ahí nos llevó a su chacra que a simple viste era un simple espacio en el paisaje selvático, pero al atravesar unas ramas que había en el suelo fue muy grande mi sorpresa al percatarme que dichas ramas eran el cerco que ella había hecho para que no entraran animales a comerse la yuca.

Con ayuda de su madre y de Sara logramos cosechar una gran cantidad de yuca, mientras lo hacíamos Antonia nos comentaba sobre su familia, nos habló de sus hijos y como estaba preocupada por su hijo Milton que se encontraba en ese momento regresando a la comunidad desde Quito.

Los huaorani son un pueblo que muestra su fuerza y resistencia para recorrer grandes distancias, esto se vio reflejado al momento de transportar las yucas y las estacas en dos bolsos que Antonia había llevado. El que estaba lleno de yuca lo cogió Sara y el otro que tenía las estacas de yuca lo cargué yo, la peculiaridad de estos era que se debían llevar sujetos a la cabeza, y grande fue mi sorpresa cuando vi que pesaban mucho.

Al llegar a la entrada de la unidad educativa y ver nuestra desesperación, Antonia y su madre, dijeron que a partir de aquí los llevaban ellas. Acto seguido y sin inmutarse sujetaron las pesadas bolsas, se las pusieron en la frente y siguieron su camino sin la más leve sensación de pesadez y las vimos alejarse hacia su hogar. En ese punto debo recalcar que Antonia ya es una *Pikenani*, debe tener una edad entre los 50 a 60 años y su madre entre los 70 a 80 años.

Foto 3.3. Después de la chacra



Foto del autor

Por la tarde, recibimos la visita nuevamente de Antonia que nos comentó que Come¹⁷ quería conocernos así que nos invitaba a comer ese día, dicho esto partimos hacia donde él vivía que es una de las casas más apartadas de la comunidad. Al llegar fuimos recibidos por un hombre de amplia sonrisa con el cual nos encariñamos inmediatamente.

El hombre se encontraba adornando con plumas de distintas aves su lanza que perfectamente tendría unos 2,5 metros de largo, como ya eran alrededor de las 6y30 de la noche nos invitó a pasar en su hogar para comer arroz con pescado y una taza de chocolate que él nos había preparado. Mientras comíamos Come nos contó la historia de su esposa Dayuma, de sus luchas por la reivindicación de los huaorani, así como su relación con Rachel Saint a quien llegó a considerar como una hermana. Después de una gratificante conversación salimos para la residencia.

3.2.4. Unidad educativa del Milenio “Toñe”

Al amanecer del lunes, me encontré con una imagen totalmente distinta a la de los días anteriores y esto era porque se ponía en funcionamiento la unidad educativa, se

¹⁷ Come: esposo de Dayuma lideresa huaorani.

escuchaban risas y gritos por doquier de varios niños/as y adolescentes que se presentaban en la institución. Sobre esto es necesario recalcar el funcionamiento de esta, al ser el único centro educativo de la región, la Unidad Educativa del Milenio “Toñe” es un sitio que reúne a todos los estudiantes de otras comunidades más pequeñas que no cuentan con una escuela. Por eso los estudiantes de otras comunidades viven dentro de la unidad educativa de lunes a viernes en un área denominada el internado, donde hay algunos departamentos, y salen los viernes en la tarde para pasar el fin de semana en sus hogares.

Cuando salimos con Sara, los estudiantes estaban formados en el patio central recibiendo las indicaciones del rector Luis y del inspector, en ese momento nos pidieron que nos acerquemos para presentarnos y explicar lo que íbamos hacer ahí con ellos, después les pidieron que vayan a sus clases con la guía de sus profesores. Esto nos permitió acompañar a Luis a su oficina y hablar sobre lo que teníamos planeado trabajar con los estudiantes, hablamos sobre el tema de Sara sobre educación y el mío sobre suicidio adolescente.

En su oficina Luis me comentó que el suicidio es un fenómeno que se ha vuelto frecuente en la comunidad y me recomendó que preste atención a unos adolescentes de los que me brindo sus nombres que por fines de confidencialidad no puedo compartir. Además, nos pidió que nos hiciéramos cargo y reforcemos unas materias en las cuales les faltaban docentes que habían renunciado hace poco, acordamos utilizar esas horas para realizar talleres con ellos y así acompañarlos.

Hasta ese momento, el trabajo de campo habíamos acordado con Sara que yo iba a colaborar en su investigación debido a que ella se iba a quedar menor tiempo en la comunidad y necesitaba sacar la información con mayor rapidez, mientras que yo al tener mayor tiempo iba a utilizar esa colaboración para acercarme a la comunidad, tanto hacia los *Pikenani* como a los adolescentes.

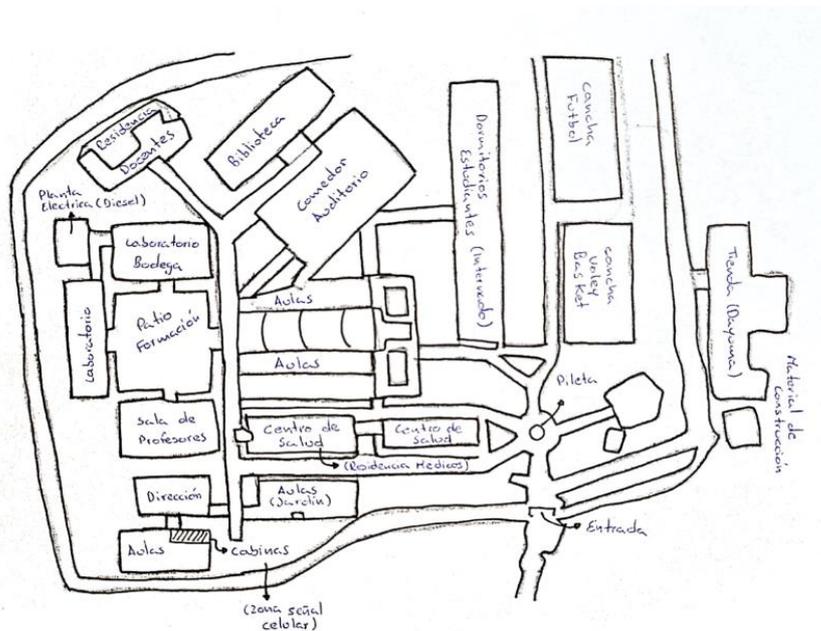
Ese día nos dedicamos a recorrer toda la unidad educativa mientras los estudiantes se encontraban en clases. Al entrar, nos encontramos con un pequeño obelisco que marca la separación con las canchas deportivas (una de fútbol y otra que sirve de básquet y vóley). Nos dirigimos al centro de salud de la comunidad, que se encuentra junto a la residencia médica (compuesto por dos médicos rurales, un médico de planta, una enfermera y un auxiliar de enfermería).

Detrás de uno de los más grandes edificios de la unidad se encuentran los dormitorios estudiantiles. Entre ambas edificaciones se encuentran las aulas de (2do grado a 3ero de BGU), más arriba el auditorio que también sirve de comedor general, y la biblioteca. Frente al centro de salud se encuentra una pequeña aula del jardín donde estudian los niños más pequeños de la comunidad.

Hacia la izquierda otro edificio destinado a las aulas que no se utilizan (en este sitio hay una zona muy pequeña fijada por una especie de pedestal donde existe recepción de la señal celular de Claro), al que denominan “cabina” este y otro punto por la pista de aterrizaje son los únicos sitios donde hay señal en toda la comunidad).

Al frente se encuentra la dirección, más adelante el patio central de formación donde se encuentran a la izquierda los laboratorios y los generadores (que funcionan a diésel). Hacia abajo la inspección y sala de profesores, hacia arriba el otro laboratorio y la bodega y atrás de esta es la residencia de docentes, hacia la derecha se encuentran las aulas ya mencionadas. En la presente imagen se muestra un plano aproximado de la unidad educativa.

Mapa 3.2. Unidad educativa Toñe



Elaborado por el autor.

Sobre la biblioteca teníamos curiosidad ya que era uno de los pocos espacios que no se encontraban abiertos, por lo que fuimos en búsqueda de Luis para que nos ayude abriendo la puerta. Pero él nos mencionó que hace ya un año que la biblioteca no se

abría debido a que una secretaría a la que despidieron se había llevado la única copia de la llave y que por eso ha permanecido cerrada por mucho tiempo.

Pedí permiso para intentar abrir la puerta y con Sara intentamos abrirla y lo conseguimos, tal fue la sorpresa que varios estudiantes curiosos que se encontraban en el receso se acercaron para ver que había dentro. Tuvimos la obvia sorpresa de que la mayoría de los libros estaban completamente nuevos, sin ningún uso, algo que nos hizo pensar en la poca importancia que se le tenía a ese espacio, otra sorpresa fue que, pese a la gran variedad de temas, había pocos libros que se referían a los pueblos y nacionalidades originarias, y peor aún a los huaorani en específico.

3.2.5. Un día cotidiano de un adolescente huaorani en la comunidad

3.2.6. Pesca con “Barbasco”

A la mañana siguiente, fuimos temprano a la casa de Pancho quien ya nos esperaba para ir a pescar al río, mientras caminábamos con él observamos como llegaban distintos miembros de la comunidad. Durante el trayecto nos explicó que *Iteka*, un *pikenani*, estaba demorando debido a que en la madrugada él había internado en la selva para extraer la raíz del barbasco. Además, nos explicó que muchos adolescentes empezaron a usar el barbasco para cometer suicidio, y por decisión de la comunidad habían llevado de nuevo la planta hacia la selva, en un intento de evitar el aumento de casos que se habían observado.

Foto 3.4. Machacando barbasco



Foto del autor.

Al llegar al otro extremo del río. Toda la comunidad se había congregado a la espera de *Iteka*, quien llegaba con una buena cantidad de raíz de barbasco. Una vez repartidos los montones de barbasco empezamos a machacarlo con las piedras del mismo río para pasar de un café a un blanco lechoso. *Iteka* y *Omengui* recogieron las raíces ya machadas y las lanzaron al río, con la advertencia de que ahora ya no se podrá tomar agua. Al poco rato varios pescados caían inertes, en especial los más pequeños, los más grandes actuaban un poco mareados y a machetazos los huaorani pescaban camino hacia río bajo.

Cuando habíamos pescado lo suficiente, decidimos detenernos para descamar los pescados. Mientras ayudábamos a Pancho hablamos acerca de cómo la pesca con barbasco en el río es un modo de supervivencia de los huaorani, pero este puede ser un arma de doble filo por su alto costo, para ser más preciso si toda la comunidad logró pescar un número aproximado de 200 pescados de tamaño grande (unos 50 a 60 cm), unos 1000 pescados inferiores a ese tamaño morían a causa del envenenamiento por barbasco.

La potencia de dicha raíz es tan potente que varios minutos y kilómetros después de que *Iteka* y *Onguime* lo depositaban en el río, aun aparecían pescados muertos en el río. Si esto pasa en el río es fácil imaginar el temor que ha empezado a tener la comunidad sobre esta raíz y como es necesario ocultarla para poder sobrevivir.

Foto 3.5. Vista de la comunidad Toñampare



Foto del autor.

Tras una caminata de aproximadamente 3 horas, y con una hora de caminata pendiente, llegamos a un “punto de señal” que Pancho comentó servía para recibir llamadas Movistar. En ese lugar nos encontramos con una estampa distinta a la vista por la avioneta. A la lejanía se podía observar un verde inmenso, que daba la bienvenida el “enorme elefante blanco” de la unidad educativa, mostrándonos el camino a seguir, así lo hicimos. Tras varios minutos llegamos al primer tramo del río que habíamos cruzado en la mañana en balsa hacia la otra orilla.

Cruzamos el río a pie, mientras hablábamos con Pancho sobre su perspectiva de la unidad educativa del milenio. Él nos comentaba que estaba muy disgustado debido al comportamiento dos monitores que habían contratado para ayudar en la disciplina y cuidado de los niños/as y jóvenes de la unidad.

3.2.7. Casa típica “Escuela intergeneracional Wiñengan – Pikenani”

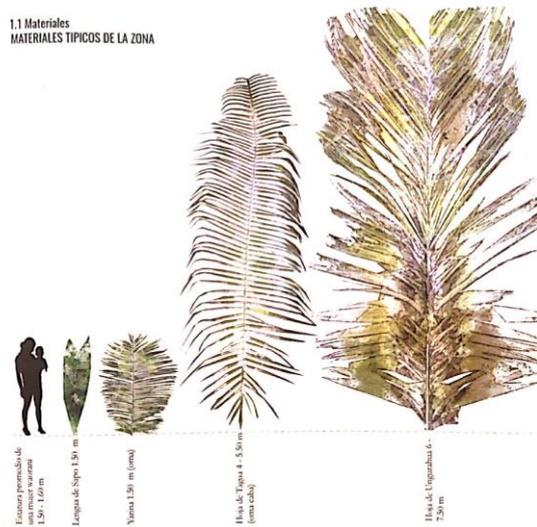
Durante varios días estuvimos ocupados con el arreglo de la casa típica donde recibimos la ayuda de Antonia, Pancho, *Omingue* y *Come*. El objetivo era reforzar el techo de la casa y cerrar las paredes y formar la puerta de ingreso para lo cual necesitábamos hojas (lengua de sapo, yarina, tagua y ungurahua), y lianas que servían como cuerdas para sujetar las hojas.

Pancho reforzaba el techo, *Omingue* cerraba la casa, Antonia limpiaba el piso junto a su madre y Sara, yo ayudaba pasando el material y reforzando el techo más cercano al suelo. Mientras esto ocurría hablábamos sobre lo ocurrido con los monitores. Pancho comentaba que dichos funcionarios fueron despedidos porque consumían alcohol con los estudiantes, tenían relaciones sexuales con las adolescentes de la unidad y sus formas de impartir disciplina eran excesivos.

Llegada la hora de almorzar, acordé con Sara que yo prepararía la comida en la residencia, pues gracias a la incursión del río del día anterior yo no tenía un buen estado de salud, y no podía soportar mucho el fuerte sol que hacía en ese momento.

Dos horas después todos llegaron. Les serví la comida que preparé en agradecimiento por colaborar con la construcción de la casa típica. Al momento de despedirnos Sara les pidió que vengan en la noche ya que íbamos a presentar un cine–foro sobre la vida huaorani protagonizado por Laura Rival, lo que les generó mucha curiosidad y nos prometieron regresar en la noche.

Figura 3.1. Materiales de casa típica



Fuente: Cuzco (2019, 12)

La primera noche logramos hacer el cine-foro en el auditorio sin mayor problema, alrededor de unas 60 personas se reunieron para ver el documental, donde sus expresiones iban desde la sorpresa hasta las risas. Sin embargo, la noche siguiente por un fallo del generador, no pudimos hacer esa actividad en el auditorio por lo que buscamos hacerlo de manera más pequeña en nuestra residencia solo con los *Pikenani*.

Foto 3.6. Pancho reforzando el techo



Foto del autor.

Debido a un fallo de comunicación tuvimos prácticamente a la mitad de la comunidad queriendo entrar en esa pequeña sala lo que provocó un poco de malestar en los huaorani. El impase generado fue solventado pues logramos encender el generador. Proyectamos la mitad de la película y la segunda parte pensábamos pasarla el viernes, pero ese día tuvimos una amarga sorpresa.

Foto 3.7. Pancho y Onguime cerrando la casa típica



Foto del autor.

3.2.8. Malas Noticias

Mientras me encontraba realizando el trabajo de campo, en diciembre del 2019 se detectaron los primeros casos de un nuevo virus que nombraron SARS-19. El virus llegó a Ecuador el 29 de febrero del 2020, fecha en la que fue detectado el primer caso en la ciudad de Guayaquil.

Los días avanzaron sin muchas noticias sobre los casos. El 6 de marzo de 2020, momento de mi viaje a la comunidad, la preocupación sobre dicho tema no era tan evidente. Sin embargo, en las escasas veces que logré comunicarme con mi familia había comentarios como “ya hay un caso confirmado en Quito”, “en Guayaquil, la situación está un poco complicada”, entre otros.

Tras mantenernos unos días sin noticias, nuestra sorpresa grande fue cuando el viernes 13 de marzo, luego de una semana de trabajo de campo, don Luis informa que se estaba pensando en decretar estado de excepción por la pandemia del virus y por tanto no habría clases hasta nueva orden, dicho esto envió a todos los estudiantes a sus casas, es decir, a sus comunidades.

Con Sara al principio no entendíamos lo que estaba pasando por lo que decidimos buscar el medio para comunicarnos con nuestros hogares. Las respuestas de ellos fueron tan alarmantes como sospechábamos, CONCONAWEP organización con la que estaba colaborando Sara, le pidió que salga inmediatamente de la comunidad porque la situación se iba a complicar aún más de lo que ya estaba.

Yo no tenía idea de qué hacer, pues en esa semana solo hice un primer acercamiento a mi trabajo de campo y mi tema de investigación fue tratado de manera superficial, a diferencia de Sara que había recolectado bastante información no solo de Toñampare sino también de otras comunidades.

En la tarde de ese viernes, tenía que tomar una decisión; salir con Sara de manera inmediata o permanecer en la comunidad hasta que las cosas se calmaran y lograr así seguir con mi trabajo de campo. En ese momento me decidí por la segunda opción ya que por un lado estaba un poco asustado, pero por el otro me tranquilizó pensar que tenía mucho trabajo por hacer.

Ese mismo día Sara salió de la residencia para realizar algunas entrevistas sobre el tema de educación, pensando que el domingo iba a ser su día de salida de la comunidad, yo

por mi parte decidí quedarme en la residencia mientras descansaba debido a que la gripe que tenía había empeorado.

El sábado Sara recibió un comunicado de la NAWE donde declaraban el territorio huaorani en estado de emergencia, por lo cual se pedía que las personas ajenas a la nacionalidad, los *Cowore*, salgan de la misma y que los huaorani que se encontraban fuera regresen de forma inmediata a sus comunidades, para mitigar el impacto de la pandemia en la nacionalidad.

El mensaje fue determinante para cambiar de decisión, ya que me obligó a repensar mis alternativas, y logré convencer a Sara para que se quede un día más en la comunidad, fijando nuestra salida el lunes 16 de marzo. Debido a este contratiempo tuve que cambiar mis objetivos de campo y realizar entrevistas sobre el suicidio a los Pikenani con los que había trabado amistad.

Mi primera opción fue Pancho quien muy amablemente accedió a ser entrevistado, al igual que Antonia, *Omingue* y *Come*. Un informante clave fue don Luis, como docente y rector de la unidad, me ayudó con mucha información sobre el tema. Por último, realicé una entrevista al hijo de Antonia, Milton uno de los pocos adolescentes que permanecieron en la comunidad y quien me ayudó en gran medida, todo esto se realizó entre los días sábado y domingo.

Foto 3.8. Boletín de prensa

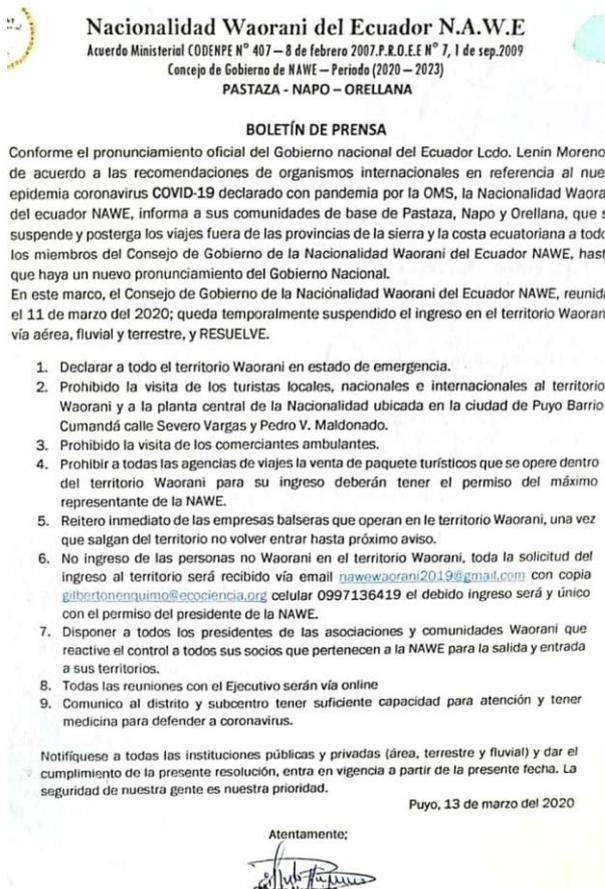


Foto del autor.

3.2.9. Formas de viaje y despedida

Mientras realizaba las entrevistas, tenía otra preocupación y era el cómo salir de la comunidad, frente a eso teníamos 3 opciones: 1) como habíamos llegado, por avioneta, 2) Caminar al centro poblado más cercano (en paso huaorani 5 a 8 horas, en paso Cowore 10 a 15 horas) y 3) Por canoa o peque - peque. Por eliminación desde el comunicado de la NAWE la opción 1 ya estaba descartada, sobre la opción 2 algo que era necesario considerar es que nadie iba a viajar en esos días y además teníamos que llevar nuestras maletas, por tanto, también se descartó.

La única opción que teníamos era viajar por canoa, pero el río estaba bajo así que teníamos que buscar a alguien que nos quisiera llevar con peque - peque. Con la ayuda de Pancho logramos hablar con el hijo de *Mingui* quien tenía una canoa con peque - peque, fue el único que aceptó llevarnos. Acordamos suministrar el diésel (habíamos llevado 2 canecas al momento de nuestro ingreso) más un pago de 40 dólares.

El domingo en la mañana fuimos de nuevo al culto que fue tan extraño y normal como la primera vez, salvo que ahora ya no se encontraban los misioneros y solo se encontraba un evangelizador wao que dirigía la celebración. Después de esto y debido a que mi malestar de gripe aumentaba Pancho nos llevó a su casa donde saco un sinfín de medicamentos y nos dijo que las fundaciones con las que él tenía vínculos le dieron medicamentos para que atienda a la comunidad.

Llegaron dos mujeres huaorani a pedirle que les ayudara con medicina, esta escena fue muy curiosa debido a que en wao-terero mantenían una conversación sobre los síntomas que tenían y que medicinas creía que necesitaban. Cuando hubo acabado le pregunte ¿Cómo hacía para saber que medicina darles? Y él me contesto gracias a esto y me mostró un libro de gran volumen parecido a un vademécum que contenía información sobre la mayoría de las patologías que se podrían contraer en la selva.

Foto 3.9. Pancho dando medicina



Foto del autor.

Esa experiencia me permitió preguntar qué hacía él en casos de suicidio, a lo que me contestó que prepara un brebaje que produce vómito inmediato en las personas que habían consumido barbasco, así seguí con las entrevistas que detallo en el siguiente capítulo.

A las 6 de la noche Pancho nos dijo que vayamos a su casa a merendar. En el camino nos encontramos con Antonia, quien nos comentó que se había lastimado la espalda y que por eso no había salido en algunos días. Aproveche la oportunidad para realizarle una pequeña entrevista mientras Sara ayudaba con la preparación de la chicha. Cuando

quise ayudarlas en esta elaboración, Antonia me apartó y me dijo que yo no podía ayudar que ese era un acto solo de mujeres, si quería ayudar que vaya a buscar leña para el fuego.

Pasamos cerca de 3 horas alrededor del fuego a veces conversando, otras en completo silencio viendo como masticaban la yuca. Alrededor de las 9 de la noche fuimos donde Pancho, pero él ya se había dormido por lo que regresamos a la residencia para preparar nuestras maletas. Cuando íbamos hacia allí, nos encontramos con los doctores del centro de salud, con los que habíamos cruzado un par de palabras durante nuestra estancia, fue la única vez que mantuvimos una buena conversación.

Los médicos se encontraban preocupados por la noticia del virus. Al igual que nosotros buscaban un medio para salir de la comunidad, ya que por pedido del ministerio también tenían que salir y no encontraban medios para ello. Les comentamos lo que habíamos hecho nosotros y que era muy difícil, les dijimos que hablen con *Mingui*, que su hijo nos iba ayudar y tal vez conozca a alguien más, dicho esto nos despedimos.

3.2.10. Retorno a casa

El lunes en la mañana, con las maletas listas y sin ningún alimento, porque el día anterior hicimos pequeños paquetes con lo que nos quedaba. A las pocas horas llegamos al puerto en compañía de Pancho y su nieto Joselito, donde nos esperaba Antonia para despedirnos. De todas las despedidas la que más me dolió fue la de Joselito, quien al final me dio un abrazo y le prometí que volvería pronto, promesa que hasta esta fecha no cumplo, pero espero hacerlo más adelante.

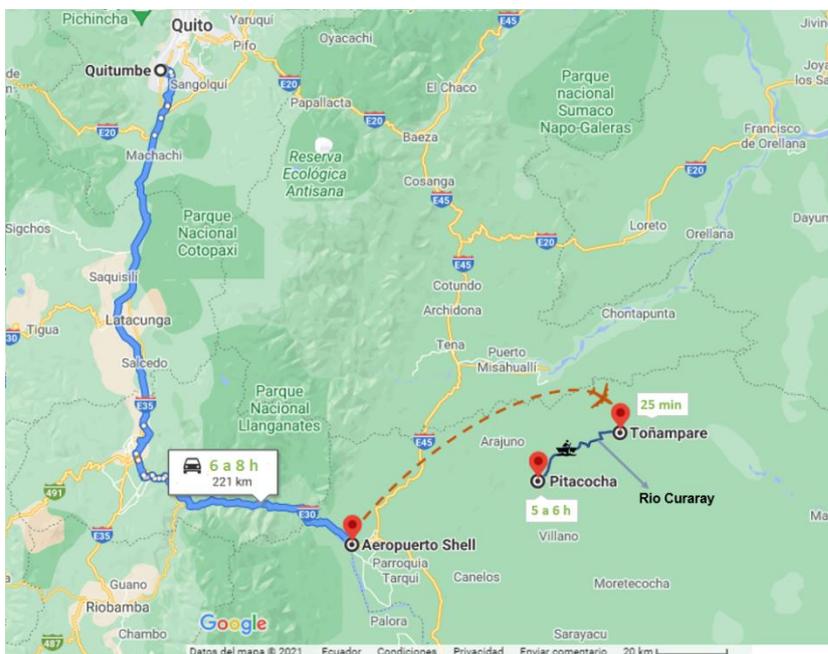
El peque - peque solo nos llevaría al puerto de Pitacocha, sitio donde la noche anterior habíamos acordado, con CONCONAWEP y con Gilberto Nenquimo, nos esperara una camioneta que nos llevaría hacia el Puyo para buscar un bus interprovincial. Sin embargo, por mala suerte tanto el celular de Sara, como el mío se encontraban dañados debido a que ambos se habían caído al agua, lo único que nos quedaba era tener fe de que alguien nos iba a estar esperando.

Las horas eran cruciales, ya que debíamos estar a las 12 pm en el puerto, el río estaba bajo y no nos desplazábamos como hubiéramos querido. Si bien el viaje fue espectacular, gracias al paisaje selvático, nuestras preocupaciones no nos dejaron contemplarlo como tal; tuvimos que bajarnos en un par de ocasiones de la canoa para

empujarla en tramos del río que estaban tan bajos que incluso podíamos caminar sobre ellos.

Tras varios obstáculos logramos llegar al puerto de Pitacocha a las 12y15, pero no había nadie aún y no teníamos forma contactarnos. Tras 15 minutos de espera y miedos constantes una camioneta llegó y con gran alivio nos embarcamos. Una vez dentro conversando con el chofer logramos dimensionar lo que estaba pasando en el país. Reflexionando con Sara una frase que me dijo ella me dejó pensando y fue algo como “Alejo, tu estuviste enfermo todos esos días, piensa que hubiera pasado si en algún momento de tu trabajo de campo alguien se hubiera contagiado con el virus, ¿A quién iban a culpar?”, eso me hizo reparar en la sabiduría de la decisión de salir con Sara.

Mapa 3.3. Ruta de viaje de Toñampare



Elaborado por el autor con base en Google maps.

En Puyo tomamos el autobús que nos llevaría a Quito a eso de las 3 de la tarde. Después de 6 horas de viaje llegué al terminal de Quitumbe alrededor de las 9y30 pm. Allí me despedí de Sara pues ella se dirigía hacia el terminal de Carcelén. Llegué a mi casa el lunes 16 de marzo del 2020. Unas horas más tarde, siendo martes 17 de marzo de 2020 el presidente Lenin Moreno Garcés decretó estado de excepción a nivel nacional.

El mapa 3.3 representa el recorrido que se hizo en bus en las Rutas Quito-Shell y Puyo-Quito. La línea naranja la distancia entre el aeropuerto de Shell hacia la comunidad de Toñampare y por último la línea azul oscura, una aproximación del río Curaray siendo

la ruta Toñampare-Pitacocha, puerto que nos dirigimos con Sara al final de nuestra estadía en la comunidad.

3.3.11. Y ahora ¿qué?

Tras nueve meses de confinamiento, aun no existían garantías para retornar a la vida cotidiana. Se hablaba de una nueva normalidad pues se habían creado nuevas formas de trabajo. Lo virtual se alzó frente a lo físico. Se tejieron nuevas relaciones, nuevas formas de ver la realidad. A pesar de ello yo aún no lograba pensar en una forma de resolver mi situación.

Tenía claro que la alternativa era trabajar en una etnografía desde la virtualidad. Sin embargo, me llevó un tiempo pensar en el modo de llevar a cabo dicha actividad. Ya que resultaba imposible conectarme desde la virtualidad con la comunidad empecé a entablar amistad con personas que tienen cierta experticia sobre los huaorani. Busqué a quienes ya habían trabajado el tema del suicidio para pedirles que me ayuden a pensar en la manera de culminar el estudio en condiciones de confinamiento debido a la pandemia.

Mi contacto con Ángel Acuña, Marco Valladares, Paulina Oña, Katty Álvarez, Marco Andrade, Nathalie López y Rebekka Gertner me permitió recopilar valiosa información de dicho tema, y sobre todo, me permitió conocer de primera mano la experiencia que dichos investigadores tuvieron en sus labores investigativas.

Partiendo de la concepción plasmada por Katy Alvares (2011) en su tesis sobre los rituales funerarios de los huaorani, trabajo en la que dicha autora que la visión de la muerte en dicha comunidad es distinta a la de occidente empecé a preguntarme respecto a su forma de entender el suicidio.

Para responder a la interrogante de cómo es vivido este fenómeno en el mundo huaorani investigué múltiples fuentes. Consideré sobre todo la experiencia previa de algunos investigadores que se acercaron a este fenómeno, siendo Ángel Acuña el investigador que ha trabajado con mayor profundidad dicho fenómeno.

Capítulo 4: Propuesta de modelo analítico del suicidio en adolescentes huaorani

El presente capítulo parte de una estrategia metodológica que debido a causas externas presentó modificaciones. La aparición de la pandemia por COVID-19 que arribó al Ecuador en el mes de marzo del 2020, y que tuvo un impacto de más de dos años en la cotidianidad dificultó la consecución de esta investigación.

Desde esa perspectiva la recopilación de información se realizó dos momentos: uno previo a la pandemia, y otro durante el confinamiento. Antes del estado de excepción el trabajo de campo se desarrolló in situ desarrollado por un periodo corto de tiempo. Durante el confinamiento dicha actividad se realizó a través de múltiples entrevistas con expertos en el tema.

Partiendo de los planteamientos propuestos por Clifford Geertz en sus libros *La interpretación de las culturas* (2001) y *Conocimiento local: Ensayos sobre la interpretación de las culturas* (1994), trabajo en el que se propone una conceptualización del caso (*suicidio*), desde la perspectiva del nativo (huaorani). Se propusieron dos momentos: *una experiencia próxima y una distante*.

La experiencia próxima parte del relato de los huaorani sobre el suicidio. La experiencia distante analiza las perspectivas que tienen los expertos de la salud (médicos, psicólogos, psiquiatras) y del ámbito social (sociólogos, antropólogos, etc.) Respecto a dicho fenómeno.

4.1. Metodología

A lo largo de la presente investigación “Muerte por suicidio en adolescentes de la nacionalidad huaorani: estudio de caso en la comunidad de Toñampare”, aparece como una antropología de la muerte, en donde se trata de elaborar este concepto desde la visión de la propia comunidad, distanciándose así de la visión occidental de la muerte, así como la problemática del suicidio, tratando de cuestionar estos conceptos y trabajarlos desde la interpretación de la comunidad huaorani, por lo cual, llevó al planteamiento de las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿Cómo perciben los miembros de la comunidad huaorani de Toñampare el suicidio en adolescentes?,
2. ¿Qué significación ocupa el adolescente en la visión del mundo huaorani?

3. ¿Cuáles son las causas de suicidio en dicha comunidad?
4. ¿Qué métodos de intervención ha buscado dicha comunidad para tratar y solucionar este

Objetivos:

Objetivo General:

- Identificar las distintas concepciones de muerte por suicidio en adolescentes desde la percepción huaorani ofrecidas por parte de la comunidad de Toñampare y complementadas por expertos.

Objetivos Específicos:

- Profundizar en el concepto de adolescente y su significado dentro de la comunidad huaorani.
- Identificar las causas del suicidio en la comunidad de Toñampare para establecer las relaciones entre la influencia interna o externa para el accionar de dicho fenómeno.
- Describir los mecanismos de intervención inmediata que ha desarrollado la comunidad para afrontar el acto suicida, y las posibles soluciones a largo plazo para evitar este problema.

4.1.1. Sobre el trabajo de campo

El trabajo de campo, en términos de Geertz fue una *experiencia próxima* que sirvió de base para realizar un acercamiento al fenómeno de la muerte, así como a aproximarse al fenómeno del suicidio adolescente en la comunidad huaorani de Toñampare, a través de varios relatos. Entre los que se encuentran las entrevistas a los Pikenani Come Guiquita, Antonia Yeti, Onguime Nenquimo y Francisco Gaba. Así mismo se contó con la participación de Luis Cerda director de la Unidad Educativa del Milenio “Toñe”, y con los adolescentes; M.Y., A. B. (hombres) y M. N., N. K (mujeres) cuya identidad se protege por razones éticas.

Se reconoce que el grupo no es homogéneo, pero es necesario pensar en la situación que llevo a dicha decisión, como se comentó, el trabajo de campo *in situ* fue interrumpido por la pandemia y el estado de excepción declarado por el presidente Lenin Moreno a partir del día 16 de marzo del 2020.

4.1.2. Entrevistas a expertos

Oxford define la palabra *Experto* como “persona que es muy hábil o tiene gran experiencia en un trabajo o actividad y que tiene muchos conocimientos en una materia”(Oxford 2021). Siguiendo los criterios propuestos por esta definición, las personas elegidas fueron escogidas por su experiencia investigativa, es decir, por su relación cercana con los huaorani, o que por su trabajo han tenido un acercamiento al tema del suicidio en esta comunidad en específico.

La metodología utilizada para establecer contacto con los expertos se realizó por medio de la estrategia de bola de nieve, que se define como “una técnica para encontrar al objeto de investigación. En ella, un sujeto le da al investigador el nombre de otro, que a su vez proporciona el nombre de un tercero, y así sucesivamente” (Atkinson y Flint 2001). Una vez identificados los expertos se estableció contacto (vía telemática) con:

Katty Álvarez, profesora investigadora en la Universidad Central del Ecuador, profesora invitada de FLACSO – Ecuador. Mantiene relación cercana con los huaorani, podría decirse que su obra más importante es “*Prácticas funerarias en los huaorani del Ecuador*”, publicado en base a su tesis de maestría en Antropología por FLACSO-Ecuador.

Ángel Acuña, profesor investigador en la Universidad de Granada, en el área de conocimiento de Antropología Social. Con apoyo de la Universidad Central del Ecuador realizó un trabajo etnográfico en la comunidad de Toñampare, su publicación más reciente es “*Del cuerpo guerrero al cuerpo deportivo: transformaciones culturales huaorani*” (2020) en la que da cuenta del fenómeno del suicidio que ha atravesado esta comunidad).

Marco Andrade, Ex director de medicina intercultural, por el Ministerio de Salud Pública del Ecuador, en conjunto con Nathalie López y Rebeka Gertner (también consideradas expertas en esta investigación) publicaron el *Manual: Capacitación para cuidadores comunitarios en suicidio* adaptación de “*Shoalhaven Aboriginal Suicide Prevention Project*” del Instituto de Salud Mental Illawarra (Canadá).

Paulina Oña y Marco Valladares, s catedráticos de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Central del Ecuador. Paulina vivió aproximadamente 6 meses en la comunidad de Toñampare lo que le permitió forjar lazos de amistad con la comunidad. Marco en cambio realizó el seguimiento psicológico de algunos casos de adolescentes

con tentativa de suicidio, por petición de petición de las autoridades de la Unidad Educativa del Milenio. Paulina Oña y Marco Valladares junto a Gabriela Duque crearon el proyecto de Escuela Intergeneracional *Wiñengan – Pikenani*. Todos los expertos incluidos en la investigación cumplen con las aptitudes necesarias para participar como informantes clave. Cada uno proporciona elementos clave para analizar el suicidio adolescente en la comunidad huaorani.

Ninguno de los expertos genera juicios de valor y, por tanto, no perjudica en ninguna medida la investigación. Cada una de las entrevistas realizadas a expertos contribuye a ampliar el relato de los verdaderos sujetos de la investigación: los miembros de la comunidad de Toñampare, quienes han sido directamente por el suicidio adolescente. .

4.1.3. Categorías de Análisis

La presente etnografía, trabajó la percepción del suicidio adolescente en población huaorani, para lo cual se desprenden 4 categorías que por fines operativos son las siguientes: Adolescencia, Suicidio (Percepción de la comunidad), Causas del suicidio, Alternativas de intervención. Con las categorías mencionadas se debe de aclarar que no son estáticas, sino que están sujetas a construcción y deconstrucción en base a la interacción con la comunidad.

Las categorías descritas son transversales, por lo tanto, se relacionan entre sí y con distintos sectores. A nivel operativo se emplearon instrumentos cualitativos; haciendo énfasis en la observación participante, y entrevistas a profundidad a *Pikenanis* y adolescentes de la comunidad, así como expertos sobre el tema, escogidos por la técnica de “bola de nieve”. Además, de una pertinente revisión documental. Todo esto con el fin de contrastar la información obtenida de diversas fuentes.

A continuación, se presenta una tabla que contiene las categorías analizadas con los instrumentos de recolección de datos.

Tabla 4. 1. Categorías e instrumentos

Categorías	¿Qué evidencia se necesita?	¿Dónde se puede obtener?	¿Cómo se puede obtener?	
Adolescencia	Se necesita identificar la	Documentación bibliográfica,	Instrumento principal	Instrumento secundario

	<p>concepción que se tiene acerca de la adolescencia. Cuál es su relación con los demás, cuáles son sus perspectivas a futuro, etc.</p>	<p>informantes clave (miembros de la comunidad, expertos).</p>	<p>Observación participante y guías de observación</p>	<p>Revisión documental, entrevistas a profundidad.</p>
<p>Percepción de la comunidad sobre el suicidio</p>	<p>Se necesita describir las diversas percepciones: cómo se entiende y define el “suicidio” por parte de los miembros de la comunidad, ya sean estos los ancianos (Pikenanis) o los jóvenes.</p>	<p>Miembros de la comunidad (Pikenanis-adolescentes).</p>	<p>Entrevistas a profundidad.</p>	<p>Revisión documental y entrevistas semiestructuradas</p>
<p>Causas del Suicidio</p>	<p>Se necesita describir las causas que llevan a la consumación del acto del suicidio, a nivel externo, y de la propia comunidad.</p>	<p>Documentación bibliográfica, informantes clave (miembros de la comunidad, expertos).</p>	<p>Observación participante y guías de observación</p>	<p>Revisión documental.</p>

Alternativas de intervención	Se necesita describir las acciones que se han tomado para tratar de disminuir el índice de suicidio, así como los mecanismos que utilizan para evitar estos casos.	Documentación bibliográfica, informantes clave (miembros de la comunidad, expertos).	Observación participante y guías de observación, entrevistas.	Revisión documental.
------------------------------	--	--	---	----------------------

Elaborado por el autor.

En base a la matriz construida, se procedió a la recolección de información para un posterior procesamiento y análisis, pensando en que dicha los datos han sido recopilados de manera etnográfica y gracias a la utilización de varios instrumentos se buscó una triangulación entre las categorías y la discusión teórica planteada en el capítulo 2. Para ello fue necesario emplear el software: Atlas. Ti (para un análisis cualitativo); que sirve para la organización y procesamiento de la información cualitativa.

4.1.4. Técnicas de recolección de datos

La recolección de información se realizó en dos momentos, el primero involucró el trabajo de campo *in situ*. El segundo la selección de expertos y realización de entrevistas por medios virtuales en tiempos de pandemia, por ese motivo se emplearon técnicas de recopilación distintas en cada momento, como se resume a continuación

Sobre el primer momento el *diario de campo* podría ser definido como:

“El diario de campo debe permitirle al investigador un monitoreo permanente del proceso de observación. Puede ser especialmente útil [...] Al investigador en él se toma nota de aspectos que considere importantes para organizar, analizar e interpretar la información que está recogiendo” (Bonilla y Rodríguez 1997, 192).

El diario de campo se empleó para recopilar datos etnográficos a manera de bitácora (véase capítulo 3). La *observación participante* es necesaria para entramar lazos con la

comunidad. No solo bastó con observar el quehacer diario de la comunidad sino, participar en la misma tal como lo menciona Gúber “la participación pone el énfasis en la experiencia vivida por el investigador apuntando su objetivo a “estar dentro” de la sociedad estudiada” (Gúber 2001, 57).

También fue necesario la utilización de una *Guía Etnográfica* para tener claridad en la recolección de datos. *La guía etnográfica: sistematización de datos sobre la diversidad y diferencia de las culturas*, de Guerrero (2002) fue de gran valor para el pleno despliegue del trabajo de campo que fue corto como ya se mencionó, pero se intentó aprovechar al máximo esa estadía en la comunidad.

Con respecto a ejercicios de memoria y oralidad; y por la delicada situación del tema investigado se iniciaron conversaciones informales con miembros de la comunidad. Para evolucionar más tarde a entrevistas ya con el propósito establecido de hablar sobre el fenómeno del suicidio. Por último, también anexo al diario de campo se trabajó en un ejercicio cartográfico con uno de los adolescentes de la comunidad que resultó en la realización de dos mapas ya mostrados previamente.

El primero, fue un mapa del territorio de Toñampare situando los sitios más estratégicos de la comunidad y un segundo, mapa de la Unidad Educativa del Milenio, ambos fueron realizados a partir de la fotografía aérea de la comunidad y gracias a la precisión cartográfica del adolescente A. B y de Luis Cerda.

Sobre el segundo momento como se mencionó, se inició con la elección de expertos mediante la técnica de bola de nieve. Se utilizaron medios virtuales para la realización de las entrevistas, siendo esto en parte un beneficio debido a las complicaciones que aún se viven debido a la pandemia por COVID-19.

4.2. Presentación de los resultados

4.2.1. Adolescencia

La adolescencia supone una crisis en la que los y las jóvenes construyen una identidad propia frente a la confusión de roles (Erikson 2011). En dicha etapa de la vida los adolescentes tratan de sobresalir o ser considerado como adultos; búsqueda que los conduce a crear sentimientos de filiación hacia sus iguales y rechazo hacia sus figuras paternas (Erikson 2011).

En el caso particular de la comunidad huaorani, su historia particular ha creado una brecha generacional entre sus miembros más profunda que la que comúnmente atraviesan las sociedades occidentales. Un claro ejemplo se observa en lo propuesto por Acuña (2020) y su definición de los 3 cuerpos (Guerrero, Cazador – recolector y Deportivo – expresivo).

Los *Pikenani* entrevistados, concuerdan en afirmar que adolescentes huaorani muestran escaso interés hacia las costumbres de su pueblo, se niegan a ir a la chacra, a pescar, a cazar, etc. Siendo su interés dirigido hacia aparatos electrónicos como los celulares, radios, televisión, etc. (entrevista a Antonia Yeti, Toñampare, 15 de marzo de 2020).

Este distanciamiento de los adolescentes huaorani hacia las costumbres y tradiciones de su pueblo se refleja además en el rechazo hacia su propia lengua el waoterero, que progresivamente ha sido reemplazada por el español, situación que ha conducido a los *Pikenani* a pensar que éstos “se avergüenzan de ser huaorani” (entrevista a Francisco Gaba, Toñampare, 15 de marzo de 2020). Este dato fue constatado en la estancia en la comunidad, los adolescentes eran poco participativos en las actividades tradicionales como la cosecha, la pesca, la caza, etc.

Antes los jóvenes eran más fuertes y hacían más cosas como la chacra, la caza, la pesca, se levantaban temprano, yo mismo de joven me hice mi casa ahora ellos no lo hacen, ahora prefieren solo estar con sus amigos, salen de fiesta, no respetan a sus padres, toman alcohol y no quieren pasar con nosotros (entrevista a Onguime Nenquimo, Toñampare, 15 de marzo de 2020).

Los *Pikenani* perciben a los adolescentes como un grupo desinteresado de su herencia cultural. Todos coinciden en que los adolescentes han dejado de realizar las actividades propias de los huaorani para centrarse en otros intereses. Siendo una especie de desapego lo que los *Pikenani* perciben en los adolescentes hacia sus padres y abuelos.

Además de considerar a éstos como un grupo “lleno de vicios”, que solo se reúne para consumir alcohol.

La comparación del adolescente de antes (cazador – recolector) con el de ahora (expresivo – deportivo) se mostró como un tema recurrente. Sobre todo, alrededor de la comparación de la capacidad de independencia y la fuerza que tenían estos primeros, al resolver problemas propios de su entorno como la construcción de vivienda (entrevista a Onguime Nenquimo, Toñampare, 15 de marzo de 2020) frente al desinterés o falta conocimiento debido a la ruptura de la transmisión de saberes de una generación a otra.

Al ser consultados sobre este tema los adolescentes comentan que no es precisamente una falta de interés sobre estas actividades sino un desplazamiento hacia otros intereses más propios de su época, es decir, donde antes solo había este tipo de actividades, ahora éstos deben sumar el estudio como vía para garantizar el acceso a recursos necesarios para satisfacer otro tipo de necesidades en el futuro. Desde esa perspectiva, éstos cuestionan que sus padres no estudiaran (entrevista a A.B., Quito, 30 de enero de 2021).

Los adolescentes huaorani refirieron observar tensiones entre los miembros de dicho grupo etario, debido a comparaciones, por su estatus económico, que se establece con la forma en “llegan al colegio”, es decir en la vestimenta, los medios tecnológicos y la capacidad de viajar a la ciudad.

Desde esa perspectiva, los adolescentes son los primeros en reconocer lo que implica el dinero en su comunidad y en identificar las limitaciones que tienen en conseguirlo a su edad, es ahí donde se observa un verdadero resentimiento hacia sus padres, no por no tener dinero, sino por pedir cosas a sus hijos sabiendo que éstos tampoco tienen dinero que gastar (entrevista a N.K., Quito, 29 de enero de 2021), además de no reconocer que sus hijos tienen otro tipo de actividades que consumen su tiempo.

Nosotros respetamos a nuestros padres, pero ellos a veces son malos con nosotros, quieren que estudiemos y que también vayamos a la chacra y que hagamos muchas cosas, pero no tenemos tiempo por los deberes y se enojan con nosotros y no quieren que estemos con nuestros amigos, no nos dejan en paz (entrevista a M. N., Quito, 29 de enero de 2021).

En estos relatos se observa que los jóvenes se sienten apartados de sus padres y abuelos, y que incluso denotan cierto resentimiento con los mismos. Otro factor relevante en este punto es el dinero, que se vuelve indispensable para los adolescentes huaorani, ya se

vuelve un recurso imprescindible para cubrir necesidades que antes no eran consideradas como tales por los huaorani.

Los expertos que participaron en estudio compartieron múltiples experiencias de campo, sobre la situación actual del mundo huaorani desde una perspectiva crítica. En la actualidad los adolescentes han desarrollado un “sistema de copia y pega de las acciones”, como, por ejemplo, copiar la forma de vestir y peinarse de adolescentes cowore, introducir a la comunidad géneros musicales como el reguetón, bachata, etc., creando así un nuevo estilo de vida más adaptado a la ciudad que a la propia comunidad (entrevista a Nathalie López, videollamada, 12 de mayo de 2021).

En las palabras de Umberto Awa, un *Pikenani* del bloque 16 “los huaorani aprendemos a través del hábito”. Es necesario un equilibrio tanto de la educación en casa que puede ser ofrecida por padres y abuelos sobre su mundo, y por otro lado la educación de la escuela, para que puedan desarrollarse de una manera exitosa en ambos mundos.

Yo tengo que armar mi cuerpo incompleto para no dejarme comer por la identidad que tú me estas otorgando, entonces yo creo mucho en la representación caníbal amazónica, entonces en los wao, digamos que este tipo de negociación con el otro lo tienen clara las generaciones más viejas, pero creo que eso se difumina con los jóvenes, los jóvenes ya no necesitan negociar con el otro, quieren ser el otro, yo creo que ahí está la ruptura más importante, ya no tienen la mirada del jaguar (entrevista a Kati Álvarez, videollamada, 12 de mayo de 2021).

Sobre la mirada del jaguar, se entiende por la autonomía y valentía de este pueblo sobre el otro, al perder su mirada, hace que este se vuelva cada vez sin herramientas desde su cultura y sea más susceptible a alienarse. Cuestión que lleva a recordar que en la adolescencia se busca afirmar la identidad, fenómeno desde el que podría explicarse el “copia y pega”, propuesto por Nathalie López, que vendría a ser la búsqueda de esa afirmación en el otro.

La afirmación de la identidad del adolescente huaorani se ve comprometida por el choque cultural, esto se ve ejemplificado en el testimonio ambos grupos tanto los *pikenani*, como los adolescentes parecen hablar dos idiomas distintos, lo que dificulta la comunicación entre estos, por un lado, se encuentra la crisis propia de su edad (Erickson 2011) y brecha generacional en el cual viven hace más de 60 años.

Se observa claramente como hay una falta de diálogo y de entendimiento generacional, ni los jóvenes valoran a los mayores, ni tampoco los mayores valoran a los jóvenes,

entonces es difícil realmente el diálogo, y la mutua comprensión [...] esta problemática del choque cultural, de la sobrevaloración de la cultura occidental que viene de fuera y del choque generacional, la falta de diálogo que hay entre jóvenes y mayores, pues se puede intervenir. Porque son dos problemas; el choque cultural y el choque generacional, dos problemas (entrevista Ángel Acuña, videollamada, 18 de diciembre de 2020).

Los comentarios de los expertos en conjunto con los *pikenani* y los adolescentes reflejan la problemática que viven actualmente los huaorani con respecto a la relación asimétrica que tienen los adolescentes (representantes de un mundo actual emergente) con los mayores (adultos, padres y madres, *pikenanis*). En cierto sentido aún mantienen un registro de su cultura, es así, que la brecha generacional es muy fuerte. No solo se trata de una fase del desarrollo humano, sino también el choque cultural que se representa mediante el conflicto en que vive el adolescente como un receptáculo de ambos mundos.

La búsqueda de identidad se ve truncada y en la mayoría de las veces cae en una confusión de roles donde el adolescente solo se dedica a copiar influencias externas como la vestimenta, las actitudes, y su relación con los demás (un claro ejemplo de esto es el alto consumo de alcohol) y la adopción de gustos e intereses ajenos a su cultura.

Frente a este mundo externo que los adolescentes han tenido que explorar, éstos se encuentran desprotegidos. Se encuentran en un mundo intermedio donde no sienten que reciben mucho apoyo por parte de sus figuras paternas y del otro extremo, el mundo occidental que ofrece maravillas a cambio de dinero. Consumo al que muy a menudo los jóvenes huaorani no tienen acceso, y frente al que el suicidio puede ser tentador, ante la ausencia de otros soportes.

4.2.2. Suicidio

Desde 1996 hasta el 2018 en la comunidad de Toñampare y sus proximidades se han registrado un aproximado de 21 casos de suicidio de los que, 11 han sido casos consumados y 10 no consumados. Esta información ha sido recopilada por Ángel Acuña en su permanencia en la comunidad de Toñampare en el 2018.

El suicidio adolescente constituye un serio problema en la actualidad. En Toñampare y su entorno próximo registramos un total de 11 suicidios consumados y 10 intentos frustrados desde 1996 a 2018, seis de los cuales (consumados), con una media de edad de 18 años, tuvieron lugar en el último quinquenio. En dicho periodo alcanza una tasa

de 265 por cada 100.000 habitantes, convirtiéndose en una auténtica epidemia (Acuña 2020).

La historia de los huaorani y en especial en Toñampare se ha visto marcada por la muerte. Esta se vuelve un tema latente para la comunidad no es de sorprender el alto índice de suicidios, tal como lo comenta Acuña se ha vuelto una auténtica epidemia. Todos los miembros de la comunidad se ven afectados por estos sucesos, he ahí la importancia de reconocer el registro de sus miembros.

El rescatar la oralidad como herramienta para recolectar las experiencias de los *Pikenani* alrededor del suicidio adolescente en su comunidad permitió el identificar su perspectiva sobre este fenómeno. Rastrea el primer suicidio en 1940 aproximadamente, donde una chica por rechazo de la pareja por parte de su padre (entrevista a Francisco Gaba, Toñampare, 15 de marzo de 2020). Varios años después, en la década de los 90 hubo otro suicidio de una mujer llamada Omanca quien en sus palabras “dejo enseñando a la gente como suicidarse”.

Sobre esta enseñanza se observa claramente el cambio de pensamiento sobre el daño al otro, si bien antes se lo hacía por las guerras, por la venganza, era parte de su cultura, acción normalizada por su pueblo, pero el suicidio irrumpe está lógica ya que la muerte ya no se da hacia el otro, sino hacia uno mismo.

Lo vemos con desesperación y preocupación, sobre todo nosotros los Pikenanis, porque en nuestra vida joven, jamás hicimos eso, sabíamos hacer las guerras con otros pueblos, pero no se da nunca eso, pero ahora ven que los jóvenes están pasando por esta situación en las comunidades (entrevista a Come Guiquita, Toñampare, 15 de marzo de 2020).

El suicidio se comprende como algo ajeno en la historia de los huaorani. Dicho fenómeno no se percibe como interno, sino como algo que irrumpe desde fuera; por lo tanto, los *pikenanis* sienten temor frente a este acto. Esto en cierta medida se contrapone con lo aportado por Malinowski (1986) en relación con el suicidio como un acto que nace de cada comunidad, sin embargo, dicho acto puede ser interpretado como externo si se considera que éste empezó a aparecer desde el contacto de los huaorani con occidente. Los adolescentes en cambio se observan más abiertos al hablar de este tema:

Es la acumulación de muchas cosas que pasa por ejemplo la decepción, el coraje, el maltrato, etc. [...] mientras no contamos o hablamos con otras personas nuestros problemas nos ahogamos y seguimos guardando que un momento que llega se explota

como una bomba, o sea cuando eso sucede ya están muertos (entrevista a M. N., Toñampare, 15 de marzo de 2020).

Si bien antes la muerte venía desde afuera, como amenaza del otro, ahora la amenaza proviene desde adentro, muchos adolescentes comentan con preocupación por parte de sus amigos, quienes perciben a su hogar fracturado, sus relaciones amorosas débiles y su propia identidad en crisis.

“Yo he escuchado a compañeros que se han querido matar, es porque ellos ya no quieren que sus papás les obliguen hacer las cosas, otros me dicen es porque la chica/o que les gusta no quieren estar con ellos [...] los que se han querido matar siguen queriendo hacerlo y dicen que lo van a hacer de nuevo” (entrevista a N. K., Quito, 29 de enero de 2021).

Al reflexionar respecto a las causas del suicidio en los adolescentes huaorani, algunos expertos opinan que a menudo la frustración es el detonante del acto suicida. Por ejemplo, no tener acceso a objetos materiales (no tener el celular que quiero), es decir la falta de recursos frente al otro, provoca el acto suicida (entrevista a Kati Álvarez, videollamada, 16 de diciembre de 2020). Es necesario precisar que la frustración es un elemento detonante, pero no el único, tal como comentaba una adolescente (entrevista a M. N., Toñampare, 15 de marzo de 2020), “es la acumulación de muchas cosas”, pero no por ello su papel es desdeñable.

La noción de contagio ya explicada por Acuña (2021), se observa en el constante testimonio tanto de los *pikenani*, adolescentes y expertos. Se cree que el contagio se produce a través de la copia, pues influencia y el rechazo de la religión sobre este tema, es decir la concepción del acto suicida como un pecado, genera la negación y silencio por parte de la comunidad sobre todo en adultos en una edad entre los 45 a 30 años (cuerpo cazador – recolector), quienes se han desarrollado desde las misiones religiosas copia (entrevista a Nathalie López, videollamada, 12 de mayo de 2021). Esto se contrapone con la visión de los *pikenani* ya que para ellos este acto era inconcebible, no por ser un pecado, sino porque en su adolescencia y adultez temprana estos casos prácticamente no existían, así lo comenta Acuña:

“Entonces en relación con el suicidio en las generaciones mayores todo parece indicar que no existía en tiempos del contacto, era mínimo, los casos que yo he registrado son prácticamente anecdóticos, extraordinarios. Tan solo hay una mujer que creo que lo hizo en el año 58-59 y ya no se tenía más registro hasta ya final del siglo XX. Son dos casos,

en fin, son muy pocas las referencias que puedes encontrar. En el pasado parece que no existía suicidio, el homicidio por supuesto que sí. Sin embargo, en las generaciones de ahora, en los jóvenes, está a la orden del día, entonces ¿qué ha pasado? Obviamente uno de los factores importantes para tener en cuenta es el choque cultural, las estrategias que se han establecido para la incorporación de los huaorani a la vida nacional han sido dañinas” (entrevista a Ángel Acuña, videollamada, 18 de diciembre de 2020).

Dado este punto, aparecen ciertas contextualizaciones la frustración como un desencadenante para cometer este acto. Se confirma que el suicidio constituye un hecho ajeno o aislado para los huaorani. Sin embargo, debido al choque cultural el suicidio se ha insertado en la vida de esta comunidad, provocando dos reacciones: el tabú debido al desconocimiento que se tiene al respecto y s que al marcar una algo que pasa por el registro de lo “no dicho”, provoca una reacción de copia en cadena.

4.2.3. Causas Comunes

Como se ha podido observar el suicidio adolescente es uno de los problemas más fuertes que aquejan al pueblo huaorani en la actualidad en términos de salud mental, al igual que el consumo de alcohol y otras drogas¹⁸, la violencia intrafamiliar, el abandono familiar, entre otros.

En el trabajo de campo realizado por Ángel Acuña en 2018 éste presento dos matrices que sintetizan los casos de suicidio presentes en Toñampare a lo largo de más de 40 años. En base a este trabajo se detectan que las causas más frecuentes en casos de suicidio son “los conflictos amorosos” y “los conflictos familiares”, además de explicaciones más misceláneas como lo son el chamanismo, incluso algunos casos podrían ser pensados como homicidios.

Siguiendo esta línea y en base al trabajo de campo y las entrevistas realizadas a informantes clave se encontraron las siguientes causas más relevantes con lo que respecta al suicidio para profundizar esté primera investigación: conflicto amoroso, conflicto familiar, crisis de identidad, chamanismo, y consumo de alcohol y otras drogas.

Conflicto amoroso

¹⁸ Según el relato de la comunidad el consumo de alcohol es un problema a veces se acompaña de otro tipo de drogas como la cocaína y marihuana.

Causa del suicidio identificada con mayor frecuencia en el relato de la comunidad huaorani, siendo así un desencadenante por celos o amores no correspondidos. El/la joven huaorani está en búsqueda de filiación de formar no solo un vínculo amoroso con alguien, sino de manifestar relaciones de amistad con otros adolescentes. A continuación, se relatan algunos casos contados por los miembros de la comunidad, así como de los expertos que han tenido relación con este tema:

Uno de los casos que marco a la comunidad fue el caso de un adolescente que se suicidó en julio del 2019 en Kenaweno, comunidad cercana a Toñampare. Alrededor de dicho suceso, los entrevistados comentan que este acto se debió a una desilusión amorosa, pues el joven fue rechazado por una chica con la que salía en una de las fiestas de la comunidad, motivo que le llevo a emborracharse primero para luego tomar barbasco (entrevista a M. Y., Toñampare, 12 de marzo de 2020). Antes de ir por el barbasco el adolescente se despidió de sus padres, quienes trataron de llevarle al centro de salud, pero ya fue demasiado tarde (entrevista a Francisco Gaba, Toñampare, 15 de marzo de 2020).

Los celos y la infidelidad son conceptos presentes a lo largo del discurso huaorani sobre el suicidio. La fiesta es el momento en el que los adolescentes, ya influenciados por el consumo de alcohol, observan a las personas con las que quisieran relacionarse de manera amorosa, estableciendo dicho tipo de contacto con otras personas. En otros casos sus propias parejas son infieles, razón por la que al encontrarse “despechados” buscan quitarse la vida, dada su baja tolerancia a la frustración, y a su marcada impulsividad (Acuña 2011).

“Pasa también con el enamoramiento, en muchas de las veces en mi nacionalidad, una chica que no vive así sola con un chico, sino que a veces vacila con otro joven y de ahí cuando el joven se venga y se mete con otra chica y de ahí de esa discusión ellos se enojan y se ponen a tomar, o quieren tomar veneno para morir y eso sabe pasar en las comunidades” (entrevista a A.B., Quito, 30 de enero de 2021).

En este punto es necesario aparece la pregunta ¿qué se entiende por amor bajo el pensamiento huaorani? La romantización de las relaciones de pareja es una herencia proveniente de occidente. Si bien en dicha comunidad siempre ha existido la envidia entre clanes, los celos aparecen dentro del contexto amoroso como producto de las relaciones interclánicas. Antes del contacto los huaorani de ambos sexos mantenían

relaciones poligámicas bajo ciertas normas, pero esto cambio debido al contacto. Al respecto Kati Álvarez comentó:

A mí me parece que los Pikenanis con respecto al amor, se casaban sobre todo por alianza familiar, regional y claro la construcción de los afectos no pasa por la nota romántica, es una construcción bastante práctica, bastante útil, la mujer tiene que cumplir con ciertas características para ser buena mujer y el hombre también. En tanto los consejos, en las canciones que aconsejan, tienes que saber hacer buena chicha, tienes que hacer cazar y mientras se cumplía eso, pues bien, y para los Pikenanis es eso el amor, digamos, es bastante practico, es bastante utilitario y generan estos afectos tan profundos, que viene desde la cotidianidad de la vida (entrevista a Kati Álvarez, videollamada, 16 de diciembre de 2020).

La calidad de la relación de filiación se daba bajo roles que tenían tanto hombres (ser buen cazador y proveedor en el hogar) como mujeres (saber cómo preparar una buena chicha, tener una buena chacra, etc.). A continuación, el relato de Nathalie López sobre un caso de suicidio que sorprendió al pueblo huaorani:

Uno de los conflictos allá que fue el más sonado fue el de un joven que se suicidó en el centro de salud, con un disparo en la cabeza, había sido que su esposa no podía tener hijos, eso él había comentado a sus compañeros de la petrolera que su hermano le estaba ayudando a poder que su esposa se embarace. Históricamente tú sabes que habido este proceso de ir apoyándose o reforzando la perpetuidad de la vida a través de los clanes que, si yo no puedo tener hijos, pues mi hermano puede tener relaciones sexuales para perpetuar el clan. Entonces esa estructura tienes que conocer en la población Huaorani y cuando ellos se enfrentan a otra estructura occidental que no entiende esa cosmovisión, entonces ahí entran en un conflicto y eso fue lo que paso con este joven wao, él obviamente no entendía porque sus compañeros se burlaban y le decían que él no podía, que la mujer estaba engañando. Entonces él tuvo este choque cultural en la comprensión de esta dinámica de las relaciones familiares, entonces el suicidio, porque él no entendía por qué no cumplía con esta “virilidad” que, si un poco nos acercamos al tema de violencia, entonces la virilidad también de alguna manera enfatiza la capacidad del hombre de ser hombre, por esto también entra en este conflicto (entrevista a Nathalie López, videollamada, 12 de mayo de 2021).

En éste relato se observa la manera en que el choque cultural influye de manera negativa en la comprensión de las relaciones filiales para ambos mundos (huaorani – occidental), siendo los más afectados los miembros de esta nacionalidad, al sentirse rechazados por su modelo cultural normalizado, frente a un mundo occidentalizado en

el que operan otras reglas y otros imaginarios sociales, juicios y críticas que atentan contra la identidad cultural e individual, el suicidio opera como respuesta y venganza a este modelo (Acuña 2021).

Desde esa perspectiva, no sorprende que el acto suicida haya sido efectuado en la puerta del centro de salud. El acto en sí mismo refleja protesta y oposición a la violencia simbólica ejercida los sus compañeros de trabajo del joven huaorani, que ejercían el rol de representantes y voceros del sistema cultural y moral de occidente.

Desde esa perspectiva los relatos muestran relación existente entre el suicidio y los conflictos amorosos. La concepción respecto al amor que tienen los Huaorani, se sustenta en un sistema de creencias derivado de sus relaciones se han establecido como interclánicas, exogámicas en las que la elección de pareja se realizaba con base al objetivo de mantener un clan fuerte y no en una concepción de amor romántico y monógamo.

Los huaorani practicaban relaciones bígamas desde esa perspectiva, una relación bígama establecida por la mujer huao, su esposo y el hermano de su esposo es perfectamente congruente con el esquema racional de los huaorani. Siguiendo a Nathalie, el accionar del joven fue algo normal según los cánones de su pueblo, pues para este último el levirato es la respuesta que comúnmente se da a una situación de esterilidad.

La poligamia choca esencialmente con la visión actual de las relaciones amorosas en occidente que parte de presupuestos de la religión católica, desde la que la infidelidad es considerada como un pecado, y ser “víctima de una infiel”, una deshonra grave. Estas coordenadas simbólicas fueron insertas en la comunidad huaorani a través de misiones religiosas y por otros los medios externos, como las producciones audiovisuales que han trasladado un imaginario occidental a los jóvenes huaorani.

Conflicto familiar

La brecha generacional se ha tornado impedimento en la comunicación familiar en la comunidad huaorani. Al tratarse de un pueblo de reciente contacto, (menos de 70 años), esta brecha se ha tornado más profunda. Los Pikenanis abuelos/sabios de la comunidad cuyo saber aún se encuentra “intacto”, los adultos personas entre los 30 a 40 años que vivieron el esplendor de las misiones religiosas del protectorado. Los jóvenes que se

encuentran en un mundo nuevo con la incursión de nuevas tecnologías que han desencadenado nuevas formas de vida y por ende nuevas necesidades.

Según el director de la Unidad Educativa del Milenio “Toñe”, se registró un caso de suicidio en el que un padre huaorani le reprocha a su hijo frente a sus amigos. El adolescente no responde, se aleja de su hogar yendo en dirección a la casa de su suegra y grita “donde yo vivo todos me pasan odiando, hasta mi padre me odia” y desaparece. Todos pensaron que fue en dirección de la chacra, realmente se dirigió hacia el lugar donde se cultiva el barbasco, veneno utilizado para la pesca y lo ingirió (entrevista a Luis Cerda, Toñampare, 4 de marzo de 2020)

La presión ejercida por los padres hacia sus hijos pueden ser un desencadenante para cometer este acto. Ya sea a modo de reproche o venganza, muchos jóvenes que cometieron este acto en la comunidad anunciaron frente a sus familiares o amigos, los motivos del acto. En los casos en que esto no sucede, se vuelve una muerte silenciosa consterna a la comunidad. Muchas veces se conjugan los conflictos familiares y amorosos, ya que muchos casos de suicidio se dan por despecho debido al rechazo de los padres hacia la pareja que el/la joven huaorani desea escoger.

Un compañero igual manera se había tomado un insecticida, me parece que era baigón o algo así, por la decepción de que los padres no aceptaban a su enamorada, no la aceptaban entonces decidió tomarse ese veneno, entonces cuando se había ingerido estaba en estado crítico, él decía sálvenme no quiero morir (entrevista a M. N., Toñampare, 15 de marzo de 2020).

Todos los casos expuestos hacen relación tensión en la relación entre padres e hijos. El adolescente busca la aceptación de los padres, ya sea de su pareja o de sí mismos. La brecha generacional muchas veces es tan fuerte que aceptación por parte de los padres se torna una tarea imposible, debido a que ambos se ven desprovistos de un “lenguaje común” desde el que puedan dialogar y llegar a consensos.

Consumo de alcohol y otras drogas

La vida cotidiana del/la joven huaorani involucra 6 horas diarias de clase de lunes a viernes, actividades deportivas en la tarde. Por ese motivo, las canchas deportivas de la Unidad Educativa del Milenio son un centro de congregación, que en la noche se tornan espacios para el consumo de alcohol y otras drogas. Salvo los sábados y domingos, donde los jóvenes se dirigen a sus respectivas comunidades.

La tercera causa del acto suicida, que acompaña a los conflictos amorosos o familiares es el consumo de alcohol y otras drogas. Muchos jóvenes comenten actos suicidas, estando en estados de embriaguez, el efecto de las sustancias incluye la limitación del control de impulsos, volviendo más accesible, la conducta suicida. Además de ponerse “melancólicos” recordando a sus parejas o momentos emotivos de su vida (entrevista a A. B., Toñampare, 15 de marzo de 2020). El acto suicida no es el único elemento riesgo ligado al consumo de alcohol u otras drogas, sino también se han registrado casos de violencia sexual entre jóvenes de la comunidad así lo comenta Onguime Nenquimo.

La juventud invita a las chicas una por una, a tal hora, a tal sitio y con dos baldes, ya empiezan a tomar chicha un poco fuerte, toman y toman como un trago, en cambio ellos no toman y le entregan a la chica, hace tomar a la chica, le hace brindar y ella toma, después que hace cuando la chica ya está mal, de ahí como el chico también está, ya entra hacer la violación, abusan y eso está afectando, ese tema llevo de la nacionalidad shuar a la nacionalidad huaorani (entrevista a Onguime Nenquimo, Toñampare, 15 de marzo de 2020).

El alcohol se usa para desinhibir el comportamiento, esto se aplica también en los huaorani. Los contextos para este consumo son comúnmente la fiestas y reuniones sociales. Si bien la chicha fermentaba tenía una efectividad parecida en lo que respecta al alcohol, la introducción de este último al modo de vida huaorani ha tenido efectos contraproducentes en su cultura (entrevista a Nathalie López, videollamada, 12 de mayo de 2021).

El alcohol no es un factor aislado o determinante en el acto suicida huaorani si no un catalizador como se observa en los relatos, este es consumido por parte de los adolescentes cuando hay conflictos familiares o amorosos aumentando así el riesgo de suicidio. Su consumo ha ido tomando cada vez más protagonismo en la vida de los huaorani, afectando tanto adultos como a jóvenes. En estos últimos, el alcohol detona no solo acciones autolíticas sino también violencia de todo tipo. Como menciona Onguime, los problemas de los huaorani suelen ser atribuidos a otro grupo étnico como lo son los Shuar, o a los Kichwas, lo que denota cierto resentimiento o enemistad hacia los mismos.

Crisis de identidad

Otra causa de los actos autolíticos a tomar en cuenta, es la crisis de identidad, concepto ya desarrollado en acápite sobre la adolescencia. La crisis de identidad en adolescentes

huaorani se ve reflejada con mayor fuerza, debido a las rupturas intergeneracionales y a la existencia de múltiples discursos inconexos y en ocasiones contradictorios que existen en dicho pueblo. Esto puede desencadenar en el acto suicida, cuando se combina con otros detonantes o causas.

4.2.4. Muerte y Chamanismo

Si bien los actos suicidas se han relacionado con conflictos amorosos o familiares, los huaorani han tratado de dar una explicación de estos eventos desde su cultura. Desde esa perspectiva, parten de ideas derivadas chamanismo, como los augurios de muerte. En ese sentido, los Pikenani, en un intento de explicar este fenómeno, han encontrado explicaciones desde su pensamiento mágico, como se resume a continuación.

Bueno, acerca de la muerte, solo había antes en la selva por la guerra el que tenía la lanza, él dice que antes habían también otra muerte por la tragedia que ha sido la violencia del chamanismo, dice que una persona, una familia se afectaba, un bebe medio enfermo luego el niño sabía quien recibía el daño, por ese motivo decían que iban a morir porque la familiar se armaba e iba atacar a la familia a los que estaban la zanza a morir, bien defendían o bien morían ahí mismo, por su hijo igual dice que es posible morir, por eso en un sitio donde no hay plantas medicinales o tienen muy rápido, por ese motivo la gente moría, decía, por mordedura de culebra (entrevista a Onguime Nenquimo, Toñampare, 15 de marzo de 2020).

Onguime Nenquimo, recuerda que antes del contacto, la muerte se daba básicamente por dos vías: la vía de la guerra y la naturaleza. La muerte llegaba debido al enfrentamiento de clanes o por actos violentos basados en la idea de venganza. La naturaleza en algún momento traía la muerte, generalmente a través de la enfermedad y el envejecimiento. Respecto a la muerte, la visión de los *Pikenani* puede hallarse en el siguiente relato:

Al morir, tu espíritu se va a otra comunidad, la comunidad de los muertos, si moriste como guerrero tienes el honor de irte al gran *nanikawa* de los guerreros a convivir con los grandes guerreros que obviamente al ser de tu mismo clan, son tus padres, son tus abuelos, tus tatarabuelos; si tu fuiste una muy buena mujer, tuviste excelentes chacras y moriste por algún accidente, igual vas como algún *nanikawa* donde hay este tipo de mujeres, este tipo como de alianza, lo mismo los picado de culebra a los *nanikawas* de culebras, lo peor es morir por brujería, porque ahí es como que tu estarías en un limbo, en esa otra comunidad, no encuentras aliados en esta comunidad (entrevista a Come Guiquita, Toñampare, 15 de marzo de 2020).

La pregunta sería: ¿A qué *Nanikawa* se dirigirían los huaorani que cometen suicidio? Interrogante a la que podría darse varias respuestas. Si se piensa en el suicidio como contagio o ejercicio de liberación, quienes comenten suicidio tendrán la esperanza de dirigirse al *nanikawa* de algún ser querido que ha cometido este acto con anterioridad, esto estaría justificando la actitud contagio de este acto (Acuña 2021). Si se piensa el suicidio como un efecto del chamanismo, donde la persona que se ha quitado la vida no por voluntad propia, ésta estaría en un limbo perpetuo debido a la maldición chamánica. Los huaorani tienen un gran respeto hacia la naturaleza, en especial al río y la selva a las que consideran como seres vivos y miembros de su familia (Descola 2012). Sus relatos muestran la relevancia que éstos ubican en el cuidado que se debe tener al caminar por la selva o navegar por el río, ya que los *cowore* somos invitados y debemos comportarnos. El *Pikenani*, Francisco Gaba ejemplifica esta situación al comentar:

En cada cascada, cada estero hay piedras uno mismo se puede dañar, no debe de coger piedra, dice esa piedra es preciosa, no puede coger, uno no puede mirar, atrae conocimiento, tipo figura de corazón, tortuga, cabeza de boa, alacrán, rectángulo, cuadrado, la piedra debe de estar brillando, esa piedra no se debe tocar, simplemente se la debe dejar, si usted la coge, a usted ya le afecta, ya puede convertir chaman o es algo mágico, si hay aquí [...] Así están, son de ahí de la selva, recién no más entere en el río, solito cuando te vas en el suelo cae, también piedra figura de corazón y pesa como tipo bagre, piensa que es bagre, esa piedra se debe de tirar ahí mismo, no debe de meterle en el bolsillo, si lo hace se transmite a su corazón y nunca más va a salir ahí queda no más, hasta que acabe de morir (entrevista a Francisco Gaba, Toñampare, 12 de marzo de 2020).

Para los huaorani, la naturaleza tiene el poder de brindar muerte y renacimiento mediante la transformación de aquellos que le brindan respeto, y culto. Allí aparece la figura del jaguar con respecto a la muerte. Cuando un huaorani muere, se lo entierra cerca de la que era su casa, tras ese entierro en la noche se observa la figura de un jaguar que va hacia la tumba, desentierra el cadáver para llevarse su cuerpo caminando, mientras hace esto la saliva del animal empieza impregnar el cuerpo del muerto, momento en que empieza la transformación de aquel que murió en un pequeño cachorro de jaguar (entrevista a Antonia Yeti, Toñampare, 15 de marzo de 2020) explica que.

Se observan dos finalidades del huaorani después de la muerte, la primera es con respecto a su cuerpo quien como ya se mencionó se transforma en jaguar y la segunda

es que su espíritu viaja por la gran boa hacia su *nanikawa* respectiva. Por tanto, hay dos procesos a tomar en cuenta el de transformación y el de continuidad.

Los adolescentes mantienen este tipo de creencias, pero ahora se observa que las mismas se han ido adaptando a modelos más occidentales como la cristiandad. Por ejemplo, en varios testimonios hablan acerca de las buenas acciones, el ser bueno es un boleto para ir al cielo (*nanikawa* de las personas buenas) o al infierno si sus acciones han sido malas (entrevista a M. Y., Toñampare, 15 de marzo de 2020), sobre el suicidio muchos concuerdan en que es una mala acción que merece un castigo por lo que deberán ir al infierno (entrevista a M. N., Toñampare, 15 de marzo de 2020). Por último, todos los adolescentes entrevistados concordaron acerca de la venida del jaguar y la transformación del muerto en un cachorro de jaguar.

El respeto por la selva y el río son elementos importantes en pensamiento huaorani. Muchas acciones que estos ejecuten se sustentan en los designios que la naturaleza les comunique mediante una infinidad de señales. Kati Álvarez divide estas señales en dos vertientes: “los híbridos”, espíritus o seres que son mitad de una especie y mitad de otros, seres a los que se les debe de tener mucho cuidado, ya que el solo verlos se vuelve un designio de muerte, estos seres también conocidos como demonios, son una explicación común para entender el suicidio (entrevista a Antonia Yeti, Toñampare, 15 de marzo de 2020).

Los bioindicadores culturales son señales asociadas al despliegue de la naturaleza, por ejemplo, los cambios atmosféricos, las nubes, los vientos, algunos comportamientos animales, además de algunas plantas que son protectoras, que les cuidan de la muerte (entrevista a Kati Álvarez, videollamada, 16 de diciembre de 2020).

El pensamiento del huaorani gira alrededor de su conexión con la naturaleza es por eso por lo que muchas respuestas van acompañadas en esta lógica. En este sentido, la figura del chamán es muy importante en esta cultura y no es de sorprender su relación con los casos de suicidio. Esta figura se presenta como respuesta a aquello que cierto sentido exime de responsabilidad tanto a los jóvenes como a sus familiares, haciendo más llevadera pérdida en casos de suicidio consumado, así como en intentos, el estar “embujado” puede ser una buena respuesta para el huaorani frente al fenómeno del suicidio.

Muchas de las explicaciones del mundo huaorani se ven reflejadas en esta conexión, el huaorani por antonomasia ese considera un cazador. Por ende, siempre está pendiente de su entorno, sigue el rastro a su presa, desde un rol que define su modo de caminar. Desde esa perspectiva, los augurios o bioindicadores culturales, en palabras de Álvarez detonan esta relación ejemplificada en la narración de Francisco, no hacen más que responder a esta interrogante.

Un hecho interesante en esta amalgama ideológica propuesta por M.Y., es la combinación de la religiosidad cristiana con el mundo huaorani refleja. Ese intento de combinarlos dos mundos se observa en la adopción de la idea de la existencia de un cielo y un infierno. También la presencia del jaguar, quien lleva el cuerpo del difunto para transformarlo en un cachorro, tal como lo comenta Antonia, conduce a pensar que en la muerte se dan por dos caminos: el de transformación del cuerpo y el viaje del espíritu hacia otra comunidad donde ocurre el encuentro con los antepasados.

4.2.5. Mecanismos de intervención comunitaria para la prevención del acto suicida.

Volviendo al tema del suicidio en adolescentes, el método más común es la ingesta de barbasco, así como de pesticidas y fungicidas; otros medios más violentos han sido la utilización de armas de fuego como ahorcamientos. Sobre el primer método la comunidad ha generado ciertos mecanismos para intervenir en estos actos como se describen a continuación.

Lo primero es la identificación de casos que muchas veces parten de la misma persona que comete este acto. Los primeros en enterarse son los familiares quienes observan y preguntan ¿qué es lo que sucedió?, a lo que el/la adolescente responde que va a morir porque ingirió barbasco, así como las razones de dicho acto (conflictos amorosos o familiares) (entrevista a Antonia Yeti, Toñampare, 15 de marzo de 2020). Este anuncio puede ser considerado como una alerta para que la familia haga algo o a su vez para reprochar a la misma, a la persona implicada directamente como un acto de venganza por sentirse desairada, por ejemplo:

A los jóvenes ya al rato que ven que su enamorada pasa el rato con otro joven en cambio antes de hacer esa cosa, saben ir a conversar con sus amigos para decir que lo van a hacer, en cambio los amigos no saben decir que eso va a pasar con ese joven, y cuando ya están envenenados saben decir que eso me dijo y eso me contaron el otro día (entrevista a N. K., Quito, 29 de enero de 2021).

Una vez que el adolescente preparo el barbasco y lo tomo, regreso a su casa. Al pensar su familia que se encontraba ebrio no le prestó atención; al ver que vomitaba mucho y hablaba cosas alarmantes deciden llevarlo al centro de salud; era ya demasiado tarde, al llegar a la casa de salud el adolescente había muerto (entrevista a Luis Cerda, Toñampare, 14 de marzo de 2020).

Los *pikenani* y adolescentes concuerdan en la desconfianza hacia el centro de salud, por varios motivos, como el desconocimiento de su cultura, la distancia de la casa de salud con otras comunidades (Toñampare cuenta con uno de los mejores centros de salud, a lo largo del rio Curaray, por lo que muchas comunidades cercanas tienen que desplazarse para recibir atención médica en caminatas de 3 a 5 horas o recorridos en peque-peque de una hora y media aproximadamente, por lo que en casos de emergencia es casi imposible contar con dicho centro). Motivos por los que han buscado diferentes estrategias para contar cada vez menos con estos centros.

El anuncio a un ser querido o cercano del adolescente se puede interpretar como un llamado de atención, algo que desde occidente podría ser pensado como una ideación suicida. El anuncio se manifiesta de manera inmediata al acto, el “joven huaorani anuncia que va a morir”, no busca la atención de sus padres o pareja. Por tanto, en este tipo de anuncios se debe de actuar de manera inmediata al acto.

Es algo paradójico que el barbasco sea el instrumento más comúnmente empleado para cometer suicidio. Para evitar que los intentos de suicidio a través de envenenamiento medio tengan como consecuencia la muerte, la comunidad ha preparado distintos “antídotos” que tienen un claro propósito del expulsar el veneno. Se trata de brebajes que tienen como objetivo provocar el vómito en aquellos que ingirieron barbasco u otras sustancias mortales. Se elabora un preparado con huevo y caña de azúcar, según él esto provocara el vómito, purificando así organismo además de ganar tiempo para llevarlo a centro de salud (entrevista a Francisco Gaba, Toñampare, 12 de marzo de 2020) hace un. Otros preparados pueden ser los siguientes:

Nos dijo que le demos lo más rápido la pepa de aguacate rayado, el sumo con la cuchara tratemos de ingerir con un poco de jabón, entonces como que no reacciono, o sea es un poco amargo, entonces tratamos con una jeringa llevarla el líquido a la garganta y mandamos 3 dosis y logamos introducir, entonces ahí creo que el efecto expulso [...] Por experiencia personal cualquier líquido que entre al estómago o que produzca náuseas y que le devuelva, es lo más probable que le va a salvar, porque cualquier

veneno que no expulse se le va y buscando un médico, y buscando evacuar afuera es muy tarde, entonces aquí mismo en la comunidad se debe de hacer de manera empírica o casera, o sea tartar de vomitar, con lo que hicimos vomito bastante espuma lo hicimos nuevamente, en la tercera ya no vomito, porque ya se acabó, entonces ahí le dimos agua dulce, con azúcar para que se establezca (entrevista a Luis Cerda, Toñampare, 14 de marzo de 2020).

Sobre la ingesta de barbasco, el accionar más rápido que ha generado la comunidad es provocar el vómito, para lo que usan formulas y brebajes de todo tipo, como pepa de aguacate rayado, eses de animales, agua azucarada, aceite, etc., pero en ningún caso hablan sobre el carbón activado. El centro de salud se considera el último recurso. Lo que denota cierto recelo o desconfianza hacia el dicho servicio.

El personal de dicho servicio reconoce la ausencia de cifras reales sobre la cantidad real de suicidios consumados y de intentos no consumados, ya que en muchas ocasiones que ingresan personas con criterios de intentos autolíticos por envenenamiento, estos son maquillados como simples intoxicaciones ya que al hacer esto evitan el papeleo, pero deforman la realidad de este problema, “toda esa estadística se pierde y se encuentra oculta y por ende como no tienes un respaldo estadístico, no puedes implementar políticas y tampoco contratar especialistas” (entrevista a Nathalie López, videollamada, 12 de mayo de 2021).

El testimonio no solo habla sobre los mecanismos de la comunidad para frente a suicidio, sino que profundiza el poco interés que se tiene sobre este tema por parte del Estado, que incluso a pesar del pedido de las propias autoridades de la Unidad Educativa del Milenio (entrevista a Luis Cerda, Toñampare, 14 de marzo de 2020), delegan toda la responsabilidad a los profesionales de la salud que trabajan en la zona. Sin embargo, no se encuentran capacitados para brindar una buena atención en este campo, generando muchas veces la desconfianza de la propia comunidad, en el capítulo 3 se abordó este tema.

4.3. Análisis general de los resultados

El suicidio en adolescentes huaorani no deben ser considerados a la ligera, pues la muerte por suicidio es uno de los fenómenos que más ha afectado a la comunidad de Toñampare tal como lo han demostrado los distintos testimonios presentados en esta investigación.

Para dar respuesta a la interrogante central de la presente investigación, es decir ¿cómo percibe la comunidad huaorani de Toñampare el suicidio en adolescentes?, se identificaron la percepción de dicha comunidad respecto a la transición de la niñez a la adultez. En conjunto, este periodo se define desde conflicto de la nacionalidad huaorani y su historia, donde el adolescente es percibido como el resultado de ese conflicto de identidad, a partir de la transición de su cultura ancestral hacia la modernidad.

El adolescente huaorani no busca ser definido, sino ser aceptado bajo sus propios términos. Los miembros de dicho grupo etario buscan la aprobación de sus parientes, de sus padres, de sus abuelos (*pikenani*), pero estos por desconocimiento no pueden dar respuesta y soporte a su vida lo que le lleva al mismo hacia la filiación con grupos que lo acepten y lo comprendan, estos son sus pares. Por otro lado, descubren un mundo mucho más grande que la comunidad donde viven y buscan entenderlo y poseerlo, al no lograrlo, viven en la frustración, tratando de adaptarse a las nuevas formas de vida, ofrecidas por la ciudad, pero al poco tiempo se dan cuenta del alto costo simbólico de ese cambio.

La formación de grupos, reconocerse entre pares ayuda de gran manera para superar esta frustración, espacios de encuentro como los deportivos, donde entre risas y gritos los jóvenes se ven acompañados, la idea de un futuro se vuelve alcanzable y su identidad definible. En otros casos la frustración se desencadena en una sensibilidad frente al mundo, mostrando conductas cada vez más violentas hacia sí mismos como hacia los otros, en esta vulnerabilidad el consumo de alcohol se vuelve recurrente.

Se han identificado dos causas principales del suicidio adolescente huaorani: los conflictos amorosos y los conflictos familiares. Así como dos causas complementarias: el consumo de alcohol y otras drogas y la crisis de identidad. Siendo esta última de igual importancia que las principales, pero esta se asume como una característica propia de la adolescencia huaorani.

Se observa que el suicidio adolescente en la nacionalidad huaorani, tiene una causalidad compleja que no solo debe ser abordada como problema de salud pública, sino que requiere ser analizada y trabajada desde las diferentes áreas del saber, sobre todo desde las ciencias sociales.

Es notable la influencia que ha tenido el chamanismo para significar el suicidio en la comunidad huaorani. Si bien la muerte siempre será un tema complejo que abre el

debate a otras ramas del saber, aquí confluyen una diversidad de posiciones teleológicas sobre el más allá. En los huaos, el pensamiento tradicional involucra la transformación del cuerpo y la continuidad del espíritu, visión que ahora muestra un cambio debido al sincretismo religioso.

La dimensión cultural del suicidio adolescente huaorani debe de ser abordada cambio cultural drástico que ha vivido dicha nacionalidad en los últimos 70 años. Un claro ejemplo de esto se observa en las fiestas que ya no solo se realizan por motivos tradicionalmente celebrados en las comunidades sino, aparecen como reuniones cotidianas.

En los últimos años han surgido las primeras manifestaciones de la adopción de una concepción romántica del amor de pareja y los celos propios de una sociedad monógama en la que predominan ideales judeocristianos. Visión que, al ser de adopción reciente, choca con las prácticas ancestrales de los huaorani y genera múltiples conflictos.

Los adolescentes huaorani concuerdan en que los conflictos amorosos muy a menudo se generan debido al rechazo de la pareja por parte de la familia. Situación que muestra el choque de creencias entre generaciones y es causa de conflictos familiares. Siendo dichos conflictos a su vez, motivo para el consumo de alcohol en dicho grupo etario.

Los *pikenanis* concuerdan en que existe una falta de comunicación entre sus hijos y nietos, debido a las grandes brechas que existen entre ambas generaciones, situación que a su vez genera falta de interés y rechazo entre los miembros de la familia y dificultando la comunicación y consiguiente resolución efectiva de conflictos. Estos problemas de comunicación a menudo dificultan que los adolescentes gestionen sus conflictos internos, volviendo al acto suicida como una alternativa para externalizar su descontento.

Conclusiones

El objetivo central del presente trabajo fue identificar las distintas percepciones de la comunidad de Toñampare respecto al suicidio adolescente. Complementada las lecturas de expertos en el tema se recogieron varios testimonios de miembros clave de la comunidad, como los *pikenani*, adolescentes, y miembros de la comunidad educativa y de un grupo de expertos que aportaron con múltiples conceptos que aportaron al análisis y síntesis de los resultados.

La percepción del suicidio adolescente en la comunidad es un fenómeno dinámico y complejo. A nivel de etiología este fenómeno se debe a factores estructurales como el reciente contacto, la misión evangelizadora y la brecha intergeneracional. Sus causas principales son los conflictos amorosos y familiares durante una etapa de transición y búsqueda de identidad que incrementa la vulnerabilidad de los adolescentes. Al mismo tiempo, la comunidad busca estrategias para proteger su cultura y a los suyos frente a la variedad de experiencias nuevas que occidente ha abierto.

Para comprender este fenómeno fue necesario abordar el tema de la muerte y como la comunidad entiende este paso, es así como los *pikenani* aún creen y cuentan historias sobre la vida después de la muerte, ya que para dos principios definen este momento: la transformación del cuerpo muerto en jaguar y la continuidad del espíritu demostrado en el viaje hacia el *Nanikawa* (comunidad no física), pero si presente en la naturaleza y su relación parental con los animales. Conversaciones como las de Onguime, Come, Antonia y su madre, dan cuenta de ese pensamiento muy distinto al de sus hijos quienes vivieron y se educaron bajo las misiones religiosas formando una idea distinta a la de sus padres (introducción a la idea cristiana de cielo e infierno), cuestionándolos, pero siempre respetándolos y dando pie a que sus historias sean escuchadas por sus nietos, quienes han mostrado una asimilación de ambas ideas.

Pero que sean asimiladas no quiere decir que sean seguidos por ellos, esto se ve reflejado en la poca participación de ellos en los cultos y de su creencia. Al plantearse la pregunta sobre la muerte en muchos casos ni siquiera ha pasado por su mente, además que muchas de sus respuestas son más por una imposición que por una verdadera creencia.

Para los huaorani el suicidio es visto como una epidemia que vino desde fuera, para ellos esto no existía y vino con el contacto. Para los *pikenanis* en un intento de explicar este acto, hablan sobre el chamanismo o brujería como su causa. Este pensamiento gira alrededor del animismo, es muy común encontrar testimonios donde hay la presencia de “augurios de muerte” como ya se han mencionado, la aparición de espíritus o el color del cielo, la actividad de ciertos animales entre otros, no hacen más que aumentar esta perspectiva.

Los jóvenes comprenden que el acto suicida como producto de la acumulación de múltiples conflictos. Al sentirse desamparados por sus padres o abuelos,

incomprendidos frente al mundo que les tocó vivir, el acto suicida aparece como un llamado de atención no solo hacia sus padres, sino a toda la nacionalidad.

El adolescente huaorani es el producto de su época, de su historia. Se encuentra en la búsqueda constante de un sitio donde encajar, donde la ciudad le ofrece muchas comodidades, pero éstas tienen un costo, en cierta medida el dejar de ser “huaorani” y alienarse más a ésta, en esta decisión emerge el conflicto, que se manifiesta en un sentimiento de desconcierto, que si no es resuelto puede desencadenar en conductas desfavorables para él y su entorno.

El reciente contacto de los huaorani sirvió para marcar 3 etapas fijas en su corporalidad (Acuña 2021), pero a diferencia del autor se observó que el cambio no fue solo del cuerpo guerrero al cuerpo expresivo y deportivo, sino también su subjetividad. Esta transición no es amena, sino que constituye un conflicto entre lo nuevo y lo antiguo, lo externo y lo interno, lo moderno y la tradición; donde este antagonismo se encarna en el adolescente huaorani.

El adolescente huaorani trata de emerger como algo nuevo, algo que se asemeje y a su vez se diferencie de sus semejantes. En este intento de formar una nueva identidad, el adolescente huaorani cada vez más rechaza su herencia indígena y busca adaptarse a modelos más occidentales en una suerte de blanquitud, la misma que se ve reflejada en aspectos como su vestimenta, el rechazo de su lengua para hablar en español, o desear bienes materiales – tecnológicos, entre otros.

Las principales causas del suicidio adolescente huaorani podrían ser resumidas en dos grandes grupos: los conflictos amorosos y los conflictos familiares, a estos grupos se complementan el consumo de alcohol y otras sustancias, así como, la crisis de identidad esta última al ser más una característica propia de la adolescencia (Erickson 2011), fue desarrollada en la comprensión del ser adolescente huaorani, pero es necesario volver a destacarlo como un desencadenante del acto suicida.

Los conflictos amorosos se presentan como la mayor causa de suicidio en adolescentes huaorani, lo que demuestra que el “amor romántico” cuya doctrina basada en la fidelidad instaurada por el matrimonio monogámico choca con la lógica de parentesco poligámico que antes practicaban los huaorani. Un hombre o una mujer podían estar con varias parejas siempre y cuando estuvieran en la capacidad de satisfacer sus necesidades.

El conflicto familiar aparece como la segunda causa de suicidio adolescente, la brecha generacional provoca una especie de desconocimiento y alejamiento entre padres e hijos, ya que ambos tienen intereses y visiones del mundo diferentes. Por un lado, los padres más alienados a cánones religiosos gracias a los procesos de evangelización no ven con buenos ojos las prácticas de sus hijos.

Al no compartir las ideas y vivencias de sus padres y abuelos, los adolescentes tratan de integrarse en grupos en los que se sienten escuchados y comprendidos. Lo que genera reticencias para retornar a su comunidad, que se acompañan de un cierto resentimiento hacia sus padres por la falta de recursos para satisfacer estas nuevas necesidades de occidente, cargadas de nuevas nociones de intercambio, consumo y sentido de propiedad.

El consumo de funciona como un disparador del acto suicida. La mayoría de los/as adolescentes que han cometido este acto se encontraban alcoholizados, lo que evidencia que el consumo de dicha sustancia en la adolescencia constituye una problemática cada vez más frecuente en la comunidad huaorani.

Los huaorani lo asocian el consumo de alcohol con el contacto en especial con los trabajadores petroleros y los kichwas, que según ellos introdujeron estas sustancias para manipularlos. Siendo su actual uso otra problemática surgida del contacto con los cowore.

Desde los primeros intentos de suicidio, la ingesta de barbasco se volvió el medio más común para tratar de encontrar la muerte. En un intento por afrontar el problema la comunidad ha restringido el acceso a esta raíz y ha dejado a los *pikenani* como custodios de esta. Se han buscado mecanismos de intervención inmediata que buscan la regurgitación del veneno mediante la aplicación oral de varios elementos en forma de preparados de los *pikenani* como agua azucarada, heces de gallina, la pepa del aguacate, etc. Si el caso se agrava se busca la participación del personal de salud que inmediatamente aplica una solución de carbón activado que busca contrarrestar el veneno.

Los intentos del Estado para responder a la problemática del suicidio resultan insuficientes para prevenir y abordar dicha problemática. La creación de una Guía de manual de cuidadores comunitarios en caso de suicidio tenía el fin de prevenir la muerte. Sin embargo, su impacto es marginal. Otro factor para tomar en cuenta es la

falta de personal de salud en específico de salud mental, psicólogos, capacitados en el tema en el servicio de salud más cercano a la comunidad.

Un hecho preocupante en lo que respecta a este tema es su invisibilización. En muchos casos desde los informes médicos, esta información es velada, cambiando el motivo de ingreso, por ejemplo, se evita establecer dentro de la causa de muerte el intento autolítico. Lo que pone en evidencia una problemática en el sistema de salud y el subregistro epidemiológico del país del suicidio. Siendo las cifras existentes un dato que no refleja la situación real que vive la comunidad huaorani.

Se agradecen los intentos de trabajar el problema del suicidio desde otras perspectivas, por ejemplo, el proyecto de la Escuela Intergeneracional *Wiñengan Pikenani*, no ha hecho otra cosa que fortalecer los vínculos entre abuelos y nietos, donde se rescata mucho de la cultura huaorani. La tradición oral que es muy rica en ellos, el arte de la pesca y la caza, así como, el convivir en la chacra, la elaboración de la chicha, la creación de artesanías, entre otros. Esto permite revalorizar la importancia de los *Pikenanis* por parte de los adolescentes, además de encontrar ambos un espacio donde pueden convivir y hablar de sí mismos sin ningún inconveniente, generando así espacios de escucha donde los jóvenes se ven aceptados e interesados por su cultura.

Recomendaciones

Se identifica la necesidad de realizar estudios más detallados desde una perspectiva intersectorial. Sería de gran valor contar con investigaciones que se enfoquen en el análisis del suicidio desde una perspectiva de género, explorando cómo este factor podría influir en la incidencia del suicidio dentro de la comunidad huaorani, ya que, debido a las limitaciones del presente trabajo esto constituye una tarea pendiente.

Un área importante para futuras investigaciones es la exploración de las expectativas a futuro de los adolescentes huaorani. Sería relevante analizar cómo su vida se ve afectada por influencias externas y cómo, a partir de esto, construyen su realidad. Vale la pena preguntarse si sus proyectos de vida se orientan hacia abandonar su comunidad o si, por el contrario, optan por quedarse, continuar con sus prácticas culturales o adaptarlas a los nuevos contextos.

Iniciativas como la escuela intergeneracional *Wiñenan Pikenani* han mostrado ser alternativas efectivas para reducir los casos de suicidio, promoviendo la interacción entre los *Pikenani* (los ancianos sabios) y los niños, niñas y adolescentes huaorani. Este

tipo de proyectos no solo contribuye al bienestar individual, sino también al fortalecimiento de la nación en términos de rescate cultural. Por lo tanto, es recomendable que este tipo de iniciativas continúe creciendo y se replique en otras comunidades indígenas.

Aunque el suicidio adolescente en la cultura huaorani genera gran preocupación, no es un fenómeno exclusivo de esta comunidad. Se exhorta a continuar con investigaciones similares en otras culturas indígenas del país para obtener una comprensión más amplia del problema y generar proyectos que contribuyan a su disminución de manera más efectiva.

Referencias

- Acuña Delgado, Ángel. 2023. "El suicidio Huaorani en Toñampari y su entorno" (Amazonía ecuatoriana). *MANA* 29 (2) 1-33 <http://doi.org/10.1590/1678-49442023v29n2e2023018.es>
- Acuña Delgado, Angel. 2020. "Del cuerpo guerrero al cuerpo deportivo: transformaciones culturales huaorani (From warrior body to sports body: Huaorani cultural transformations)". *Retos*, 38: 433-42. <https://doi.org/10.47197/retos.v38i38.76960>.
- Acuña, Angel. 2021. "El suicidio de Eppa. Mujer huaorani de la Amazonía ecuatoriana". *AIBR Revista de Antropología Iberoamericana*, 3 (Diciembre 2021): 559-82. <https://www.aibr.org/antropologia/netesp/numeros/1603/160306.pdf>
- Álvarez, Kati. 2011- "*Prácticas funerarias en los Waodani*". (Tesis de maestría, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 2011).
- Albizú Labbé, F. 2006. "Nombrar al Otro: El texto colonial en la aparición y desaparición de los pueblos indígenas de la América austral". *Babel. Littératures plurielles*, (13):161-192.
- Ariès, Philippe, Francisco Carbajo Molina, y Richard Perrin. 2017. *Historia de la muerte en Occidente: de la Edad Media hasta nuestros días*. Madrid: Editorial Acantilado.
- Atkinson, Rowland, y John Flint. 2001. "Accessing Hidden and Hard-to-Reach Populations: Snowball Research Strategies". *Social Research Update* 33: 1-4.
- Barley, Nigel, María José Rodellar, y Alberto Cardín. 2018. *El antropólogo inocente*. Barcelona: Anagrama.
- Bahn, G. H. 2020. "Adolescence: the developmental theories from granville stanley hall to emerging adulthood". *Psychoanalysis*, 31 (4): 63-69. DOI: <http://doi.org/10.18529/psychoanal.2020.31.4.63>
- Barrionuevo, Alexandra, y Luis Parra. 2019. "Escuela Intergeneracional Wiñengan Pikenani: Experiencia de Trabajo Social con una nacionalidad de reciente contacto comunidad Huaorani de Toñampare". Tesis de pregrado, Universidad Central del Ecuador.
- Bonilla Castro, Elssy, y Penelope Rodriguez Sehk. 1997. *Más allá del dilema de los metodos: la investigacion en ciencias sociales*. Bogotá: Editorial Norma.
- Bordignon, Nelso Antonio. 2005. "El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto". *Revista Lasallista de Investigación* 2 (2): 50-63.
- Cabodevilla, Miguel Angel. 2016. *Los Huaorani en la historia de los pueblos del Oriente*. Quito: Cicame.
- Cabodevilla, Miguel Ángel, y Milagros Aguirre. 2013. *Una tragedia ocultada*. Quito: Cicame y Fundación Alejandro Labaka.
- Campo, Lorena, y Miguel Aparicio, Eds. 2017. *Etnografías del suicidio en América del Sur*. Quito: Abya Yala y Universidad Politécnica Salesiana.

- Carbonell Camós, Eliseu. 2007. "Tiempo y suicidio. Contribución antropológica a una discusión transdisciplinar". *Gaceta de Antropología* 23: 1-18. <https://doi.org/10.30827/Digibug.7055>.
- Cloninger, Susan. 2003. *Teorías de la personalidad*. Chicago: Pearson Prentice Hall.
- Collins, J. K. 1991. "Research into adolescence: A forgotten era". *Australian Psychologist*, 26 (1): 1-9. <https://doi.org/10.1080/00050069108258826>
- Colucci, E y Graham, M. 2007. "Ethnocultural aspects of suicide in young people: A systematic literature review part 2: Risk factors, precipitating agents, and attitudes toward suicide". *Suicide & Life - Threatening Behavior* 37 (2): 222-237.
- Cuzco, S. 2019. Guía técnica constructiva del Proyecto Escuela Intergeneracional Wiñengan-Pikenani. Quito: Universidad Central del Ecuador, Facultad de Arquitectura y Urbanismo y Observatorio de la Producción del Territorio Ecuatoriano.
- Dávila León, O. 2004. "Adolescencia y juventud: de las nociones a los abordajes". *Última década*, 12 (21): 83-104.
- Descola, Philippe. 2012. *Más allá de naturaleza y cultura*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Durkheim, Emile. 1998. *El suicidio*. España: Akal.
- Eliade, Mircea y Darie Novăceanu. 2008. *Bajo el signo de Zalmoxis*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Engler, Barbara. 1999. *Introducción a las teorías de la personalidad*. México: Mcgraw-Hill.
- Erikson, Erik. 2011. *El ciclo vital completado*. Barcelona: Paidós.
- Flórez, Eugenia y Gaviria, Luz. 2014. "El acto (pasaje al acto y acting out) en el sujeto contemporáneo". *Revista la palabra inconclusa* 1 (1): 14-26. https://www.iztacala.unam.mx/errancia/v9/litorales_6.html.
- Freud, Sigmund. 2020. *Más allá del principio del placer*. Buenos Aires: Ediciones Akal.
- García de Jalón, E y V. Peralta. 2009. "Suicide and risk of suicide". *Anales del Sistema Sanitario de Navarra*. 1 (1): 87-96. <https://doi.org/10.23938/ASSN.0844>.
- Gerstner Rebeca, Soriano I, Sanhuesa A, Caffé S y Kestel D. 2018. "Epidemiología del suicidio de adolescentes y jóvenes en Ecuador". *Revista Panamericana de Salud Pública* 42 (1): 82-100. <https://doi.org/10.26633/RPSP.2018.100>
- Gonçalves, Antonio. 1991. "Professor analisa suicídio dos índios kaiowá". *Folha de São Paulo*, 1991. https://documentacao.socioambiental.org/noticias/anexo_noticia/9231_20100226_111651.pdf.
- Gúber, Rosana. 2001. *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- . 2004. *El salvaje metropolitano: reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires: Paidós.
- Guerrero Arias, Patricio. 2002. *Guía etnográfica: sistematización de datos sobre la diversidad y la diferencia de las culturas*. Quito: Abya-Yala.

- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. 2015. Anuario de Estadísticas Vitales: Nacimientos y Defunciones 2001-2014. Quito: INEC.
- Ima Omene, Manuela Omari. 2012. *Saberes Huaorani y Parque Nacional Yasuní: plantas, salud y bienestar en la Amazonía del Ecuador*. Quito: Iniciativa Yasuní ITT
- Kestel, Dévora. 2017. *Experiencias de las comunidades indígenas sobre el bienestar y prevención del suicidio*. Quebec: OPS.
- Lara, R. 2007. "La política indigenista del Estado y el territorio huao. Yasuní en el siglo XXI». Quito: FLACSO–Sede Ecuador, IFEA, Abya Yala, Petrobrás, CEDA y WCS.
- León Azcárate, Juan Luis de. 2013. *La muerte y su imaginario la historia de las religiones*. España: Deusto.
- Lozano Vicente, A. 2014. "Teoría de teorías sobre la adolescencia". *Última década*, 22 (40): 11-36. [Http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362014000100002](http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362014000100002)
- Macía, Manuel. 2001. "Los Huaorani de la Amazonía ecuatoriana". Ámsterdam: Universidad de Ámsterdam.
- Malinowski B., Alier J. y Alier M. 1986. *Crimen y costumbre en la sociedad salvaje*. Barcelona: Ariel.
- Narváez, Iván. 1996. *Huaorani-Maxus: poder étnico vs. Poder transnacional*. Quito: Fundación Ecuatoriana de Estudios Sociales.
- OMS. 2002. *Informe Mundial sobre la violencia y la salud*. Washington D.C: Organización Panamericana de la Salud.
- Organización Mundial de la Salud. 2019. *Suicide worldwide 2019: global health estimates*. Geneva: World Health Organization.
- OMS. 2018. "Suicidio". Organización Mundial de la Salud.
- Observatorio Social del Ecuador. 2019. *Situación de la niñez y adolescencia en Ecuador: una mirada a través de los ODS*. Quito: Unicef.
- Oxford. 2021. "Diccionario Experto". Oxford: Léxico.
- Ramírez, Omar; et. Al. 2018. "El suicidio de indígenas desde la determinación social en salud". *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 36 (1) 55-65. DOI: 10.17533/udea.rfnsp.v36n1a07
- Rival, Laura. 1996. *Hijos del sol, padres del jaguar: los Huaorani de ayer y hoy*. Quito: Abya-Yala.
- . 2004. "Ecuador: el pueblo Huaorani de la Amazonia; autoaislamiento y contacto forzado". *Revista Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales* 1(1): 31.45.
- . 2015. *Transformaciones Huaoranis: frontera, cultura y tensión*. Quito s.l: Universidad Andina Simón Bolívar.
- Rivas Alex, y Lara Rommel. 2001. *Conservación y petróleo en la Amazonia ecuatoriana: un acercamiento al caso huaorani*. Quito, Ecuador: Abya-Yala.
- Ruiz, Isabel, y Antonio Orly. 2006. "El suicidio en la España de hoy". *Gaceta sanitaria: Órgano oficial de la Sociedad Española de Salud Pública y Administración Sanitaria*, Gaceta sanitaria, 20: 25-31.

- Stack, Steven. 1982. "Suicide: A decade review of the sociological literature". *Deviant Behavior* 4 (1): 41-66. <https://doi.org/10.1080/01639625.1982.9967602>.
- Schmidt, W. 1991. *En los Límites de la Modernidad*. Quito, Nariz del Diablo.
- Tagliani, L. 2004 "También el sol muere: cuatro años con los Huaorani" Quito: Cicame.
- Vargas-Espíndola Alejandra et. al, 2017 "Conducta suicida en pueblos indígenas: una revisión del estado del arte". *Revista Facultad de Medicina* 65 (1): 129-35. [Http://dx.doi.org/10.15446/revfacmed.v65n1.54928](http://dx.doi.org/10.15446/revfacmed.v65n1.54928).
- Vega-Piñero, M. 2002. "El suicidio". *Revista Salud Global*. 4 (2): 1-15
- Wallis, Ethel. 1960. *The Dayuma Story: Life Under Auca Spears*. New York.